



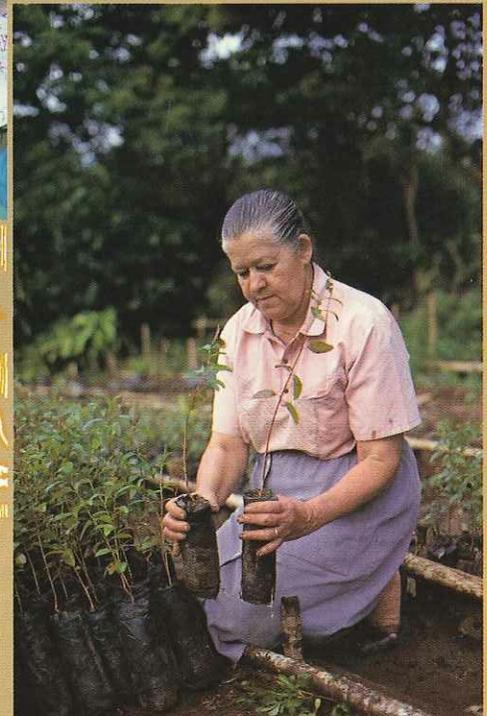
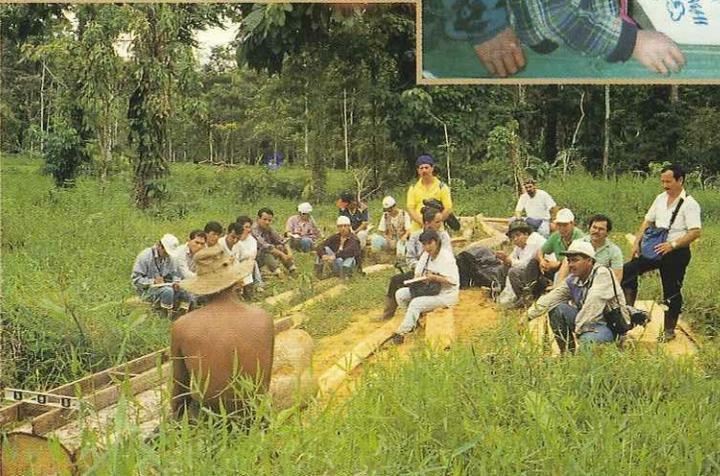
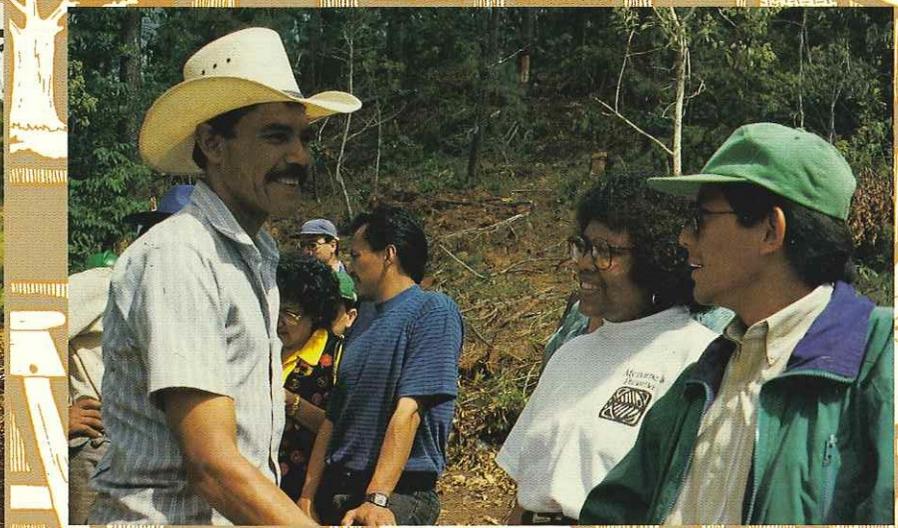
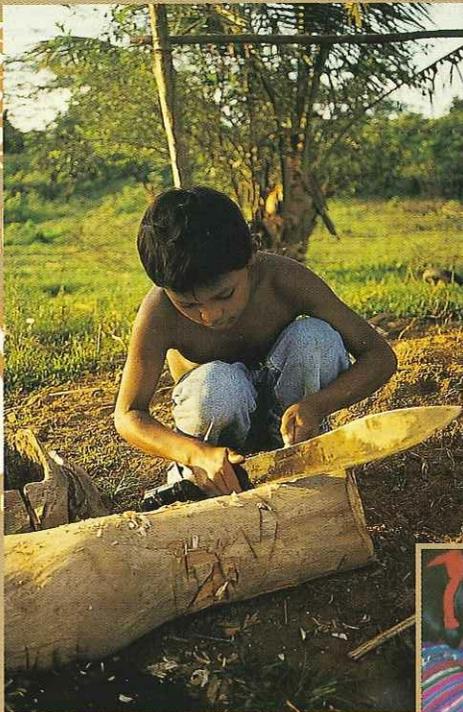
Revista FORESTAL

centroamericana

ISSN 1021-0164

Nº 14, Año 4, 1996

Diciembre-Febrero 1996



Forestería Comunitaria

La Revista Forestal Centroamericana, continuación del boletín "El Chasqui", es una publicación trimestral de carácter técnico-práctico sobre los recursos naturales de América Central, con énfasis en el campo forestal.

La Revista es editada y producida en el Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza (CATIE), Turrialba, Costa Rica. La publicación es auspiciada por la Agencia Finlandesa para la Cooperación Internacional (FINNIDA), en el marco del Programa Regional Forestal para Centroamérica (PROCAFOR).

ISSN: 1021-0164

Nº14, Año 4, 1996

COMITE ASESOR REGIONAL

Luis Eduardo Astorga, Fernando Ferrán,
Manuel Hernández Paz,
Jorge Rodríguez Quirós, Rodolfo Salazar,
Dinorah María Somarriba, Anita Varsa

COMITE EDITORIAL OPERATIVO

Fernando Ferrán, Lorena Orozco, Carlos Rivas A.,
Rodolfo Salazar, Anita Varsa

DIRECCION Anita Varsa

EDICION Xinia Aguilar Ramírez

DOCUMENTACION Sandra María Lobo

DIBUJOS Y DISEÑO Rocío Jiménez Salas

PUBLICIDAD Y MERCADEO Kathya Araya

ADMINISTRACION Omar Vega

SECRETARIA Marisol Cedeño

Impresión: Litografía e Imprenta LIL S.A.

La edición consta de 4 000 ejemplares

Correspondencia

Revista Forestal Centroamericana
CATIE 7170
Turrialba, Costa Rica
Tel.: (506) 556 6784
(506) 556 0026/556 6431 ext. 350
Fax: (506) 556 6282/556 1533
E-mail: rforest@catie.ac.cr



El CATIE es una institución de carácter científico y educacional cuyo propósito fundamental es la investigación y enseñanza de posgrado en el campo de las ciencias agropecuarias y de los recursos naturales renovables aplicados al trópico americano, particularmente en los países de América Central y del Caribe. Es un organismo perteneciente al Sistema Interamericano de Agricultura de la Organización de los Estados Americanos, OEA.

Para la cancelación de suscripciones y anuncios, favor comunicarse con los representantes nacionales, los representantes del CATIE o directamente con la sede.

Los contenidos, ideas u opiniones expresadas en los artículos son responsabilidad de los autores; no reflejan necesariamente la opinión de la Revista Forestal Centroamericana.

REPRESENTANTES NACIONALES

- Belice:** Oswaldo Sabido
Departamento Forestal
Ministerio de Recursos Naturales
Belmopan
Tel.: (501) 8 - 22 082
Fax: (501) 8 - 23 906
- Costa Rica:** Marta Lilliana Jiménez Fernández
Banco de Semillas
Dirección General Forestal/MIRENEM
Apdo. 8-5810 1000, San José
Tel: (506) 240 6000/282 7645
Fax: (506) 240 5240
- El Salvador:** Rigoberto Quintanilla
Facultad de Ciencias Agronómicas
Universidad de El Salvador
Final 25 Av. Norte, Ciudad Universitaria
San Salvador
Tel: (503) 225 1506/225 6903
Fax: (503) 225 4208
- Guatemala:** Rolando Aragón
Centro de Documentación e Información Agrícola
Universidad de San Carlos de Guatemala
Apdo. 1545-01901, Ciudad de Guatemala
Tel: (502) 2 - 76 9806
Fax: (502) 2 - 76 9770
- Honduras:** Fernando Juárez
Centro de Capacitación Forestal/ESNACIFOR
Apdo. 100, Siguatepeque
Tel: (504) 73 2698
Fax: (504) 73 2300
- Nicaragua:** Claudio Calero
Universidad Nacional Agraria (UNA)
Apdo. 453, Managua
Tel: (505) 2 - 31 146
Fax: (505) 2 - 31 950
- Panamá:** Amilcar Beitia
Universidad de Panamá
Apdo. 2B, David, Chiriquí
Tel: (507) 223 9652/775 0664
Fax: (507) 775 6263

REPRESENTANTES DEL CATIE

- CATIE/Guatemala, Apdo. 76-A, Ciudad Guatemala
Tel: (502) 2 - 37 0432/37 0155/37 0018
Fax: (502) 2 - 37 0431
- CATIE/El Salvador, Apdo. (01)78, San Salvador
Tel: (503) 223 8224
Fax: (503) 298 3282
- CATIE/Panamá, Tel: (507) 269 5308/269 5779
Fax: (507) 269 0459
- CATIE/Honduras, Apdo. 2088, Tegucigalpa
Tel: (504) 38 3460
Fax: (504) 38 5432
- CATIE/Nicaragua, Apdo. 4830, Belmonte Nº50, Managua
Tel: (505) 2 - 65 1757/65 1443
Fax: (505) 2 - 65 2158

Se permite la reproducción parcial o total de los materiales e ilustraciones aquí publicados, siempre y cuando se mencione la fuente, se remita una copia de la publicación a la redacción de la revista y se use sin fines lucrativos. En caso de que conste expresamente la palabra "Copyright", se debe solicitar un permiso especial.

Revista Forestal Centroamericana

ISSN 1021-0164

Nº 14, Año 4,

Diciembre - Febrero 1996

“Las poblaciones indígenas y sus comunidades, así como otras comunidades locales, desempeñan un papel fundamental en el manejo del medio ambiente y en el desarrollo debido a sus conocimientos y prácticas tradicionales. Los Estados deberían reconocer y apoyar debidamente su identidad, cultura e intereses y hacer posible su participación efectiva en el logro del desarrollo sostenible”.
Principio 22, Declaración de Río.

Experiencias

Una pequeña comunidad con una gran experiencia
San Miguel de Talamanca,
Costa Rica
F.P. Chaimsohn.....**31**

Dando forma a una metodología participativa: experiencias de PRODEFOR, Guatemala
R. López y H. Martínez.....**35**

Difícil comienzo: de la extensión tradicional a la extensión participativa. Proyecto Cortinas, León, Nicaragua
S. Aguilar.....**41**



Nuestra portada: Forestería comunitaria. Fotografías archivo Revista Forestal Centroamericana.

<i>Carta al lector</i>	4
<i>Editorial</i>	5



Actualidad

CICAFOC: los campesinos e indígenas toman las riendas de su desarrollo.....	45
¿Qué es forestería comunitaria?.....	47
Pilar de Cajón - Bosque Modelo dedicado a Ian Hutchinson.....	47
Revista Forestal Centroamericana trasciende las fronteras de la Región.....	48
Campesinos participaron en el II Congreso Forestal Centroamericano.....	49
Bosques, Árboles y Comunidades Rurales en favor del desarrollo rural... ¿Qué es un árbol?.....	50 51
Istmenia Hernández: forestería comunitaria beneficia a las comunidades rurales.....	52
Los Congresos en Gráficas.....	54
IUFRO. Investigadores forestales se reunieron en Finlandia.....	55

Foro

Forestería social y participativa: compromiso con el desarrollo rural de América Latina
A. Varsa.....**6**

Comunicación Técnica

Planificación con enfoque participativo: una propuesta metodológica
J. Mantilla.....**15**

COATLAHL: Manejando el bosque latifoliado bajo la perspectiva de forestería comunitaria. Atlántida, Honduras
C. Sánchez y F. Del Gatto.....**22**

Crecimiento inicial de ocho especies forestales nativas en parcelas demostrativas en la región tropical húmeda de Costa Rica
R. O. Russo y C. L. Sandí.....**29**



Calendario de Actividades **57**

Publicaciones

Reseñas.....	59
Otras publicaciones.....	60
Tres revistas toman acuerdos.....	65
Artículos de interés.....	66
La Revista incluye un afiche con información de caoba (<i>Swoetenia</i>).	

Estimados lectores y lectoras

Los bosques son indispensables para el desarrollo económico y el mantenimiento de todas las formas de vida, según los Principios Forestales, aprobados por las naciones reunidas para la Cumbre de la Tierra, en Río de Janeiro en 1992. Además de la importancia de los bosques en general, estos principios hacen énfasis en la necesidad de contar con un punto de vista holístico y equilibrado para lograr la conservación de los recursos naturales y desarrollo de las comunidades. Asimismo recalcan que todos los grupos en el nivel que corresponda, incluidas las mujeres, los jóvenes, los pueblos indígenas y otras comunidades locales, deben participar en las actividades que las benefician.



La forestería tradicional ha llegado claramente a una encrucijada; ya no basta con preocuparse sólo por el rendimiento sostenido de los bosques, sino hay que tomar en consideración un conjunto de "nuevos temas" como biodiversidad, condiciones socioeconómicas de las comunidades locales, conocimientos tradicionales y productos no madereros del bosques.



Todas estas consideraciones han dado inicio a nuevas tendencias en el campo forestal, dentro de las cuales la forestería comunitaria, sin lugar a dudas, desempeña un papel importante, para lograr la conservación y uso sostenible de los bosques tropicales. La pregunta clave es ¿cómo potenciar las capacidades internas de las comunidades rurales para lograr el desarrollo autogestionario de sus recursos naturales?

Por la importancia de estos planteamientos, hemos dedicado esta edición de la *Revista Forestal Centroamericana* a la forestería comunitaria. Entre otros, damos a conocer los resultados de dos actividades importantes a nivel latinoamericano: *Seminario-Taller Latinoamericano "El Desafío del Desarrollo Forestal Participativo: Hacia una nueva Forestería"* y el *II Congreso Forestal Centroamericano*, cuyo tema principal fue forestería social. Además presentamos una propuesta metodológica para trabajar con enfoque participativo en los proyectos de desarrollo rural y damos a conocer, entre otras, experiencias del COATLAHL, una cooperativa que maneja el bosque latifoliado bajo la perspectiva de forestería comunitaria en la zona atlántida de Honduras, de ASACODE, una asociación de conservación y desarrollo de Costa Rica, de PRODEFOR, un proyecto participativo que trabaja en la Sierra de los Cuchumatanes de Guatemala, y del Proyecto Cortinas de Nicaragua.



Estos ejemplos demuestran que en la región centroamericana hay varias iniciativas para potenciar las capacidades internas de las comunidades rurales en el manejo sostenible de los recursos naturales. A la vez dejan manifiesto que el camino no es fácil, las comunidades y los proyectos tienen que enfrentar la falta de extensionistas capaces de dialogar horizontalmente, competencia desleal en el mercado, dificultades de organización en las comunidades y en la comercialización de productos forestales, y la falta de metodologías claras en enfoques participativos.

No obstante, se han logrado muchos avances y esperamos que éstos animen a los demás a seguir el camino abierto. Tal como se ha acordado internacionalmente, los Estados deberían reconocer y apoyar debidamente la identidad, cultura e intereses de las poblaciones indígenas y de las demás comunidades locales, y hacer posible su participación efectiva en el logro del desarrollo sostenible.



La Redacción

La forestería comunitaria es un proceso que se inicia cuando las comunidades perciben que sus recursos naturales están escaseando y necesitan formas innovativas para recuperarlos y manejarlos, con el propósito de buscar opciones que mejoren su bienestar. En este enfoque se ven los recursos naturales como un elemento que se necesita y que se desea manejar sosteniblemente para poder heredarlos a los hijos.

Como proceso y metodología esta nueva forestería está tomando auge en programas y proyectos a nivel nacional, regional y mundial. Frecuentemente, persiste el concepto equivocado que ésta está enfocada únicamente a la producción de plantas y plantaciones, pero incluye también manejo de bosques naturales de donde se pueden extraer varios productos como plantas medicinales, materia prima para artesanía, madera, ornamentación y otros.

Para dar impulso a estos procesos, el técnico forestal o extensionista debe trabajar como un facilitador de cambio para lo cual se requiere una visión integral de lo técnico y social.

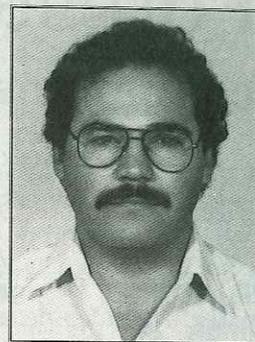
Debido a las promesas de apoyo no cumplidas por algunas instituciones, el extensionista puede ser rechazado por la comunidad. Por tanto, debe tratar de ganar la confianza y demostrar que puede contribuir a mejorar la situación local. Otro de los factores que obstaculizan la labor del extensionista es la falta de recursos, razón por la cual no pueden llegar a todas las comunidades, sobre todo a las más lejanas.

Para poder establecer verdaderos procesos de forestería comunitaria debe erradicarse el paternalismo de los proyectos de desarrollo y, en la medida de lo posible, las trabas burocráticas y la legislación anticuada que no permiten al campesino aprovechar oportunamente sus recursos. Por ejemplo, un campesino puede plantar y desear aprovechar un árbol para satisfacer las necesidades de la familia, pero las autoridades quizás no comprenden la actitud del campesino y con actitudes amenazadoras desaprueban su acción. En esta situación, los campesinos se preguntan ¿para qué voy a participar si después viene la policía, la guardia nacional o Hacienda, o incluso un forestal, y no me dejan botar el árbol, o hasta preso puedo ir? Estas son realidades que enfrenta el técnico en su labor en el campo rural.

Sin embargo, existen ejemplos en América Central donde se han roto estos esquemas y la presencia efectiva del extensionista dentro de las comunidades es clave. Estos proyectos se concentran en los beneficios reales de la actividad forestal sin crear falsas expectativas.

En Guatemala se ha logrado despertar mucho interés y participación de los miembros de las comunidades con sólo ofrecer asistencia técnica, pequeños insumos como bolsas y semilla, y capacitación de campesino a campesino. Este es un método que ha funcionado muy bien, ya que es mejor que sea un campesino quien con sus palabras explique a los demás miembros de la comunidad lo que está haciendo y los logros para el bienestar familiar. En esta forma, el extensionista realmente trabaja como un facilitador que ayuda a que las comunidades logren su autonomía y autogestión.

Para que las metas por las que trabaja la forestería comunitaria se cumplan, es necesario iniciativa común, trabajo conjunto y ayuda mutua con una distribución equitativa de los beneficios y responsabilidades.

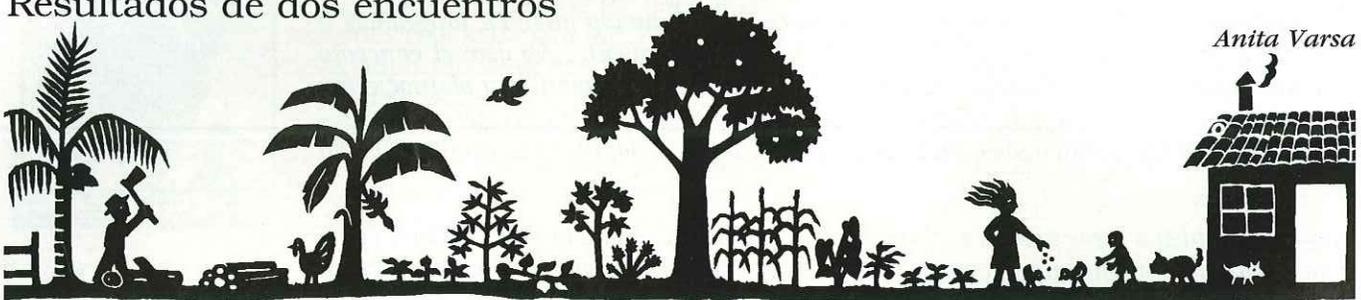


EDITORIAL

Aroldo García Escobar
Coordinador Nacional
Proyecto de Reforestación Integral con
Arboles de Uso Múltiple de la Costa Sur de Guatemala
PRAUM-DIGEBOS
Guatemala

Forestería social y participativa: compromiso con el desarrollo rural de América Latina

Resultados de dos encuentros



Las estrategias de desarrollo rural implementadas en América Latina han tradicionalmente enfocado su interés sólo en los métodos de producción y la productividad de los sistemas agropecuarios. El interés en implementar acciones para el desarrollo forestal participativo y forestería social, tomando como eje central a los habitantes del medio rural y su bienestar, es relativamente nuevo.

Las experiencias generadas en estos campos fueron analizadas durante 1995, en el Seminario - Taller Latinoamericano "El Desafío del Desarrollo Forestal Participativo - Hacia una Nueva Forestería", realizado en Quito, Ecuador, y en el II Congreso Forestal Centroamericano, efectuado en Honduras.

En esta oportunidad presentamos al lector un foro que incluye un resumen de las recomendaciones y conclusiones de ambas reuniones.



Durante las últimas dos décadas se ha empezado a plantear a nivel internacional que las estrategias de desarrollo rural no han logrado generar el bienestar de la población rural, sino más bien han empeorado su situación socioeconómica y han disminuido la voluntad y autoconfianza de las comunidades rurales para reconstruir su medio. Paralelamente ha avanzado el proceso de deforestación y destrucción de los recursos naturales renovables.

Como respuesta a estas inquietudes, la FAO, con la ayuda de varios donantes y aceptación de los países, inició hace aproximadamente 20 años la introducción de la forestería social en América Latina con el propósito de ayudar al campesino a superar su pobreza y a satisfacer sus necesidades con la promoción de trabajos forestales y agroforestales, planificados y ejecutados por el mismo campesino.

Desde entonces se han realizado muchos esfuerzos para reforzar las capacidades de las comunidades y de las familias campesinas para manejar, adecuadamente y en forma autogestionaria, sus recursos naturales renovables. Este trabajo se ha realizado bajo diferentes nombres (forestería social, comunitaria, participativa) y de diferente forma en varios países latinoamericanos. No obstante, no hay claridad sobre cómo conducir estos procesos de manera que sean sostenibles. Por eso es necesario analizar la pertinencia y viabilidad de los criterios, métodos, mecanismos y prácticas que se han empleado para construir un modelo alternativo de desarrollo rural orientado a satisfacer las necesidades de los campesinos e indígenas.

Seminario en Ecuador: convergencia de opiniones en beneficio del campesino e indígena latinoamericano

El *Desafío del Desarrollo Forestal Participativo - Hacia una Nueva Forestería*, fue la temática central del Seminario - Taller organizado en Quito, Ecuador, desde el 24 hasta el 28 de abril de 1995, por el proyecto regional FAO-Holanda Desarrollo Forestal Participativo en los Andes (DFPA). A la reunión asistieron más de 150 personas de 16 países latinoamericanos, quienes durante una semana analizaron los conceptos de desarrollo forestal participativo y sus desafíos.

¿Qué es desarrollo forestal participativo?

En el Seminario-Taller se evidenció que forestería participativa es un término de moda, casi como un *slogan*, que es interpretado de diferentes formas. Algunas de las definiciones presentadas en la reunión fueron las siguientes:

- "Es la acción conjunta del grupo organizado, a nivel comunal o familiar, hacia un objetivo común para la satisfacción de las necesidades que la agroforestería asegura." Graciela Mamani, Directora de Silvicultura, ARBOLANDINO, Perú

- "Un enfoque dinámico que parte de la comunidad. Tiene cimientos históricos en el quehacer cotidiano de nuestros pueblos que han vivido de y con los bosques durante muchos años. Se busca dinamizar, a partir de dicha actividad, una serie de valores y conocimientos que poco a poco se ha ido perdiendo." Guillermo Rodríguez, Coordinador, Proyecto Namasol/Fundación Iri-ria, Costa Rica

- "Un proceso a través del cual se potencian y se fortalecen las iniciativas campesinas internas de la organización o de las comunidades, para que ellas mismas sean quienes diagnostiquen la realidad, planifiquen el cambio (teniendo como experiencia el pasado), ejecuten acciones, y evalúen y controlen los resultados de los planes. El papel de las instituciones y de los proyectos es encaminarse hacia eso para poder mejorar la situación del campo y para que los mismos campesinos sean los ejecutores." Segundo Fuentes, Jefe de Extensión, INEFAN, Ecuador

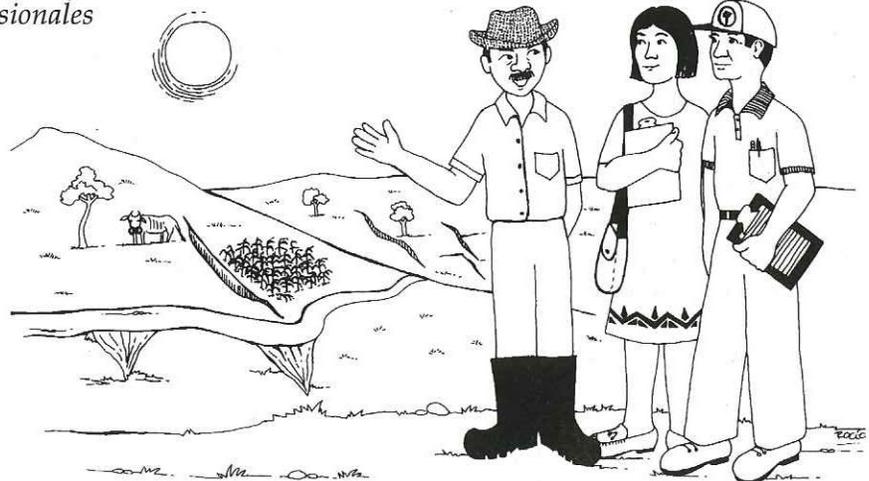
Hubo consenso de que el desarrollo forestal participativo fortalece la capacidad de gestión de los grupos de base mediante procesos de formación y capacita-

ción basados en propuestas metodológicas y tecnológicas que respondan a sus propias necesidades y oportunidades, lo cual contribuye al manejo sustentable de los recursos naturales.

No obstante, luego de muchos importantes esfuerzos institucionales y comunitarios, han surgido inquietudes sobre la profundidad y vastedad de los marcos conceptuales y de los criterios que animan la forestería participativa. Se cuestiona el impacto práctico, especialmente la sostenibilidad de los procesos iniciados.

Los campesinos presentes manifestaron que sus conocimientos, valores y aspiraciones políticas, económicas, sociales, ambientales y culturales deberían ser los ejes fundamentales en la instrumentalización y desarrollo de la agroforestería en las comunidades. No obstante, Omar Jofre, representante de un movimiento de campesinos y etnias de Chile, recaló que una de las dificultades es que los técnicos no valoran los conocimientos de los campesinos:

"Nosotros en el accionar de nuestro trabajo -y por eso hemos perdurado tanto en el tiempo- somos profesionales



de nuestra actividad. Hemos ido a la universidad de la vida, de la observación de los acontecimientos diarios. Mientras no se entienda esa realidad, la relación va a ser desigual. ¿Cuánto se habría ahorrado, cuántas dificultades se habrían evitado si esta relación de dos universidades, la nuestra y la de ustedes, se hubiere asumido de igual a igual?"

Con base en estas y otras experiencias presentadas se preguntó ¿cuáles aspectos hay que tomar en cuenta para que los procesos iniciados sean sostenibles? A continuación se presentan algunos de los aspectos tratados.

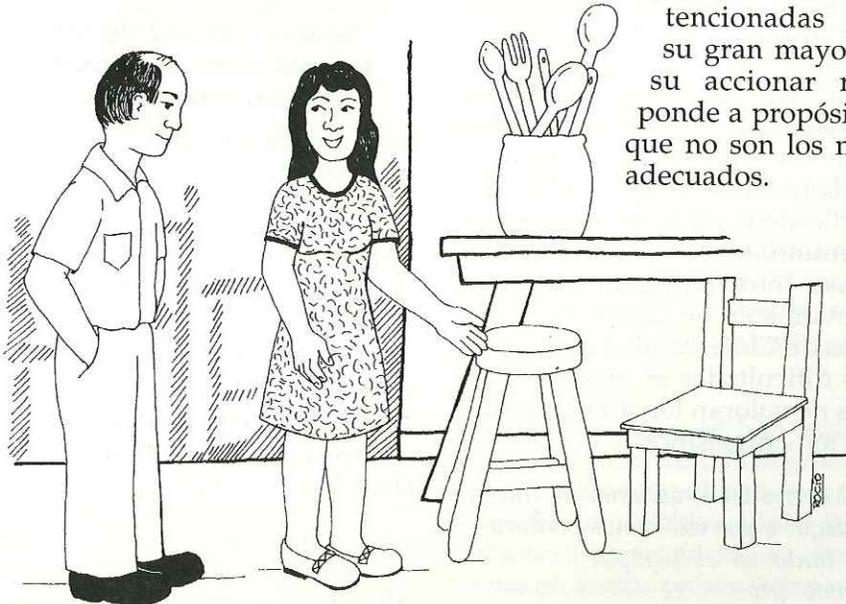
Sostenibilidad de los procesos de desarrollo forestal participativo

Marco conceptual y los actores

Cuando nos referimos a sostenibilidad de procesos de desarrollo forestal participativo (DFP), debemos analizar este concepto desde diferentes perspectivas: ecológica, social, cultural, técnica y económica, entre las cuales existen relaciones estrechas.

Asímismo hay que tomar en cuenta los diferentes actores: campesinos y campesinas, indígenas, la familia, comunidades, organizaciones locales, organizaciones de segundo y tercer nivel, municipios, organizaciones no gubernamentales, el Estado, cooperantes, centros de investigación, la empresa privada. Los papeles que desempeñan éstos y las relaciones entre sí, determinan la sostenibilidad de las actividades.

Uno de los grupos de trabajo analizó la relación entre los diferentes grupos y encontró la siguiente problemática:



- 1) Los **campesinos e indígenas** no han logrado imponer dentro de la sociedad su propia institucionalidad y transformarla en interlocutor con el resto de los actores sociales, situación que debería cambiarse para que cuenten con espacios sustantivos de negociación.
- 2) El **Estado** en la mayoría de los países no cumple con efectividad y equidad sus funciones de normalización ni regularización de las relaciones entre

el mundo rural y el resto de la sociedad. Las formas diversas de fomento que se orientan a la actividad forestal no llegan, no son conocidas o simplemente no se adecuan a las necesidades campesinas.

- 3) Las **empresas**, por lo general, no están comprometidas con el destino de las localidades donde se ubican.
- 4) Las **ONG** y organismos internacionales se constituyen en muchos casos en alternativa, debido a la ausencia del Estado y a su falta de política. No obstante, en general, aquellas tienen su lógica propia y, a pesar de ser bien intencionadas en su gran mayoría, su accionar responde a propósitos que no son los más adecuados.

- 5) Los **organismos de formación e investigación** se hallan dentro de una lógica particular, ya que los profesionales que se forman no responden en muchos casos a las necesidades campesinas e indígenas y no atienden a sus lógicas propias y específicas.

Este grupo sugirió, para lograr procesos sostenibles, que cada uno de estos actores debe cambiar su forma de actuar, mientras otro grupo incluyó re-

comendaciones específicas:

- Se debe involucrar a toda la **familia**, pues los intereses y necesidades de los miembros del núcleo familiar pueden variar.
- Las **mujeres**, a menudo, tienen mayor permanencia en las comunidades, son educadoras de sus hijos y tienen relaciones estrechas con los recursos naturales, de los cuales derivan productos y servicios para el bienestar de su familia. Por lo tanto, el papel de la mujer en la sostenibilidad de los procesos de desarrollo forestal es vital.
- Es importante reconocer las **organizaciones locales** de las comunidades y grupos indígenas, y trabajar con ellas: fortalecer su capacidad técnica, administrativa y de gestión, para que sean ellas las que desarrollan sus proyectos.
- Los **promotores locales** juegan un papel importante, pues fortalecen la capacidad técnica interna de las comunidades y, en muchos casos, generan un efecto multiplicador de las actividades.
- **Municipios y organizaciones campesinas de segundo y tercer nivel** pueden contribuir claramente a la sostenibilidad de DFP, tal como lo demuestran ejemplos de varios países de América Latina. El proceso de ajuste estructural y reducción del aparato estatal trae como consecuencia un proceso de descentralización, lo cual fortalece el papel de estos actores.
- Las **ONG** juegan actualmente un papel importante en muchos países por su reconocida presencia en el campo, su acción local y agilidad en el manejo de recursos. Sin embargo, es necesario que éstas ganen su prestigio con logros reales en el campo y no con paternalismo. Asimismo, la aplicación de un enfoque integral requiere un

programa amplio de capacitación e incorporación de personal técnico idóneo dentro de las ONG.

- El Estado debe mantener un rol normativo, facilitador, de seguimiento, evaluación y control. Se debe revisar la legislación y los programas de desarrollo para incorporar los objetivos, características y filosofías del DFP, para poder trabajar en un contexto político y jurídico que avale y acompañe el proceso participativo.

Metodologías participativas

Los proyectos forestales participativos deben ser flexibles en cuanto a metas y metodologías de trabajo de tal forma que permitan tomar en cuenta los ritmos de trabajo y las aspiraciones de la comunidad. Deben partir de los objetivos de la comunidad establecidos mediante un análisis profundo de su problemática, y negociar con la comunidad sobre propuestas forestales que tengan un impacto positivo y adecuado en el sistema de producción campesina. Esta negociación debe caracterizarse por respeto mutuo e igualdad, tomando como base las aspiraciones de la comunidad.

La oferta tecnológica

La sostenibilidad de los procesos de DFP exige la utilización de conceptos y conocimientos de diversas disciplinas, como las ciencias forestal y agroforestal, la sociología, economía, ecología y antropología. En este sentido, cada país debe contar con una masa crítica de profesionales con estabilidad laboral, y los planes de estudio de las universidades deben incluir cursos con enfoque y conceptos de DFP para permitir una adecuada formación de profesionales.

La disponibilidad de propuestas tecnológicas apropiadas es un aspecto importante. En su desarrollo se debe partir de los conocimientos locales y tradicionales de los campesinos, los cuales pueden ser mejorados con aportes "técnico-científicos".

Para garantizar la sostenibilidad, los proyectos que promocionan sistemas agroforestales y plantaciones forestales deben validar las técnicas que aún son parcialmente conocidas y asignar recursos en cuantificar la productividad de los sistemas que se promocionan. Asimismo, para desarrollar y refinar las estrategias de manejo, es necesario contar con datos confiables de productividad provenientes de bosques naturales, plantaciones y sistemas agroforestales ubicados en diferentes calidades de sitio.

Existen diferentes formas de investigación que pueden aportar información necesaria y complementaria.



son vehículos idóneos para disseminar experiencias valiosas. También es conveniente idear formas para el intercambio de experiencias entre campesinos de diferentes regiones.

Igualmente se recalcó que las redes de cooperación horizontal y las comisiones nacionales de investigación forestal y agroforestal, que se están consolidando en diferentes países de América Latina, favorecen la sostenibilidad porque permiten un intercambio de experiencias y de resultados de investigación entre sus miembros, y el establecimiento de prioridades.

Dentro de los procesos de DFP, es imprescindible tener presente desde un inicio la importancia de la calidad de las actividades implementadas por los grupos de base. El enfoque de calidad muchas veces representa la diferencia entre el éxito y el fracaso de las actividades realizadas.

Factores económicos, financieros y de mercado

Entre éstas, la investigación participativa es importante; sin embargo, es importante reconocer que existen otros tipos de investigación aplicada que no necesariamente involucran al agricultor en todas las etapas.

Por otra parte, los proyectos deben esforzarse en documentar y divulgar sus experiencias. Las revistas y otras publicaciones

Las propuestas tecnológicas deben tener relevancia para la economía campesina. La sostenibilidad está ligada a la oportunidad de tener acceso a mercados locales, regionales, nacionales e internacionales, los cuales determinan la rentabilidad de las actividades forestales y agroforestales. Sin embargo, es importante no subestimar la importancia de

otros beneficios locales, tales como la protección de suelos, aguas y producción de leña.

La mayoría de los proyectos han gozado de apoyo de fuentes externas. Aunque muchos han generado logros importantes, los procesos de consolidación continúan y requieren todavía apoyo. No obstante, el DFP será sostenible en la medida de que paralelamente a su progreso, se tienda a reducir la dependencia de la comunidad de donaciones externas. Se espera que con el mejoramiento de los sistemas de producción y los aportes económicos de actividades forestales y agroforestales, las comunidades estarán en mejores condiciones para gestionar recursos de diversas fuentes para fomentar sus actividades de desarrollo.

Conclusión

En general, el Seminario demostró claramente el potencial que existe en América Latina para que el desarrollo forestal campesino sea viable; se cuenta con tecnologías, metodologías y experiencias. No obstante, para que se haga realidad, se requiere voluntad para cambiar la situación actual y un esfuerzo para unir los distintos actores alrededor de estos procesos.



Congreso en Honduras:

reconociendo el papel de las poblaciones rurales en el desarrollo de América Central

El II Congreso Forestal Centroamericano, cuyo tema principal fue Forestería Social, reunió desde el 27 hasta el 29 de setiembre de 1995, en San Pedro Sula, Honduras, a más de 400 personas, representantes de diferentes sectores relacionados con el sector forestal: profesionales forestales, campesinos, indígenas, empresarios, funcionarios gubernamentales, mujeres, representantes de diferentes ONG, estudiantes y otros.

“No es el árbol sino las personas que están detrás, delante, arriba o abajo de ese árbol, las que generan y gestionan este proceso. La comprensión de la multiplicidad de necesidades, de dificultades y de aspiraciones que tenemos como seres humanos, debe estar presente en la concepción de las políticas y los proyectos que se impulsan.”

Con el propósito de lograr un consenso entre los diferentes grupos antes mencionados, se efectuaron una serie de pre-congresos en donde cada sector analizó su problemática actual y las posibles soluciones, que posteriormente se presentarían en pleno durante la celebración del Congreso.

Esta reunión centroamericana fue organizada por una comisión conformada a nivel regional por el Consejo Centroamericano de Bosques y Areas Protegidas (CCAB-AP) y a nivel de Hondu-

ras por representantes de los dos colegios profesionales del país, el sector empresarial y de los campesinos.

La actividad inició con charlas magistrales, de las cuales hemos extraído algunos planteamientos que proporcionan diferentes visiones sobre la temática.

Posición de la FAO

La ponencia principal fue presentada por el Subdirector General del Departamento de Montes de la FAO, David A. Harcharik, quien hizo referencia al cambio espectacular que ha experimentado el mundo forestal: “Uno de los elementos más importantes de este cambio ha sido sin duda el advenimiento de la forestería comunitaria o social, que se ha convertido también en uno de los programas principales de la FAO.”

Al analizar los cambios que han dado origen a un nuevo concepto forestal, el señor Harcharik destacó que durante los últimos años, las más altas esferas políticas y la opinión pública en todo el mundo han comenzado a prestar atención a las cuestiones forestales. Ha quedado asimismo cada vez más claro que muchos de los principales efectos sobre los bosques se derivan de decisiones externas al sector forestal que están fuera de la competencia de la mayoría de los profesionales forestales. Una mayor comprensión de estos problemas intersectoriales es hoy una necesidad imperiosa para el sector forestal.

En forma unánime y como reconocimiento a la labor de un profesional de amplia trayectoria en el campo de los recursos naturales, especialmente en el sector forestal, el Comité Organizador del II Congreso Forestal Centroamericano, acordó que éste lleve el nombre del Ing. Jorge Rodríguez Quirós, actual Secretario Ejecutivo de la Comisión Centroamericana de Bosques y Áreas Protegidas (CCAB-AP).

Tanto los empresarios forestales, como los profesionales del sector y los delegados de organizaciones sociales de mujeres, indígenas y campesinos, junto a las autoridades forestales, coincidieron en que gracias a la labor del Ing. Rodríguez Quirós, la región centroamericana ha logrado consolidar un sector forestal con una sólida visión de largo plazo, en cuya gestión están participando todos los actores sociales en condiciones de igualdad.

Jorge Rodríguez es originario de la zona de San Carlos, al norte de Costa Rica. Se graduó como ingeniero forestal en la Universidad Autónoma de Chapingo, México, y entre otros cargos fue Director General Forestal, Director del Servicio de Parques Nacionales, Viceministro de Recursos Naturales, Energía y Minas (MIRENEM) de Costa Rica y coordinador del Plan de Acción Forestal Tropical para Centroamérica.

Al hablar sobre los antecedentes del Congreso, Jorge Rodríguez nos recuerda que de una población estimada en 30 millones de habitantes, dos de cada tres son pobres en América Central. En el área rural la situación es aún más drástica: de los aproximadamente 14 millones de personas que viven en la zona rural, la pobreza alcanza al 80%



II Congreso Forestal Centroamericano dedicado a Jorge Rodríguez

y la extrema pobreza al 62% de la población. Desde esta perspectiva es importante analizar qué impacto tiene la actividad forestal en la economía campesina y en la pobreza rural, y cómo aumentar el grado de compromiso y participación de comunidades rurales en la actividad forestal autogestionaria.

¿Cuáles son los resultados más importantes del Congreso y cómo valorizarlos?

Se ha llamado la atención de los Gobiernos sobre la importancia del tema al mismo tiempo que ha quedado claro de que en las condiciones actuales de ajuste estructural y minimización del Estado, será difícil resolver el problema forestal sin buscar alianzas con otros sectores. Como resultado de los precongresos de los campesinos e indígenas, mujeres, industriales, profesionales fo-

restales y directores forestales, ha quedado plasmado el compromiso real que tienen que asumir estos grupos bajo esta nueva alianza para poder lograr una forestería que no destruye el bosque, sino que lo aprovecha sosteniblemente a la vez que ayuda a combatir la extrema pobreza de la zona rural.

En su opinión ¿cuál es el futuro de la forestería social?

Esto no se da por decreto, sino es un proceso que se ha venido dando durante los últimos años. En este congreso se han amarrado y definido mecanismos que ayudan a consolidar este proceso. Bajo estas circunstancias veo el futuro desde un ángulo positivo, pues existe el recurso forestal (se cuenta con 19 millones de hectáreas de bosque en la región) y los conocimientos para manejar y aprovechar estos recursos. Lo que debemos es definir claramente para qué queremos esos recursos, para quién son y no pensar solamente en madera sino también en los otros productos y servicios del bosque.



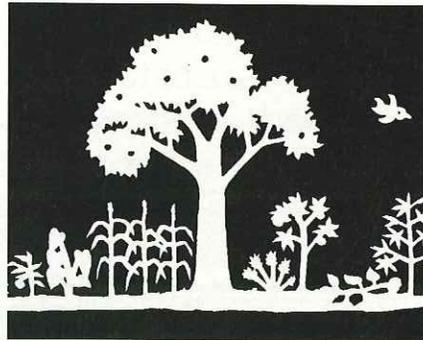
También se ha registrado un cambio en la profesión forestal que ha implicado una rápida evolución desde la práctica de rendimiento sostenido al manejo sostenible de los bosques o ecosistemas. Este concepto debe reconocer que el objetivo del manejo de los bosques es el bienestar de las generaciones presentes y futuras, y que ningún manejo será efectivamente sostenible si las propias personas no son auténticos protagonistas y copartícipes.

La función del forestal ha de entenderse teniendo presente la necesidad de reconciliar los intereses y deseos de muchos grupos diversos y contrapuestos. Por consiguiente, el ingeniero forestal debe estar en condiciones de proponer soluciones técnicas apropiadas y también facilitar el diálogo entre las diversas partes interesadas, para llegar a un consenso sobre las responsabilidades compartidas: "Es tiempo ya para un enlace nuevo, una colaboración estrecha y un lazo común entre los forestales, los empresarios y el pueblo."

Por otra parte, el señor Harcharik manifestó que el manejo sostenible de los bosques es la principal respuesta mundial a los cambios que afectan al sector forestal. A pesar de que no existe una definición técnica aceptada del término, por lo general se le atribuye una **dimensión ecológica** relacionada con el mantenimiento perpetuo del recurso entendiendo al bosque como sistema ecológico, una **dimensión económica** que incluye la producción de bienes y servicios y, por tercera parte, una **dimensión social**, que implica la participación popular en las decisiones relativas al manejo de los bosques y a la distribución de sus beneficios. La última, la preocu-

pación por las personas, constituye el más reciente y menos comprendido de los desafíos, al menos para muchos forestales, pues la mayoría de los forestales no están preparados para abordarlo.

"Hoy en lugar de administrar para el pueblo, debemos administrar en asociación con el pueblo. Se trata de un cambio importante en el manejo de los bosques", manifestó Harcharik, recalcando que FAO está poniendo mucha atención a la investigación participativa, manejo de los recursos de propiedad común y a la solución de conflictos.



Desarrollo humano

El Ing. Luis Astorga, Coordinador de PROCAFOR, parte en su análisis de la definición de desarrollo humano, según el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

"El desarrollo humano sostenible es el desarrollo que no sólo suscita un crecimiento económico sino que también distribuye equitativamente sus beneficios; que regenera el medio ambiente en lugar de destruirlo; que fomenta la autonomía de las personas en lugar de marginarlas. Es un desarrollo que otorga prioridades a los pobres, que amplía sus opciones y oportunidades y que prevé su participación en las decisiones que afectan sus vidas. Es un desarrollo que favorece a los seres humanos, favorece la naturaleza, favorece la creación de empleos y favorece a la mujer."

La forestería comunitaria, definida como la actividad forestal de comunidades rurales para satisfacer sus necesidades, puede ser, según el Ing. Astorga, un instrumento esencial para lograr que buena parte de estos elementos que caracterizan el desarrollo humano, lleguen a ser una realidad en las comunidades rurales, especialmente en aquellas que viven dentro o cerca de áreas de bosques o tierras de vocación forestal.

Recomendaciones

El bosque es un instrumento estratégico de desarrollo sostenible de América Central, manifestaron los asistentes al Congreso, con esperanzas de que se declare como tal al más alto nivel de decisión política. Las recomendaciones específicas se formularon de la siguiente forma:

Manejo de bosques naturales y plantaciones

Políticas y legislación

"La legislación forestal debe facilitar el manejo que requieren las plantaciones considerando que éstas son un cultivo y no un bosque natural, al igual que deben permitir el adecuado manejo de los bosques naturales. Con este mismo fin se recomienda revisar las políticas y legislación del sector ambiental, para eliminar las incongruencias que afectan el manejo y conservación de los recursos forestales.

Asimismo se recomienda reconocer el bosque como garantía real para el otorgamiento de financiamiento e incentivos, hacer accesibles los incentivos forestales a pequeños agricultores organizados y reconocer los derechos de las comunidades para que tengan un acceso real a concesiones forestales.

Organización y participación comunitaria

El proceso de apertura democrática en que se desenvuelven en la actualidad los países centroamericanos, favorece la participación de los diferentes entes y cuerpos sociales (como comunidades, cooperativas, municipalidades y las ONG), en la planificación de programas y proyectos de desarrollo local. Fomento de metodologías participativas que parten de las necesidades y potencialidades identificadas por las comunidades, que estén orientadas hacia la autogestión comunitaria y que enfatizan el papel de los promotores locales, cobra importancia en este contexto.

Para fortalecer estos procesos, se considera necesario desarrollar programas de capacitación práctica tanto para técnicos, promotores locales como para miembros comunitarios, y promover la formación y consolidación de redes de cooperación horizontal y vertical intra e interinstitucionalmente, a nivel regional, nacional y local.

Economía comunitaria y manejo forestal

La mejor forma para fomentar el manejo forestal y agroforestal es asegurar que el usufructo de los productos generados vaya en beneficio de las comunidades rurales. Esto se puede lograr por varios medios, entre otros, proporcionando a las comunidades información sobre los canales de comercialización, apoyando en la identificación de diferentes productos y servicios del bosque, y fomentando la creación de industrias rurales secundarias.

Por otra parte, se considera necesario promover y aplicar incentivos apropiados para el manejo forestal, tales como cajas rurales de financiamiento y Fondos de Manejo Forestal.

Aspectos técnicos

A pesar de que se ha logrado generar una enorme cantidad de información y experiencias relacionadas con el manejo de sistemas de producción forestal, se debe mejorar la difusión de esta información, identificar vacíos de información y unificar criterios técnicos. En este sentido, se recalca la importancia de los centros de información y, por otra parte, de las comisiones nacionales de investigación y de extensión forestal y agroforestal.

La investigación aplicada debe orientarse de tal forma que responda a las necesidades de los beneficiarios finales y que promueva la participación directa de las comunidades en los procesos de investigación. Se enfatiza la importancia de captar y aprovechar cono-

cimientos locales y realizar investigaciones sobre los productos no madereros y aspectos económicos de los diversos sistemas de producción forestal, además de validar y consolidar los modelos simplificados de manejo forestal. Asimismo, se deben actualizar los planes de estudios de las escuelas técnicas y universidades, dar un enfoque altamente práctico a la capacitación, y reforzarla en técnicas de comunicación y enseñanza.

Desarrollo humano

Para que la forestería social pueda incidir en el desarrollo humano, hay que superar varios problemas relacionados con la formación profesional, mercados, valorización de la producción y aspectos de género. Hay debilidades en los perfiles profesionales en cuanto a sensibilidad social, desarrollo comunitario (a nivel práctico) y tecnología apropiada, y, por otra parte, debilidades en las organizaciones de base debido al alto índice de analfabetismo y falta de capacidades de gestión empresarial. Estos aspectos, sumados al hecho de que aún persisten modelos verticales en la formulación de proyectos de desarrollo rural comunitario y planificación del uso de los recursos, han sido limitantes para poder promover el desarrollo humano de las comunidades rurales.

Para subsanar esta serie de problemas, se recomendó, entre otros, modificar el perfil profesional de los técnicos forestales y orientarlo al desarrollo comunitario, orientar los proyectos de ayuda internacional hacia el desarrollo de la capacidad de autogestión de las comunidades en cuanto a organiza-



ción, gestión de préstamos, administración y mercadeo, y promover la integración de las comunidades con la industria forestal.

Recurso forestal y una estrategia de desarrollo económico social sostenible

El bosque es un instrumento estratégico de desarrollo sostenible de América Central. Sin embargo, para que éste sea una realidad es necesario propiciar una concertación entre los diferentes sectores, promover el desarrollo de una cultura forestal, realizar acciones equilibradas de carácter social, económico y ecológico en los proyectos forestales, y garantizar la distribución equitativa de los bienes y servicios generados del bosque.

Es necesario buscar una estrategia tendiente a lograr reconversión industrial, para que los países centroamericanos dejen de exportar madera simplemente aserrada sustituyendo dichas exportaciones por productos secundarios, y priorizar el subsector forestal en la elaboración y ejecución de planes de gobierno.

Áreas protegidas

Las áreas protegidas representan un recurso que en corto plazo puede hacer contribuciones significativas a la economía de los países y al desarrollo rural. Se recomienda, entre otros, respetar la capacidad de carga,

asegurar que las comunidades sean beneficiarias de las actividades e involucrarlas en el proceso de planificación, ejecución y monitoreo de las labores de vigilancia, promoción y protección de sus propios recursos y su entorno, concertar una política unificada para toda la región e incluir el ecoturismo como un componente del plan de áreas protegidas que sea consistente con el plan nacional de turismo.

Se apoyó la implementación de los convenios regionales de biodiversidad y bosques, especialmente lo relacionado con el corredor biológico, al igual que el proceso de descentralización de acciones delegando más responsabilidades en las instancias locales pero manteniendo las funciones normativas del Estado.

Metodologías de extensión

Muchos proyectos forestales plantean la generación de procesos participativos; no obstante, se presentó autocritica al respecto y se cuestionó si se está respondiendo realmente a las necesidades de los campesinos.

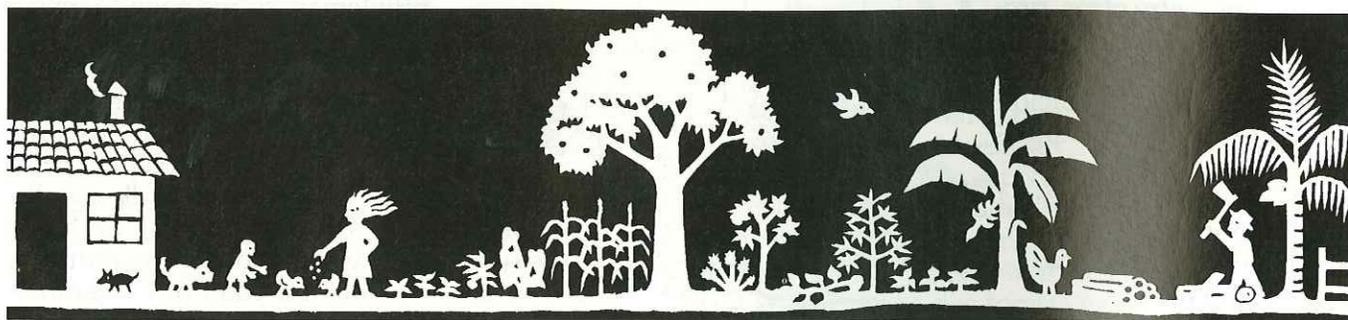
En relación con esta temática se hicieron varias recomendaciones, entre otras las siguientes: impulsar la sistematización de los conocimientos locales y fortalecer las herramientas propias de las comunidades, definir objetivos, plazos y estrategias de los proyectos desde las necesidades

de las mujeres y hombres de las comunidades, incluir en todos los proyectos de manera integrada el componente de desarrollo humano y la perspectiva de género, e impulsar la comercialización alternativa a nivel local. Además, debe promoverse en futuros congresos una mayor participación de mujeres y hombres de las comunidades a fin de que discutan ampliamente sus planteamientos.

Comentario final

A pesar de que en ambos encuentros se discutió sobre la perspectiva de género y se enfatizó en la necesidad de tomar en cuenta las necesidades de los campesinos y campesinas al analizar la problemática de las comunidades, al buscar soluciones y al distribuir los beneficios, se pudo constatar la poca participación de mujeres y representantes campesinos. Esto demuestra claramente lo difícil que es bajar de la teoría a la práctica y concretar políticas, programas y metodologías con enfoque participativo y de género. Esperamos que en un futuro la equidad no sólo sea un deseo, sino una realidad, tanto en los foros de discusión como en las actividades de campo.

Nota de la Editora: El presente artículo fue elaborado con base en documentos de ambas reuniones. Las *Memorias del Seminario-Taller Latinoamericano* ya fueron publicadas. Los resultados de los precongresos los daremos a conocer en una futura edición.





Planificación con enfoque participativo: una propuesta metodológica

Johnny Mantilla

RESUMEN

En este artículo se da a conocer una guía metodológica para planificar actividades de desarrollo rural con un enfoque participativo, elaborada y validada por proyectos de la FAO en Nicaragua y Costa Rica. Se describen las cuatro fases que constituyen la planificación participativa: identificación de problemas y soluciones; toma de decisiones; ejecución y evaluación.

Se hace una síntesis del Diagnóstico Rural Rápido (DRR), así como los pasos a seguir para lograr un proceso participativo. Se describen brevemente algunas de las técnicas útiles para implementar la metodología.

SUMMARY

A participative approach to planning: a methodological proposal.

This article introduces a methodological guide for planning rural development activities with a participative focus, prepared and tested by FAO projects in Nicaragua and Costa Rica. The four phases which constitute participative planning are described: identification of problems and solutions; decision making; execution and evaluation.

A synthesis of the Rapid Rural Appraisal (RRA) approach is made, as well as steps to follow to achieve a participative process. Some useful techniques for implementing the methodology are described briefly.

Palabras clave: planificación; Diagnóstico Rural Rápido; desarrollo rural; FAO.

La relación recíproca, horizontal y constante entre los técnicos y los campesinos representa uno de los ejes primordiales alrededor del cual giran las principales acciones en proyectos participativos. En este proceso, el campesino no es el objeto de la planificación sino el sujeto de su propia acción. Esto significa que la planificación participativa es un proceso, en el cual el extensionista actuando como facilitador, ayuda al campesino a tomar y ejecutar, ordenadamente, decisiones adecuadas para su desarrollo y superación.

Este artículo explica cómo se puede llevar a cabo un proceso de planificación con un enfoque participativo para lograr cambios positivos en el bienestar de la familia rural. Con base en experiencias del Proyecto Los Maribios IRENA-FAO-Holanda en Nicaragua y el Proyecto Forestal Chorotega IDA-FAO-Holanda en Costa Rica, se presentan las principales fases de este tipo de enfoque.

La propuesta constituye un ejemplo de los diversos esfuerzos que se realizan en América Latina en la generación de metodologías, métodos y técnicas que cada vez se adecuen más a lo que desean y necesitan las poblaciones rurales de la Región.

Contexto

Los sistemas de producción campesina están condicionados por factores externos e internos (Figura 1). Los factores internos se refieren a los recursos de que dispone el campesino (incluyendo el nivel tecnológico) y a sus deseos y necesidades, mientras los factores externos se relacionan con diferentes ambientes y sus componentes:

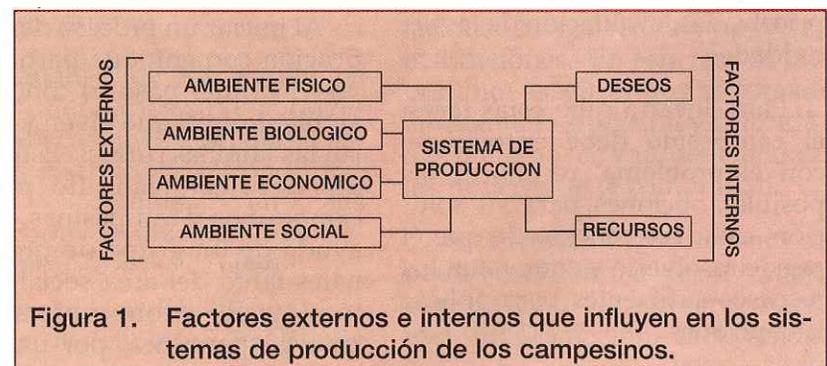


Figura 1. Factores externos e internos que influyen en los sistemas de producción de los campesinos.



Físico: precipitación (cantidad y distribución), temperatura, disponibilidad de agua (riego, ríos, subsuelo), tierra (ubicación, pendientes, tipo de suelo).

Biológico: vegetación (bosque natural, vegetación secundaria, malezas), plagas y enfermedades.

Económico: precios de productos e insumos, acceso al mercado y al crédito, existencia de servicios de extensión, fluctuación de los jornales, necesidades y posibilidades de obtener trabajo fuera de la finca.

Sociocultural: normas de conducta y tradiciones, división del trabajo familiar, estructura comunitaria, cultura, derechos y costumbres.

Tanto los factores externos como internos pueden variar temporalmente y, como consecuencia, el campesino debe adaptarse a nuevas situaciones, introduciendo nuevos elementos en sus sistemas de producción.

Este proceso de adaptación es continuo y en él se pueden distinguir cuatro fases: identificación de problemas y soluciones; toma de decisiones (qué tareas priorizar); ejecución de las actividades priorizadas; evaluación de las actividades

Para llevar a cabo estas fases, el campesino debe enfrentarse con el problema, reconocer las posibles opciones para su solución, estar convencido de que él puede resolverlo y contar con los recursos suficientes para aplicar las opciones.

La planificación participativa apoya este proceso con diferentes elementos y objetivos específicos en cada una de las fases (Cuadro 1). Para desarrollar estos elementos, el extensionista debe actuar como promotor, facilitador y asesor del campesino (Cuadro 2).

que los campesinos adquieran una mayor conciencia de su propia realidad y, por otro, que los técnicos la conozcan desde el punto de vista campesino.

Para identificar y evaluar rápidamente determinado ambiente y formular hipótesis sobre la vida rural, se ha desarrollado el método Diagnóstico Rural Rápido (DRR). Este puede definirse como una actividad sistemática y semiestructurada que tiene el propósito de obtener, en consulta con las comunidades campesinas, información sobre el área de trabajo, sus problemas y posibles soluciones, así como las actividades que pueden desarrollar.

Al iniciar el diagnóstico, se identifica el tema y se determina la profundidad de la información que se desea obtener. En función a estos y a las características de la zona y sus habitantes, se define cómo implementar la investigación que puede incluir los siguientes pasos:

1. Revisión y compilación de datos secundarios, mediante el uso de

diferentes técnicas como diagramas, tablas de resumen y mapas.

2. Selección de técnicas de trabajo de acuerdo con el tema y el grupo. Las más usadas son:

- diálogo semiestructurado
- observación directa
- perfiles históricos, esquemas de mapas (croquis), transectos, calendarios, árbol de decisiones y diagramas.

3. Definición de los límites geográficos y el alcance del

Cuadro 1. Elementos y objetivos de las fases de planificación participativa.

Fases	Elementos	Objetivo
Identificación de Problemas	Diagnóstico Rural rápido	Ampliar el horizonte de análisis
	Soluciones	Promoción de alternativas
Toma de decisiones	Definición de actividades	Concretizar el interés despertado en la etapa anterior en un plan de acción.
Ejecución de actividades	Capacitación/Asistencia técnica	Orientar el cómo hacer nuevas actividades; garantizar habilidades y capacidades.
Evaluación	Evaluación participativa	Evaluar la forma de realizar actividades; garantizar un proceso pedagógico y progresivo.

Cuadro 2. Papel del extensionista en los diferentes elementos de planificación participativa.

Elementos	Papel del extensionista
Diagnóstico participativo de la finca	Facilitar
Estudio de opciones	Promover/Asesorar
Plan de trabajo	Facilitar/Asesorar
Capacitación/Asistencia técnica	Asesorar
Ejecución	Facilitar/Asesorar
Evaluación participativa	Facilitar/Asesorar

Identificando el entorno: Diagnóstico Rural Rápido

Al iniciar un proceso de planificación con enfoque participativo, el primer paso es conocer el ambiente en el que viven y trabajan las familias rurales. Este estudio debe ser realizado por los campesinos y campesinas, con la ayuda de un grupo de profesionales tanto del área social como técnica. El reconocimiento del entorno permitirá, por un lado,

diagnóstico usando conceptos físico-biológicos, económicos y sociales o una combinación de los mismos. El propósito es obtener áreas homogéneas como la finca, la cuenca o la región.

4. Revisión de la información secundaria en función de los límites definidos.

5. Preparación de las técnicas para trabajar.

Las técnicas: herramientas reveladoras de la realidad

Las técnicas son herramientas mediante las cuales se recopila información básica sobre la zona, incluyendo el conocimiento y el saber popular.

Diálogos semiestructurados

Estos ayudan a recabar información sobre diferentes temas y pueden ser utilizados con diferentes tipos de informante. Para preparar estos diálogos, se deben identificar en equipo, previa y claramente, los principales temas a investigar (p. ej. conservación de suelos), los subtemas (p. ej. erosión) y las correspondientes preguntas (¿Cómo pierden estos suelos su fertilidad?, ¿Cómo se observa esta pérdida?, ¿Cómo se puede evitar?). El objetivo es que sirvan de guía; la estructura y el orden pueden variar conforme se va avanzando.

Mapas y transectos

Cuando se requiere analizar el uso de la tierra, los mapas y transectos son muy útiles. Para elaborarlos, se puede tomar como referencia la cartografía disponible (mapas, fotos aéreas) con escalas adecuadas (preferiblemente superiores a 1:50 000) o elaborar el mapa directamente en el campo con ayuda de la población local (Figura 2). Para áreas grandes (más de 2 000 hectáreas) es necesario usar la cartografía para delimitar el contorno

e identificar los principales rasgos fisiográficos.

Los transectos son esquemas que representan una sucesión de características físicas y socioeconómicas de una área determinada, como son ecosistemas, tipos de suelo, vegetación y localización de la población (Figura 3). Profundizan la comprensión del grupo sobre el área y sobre las interacciones que existen entre la actividad humana y el medio físico.

usar para analizar la ausencia o presencia de instituciones o grupos de poder, y sus relaciones con la comunidad. El análisis consiste en conocer qué tanto contribuyen a su desarrollo. Los miembros de la comunidad representan con círculos y flechas la importancia y cercanía de las instituciones y personas con las que tienen contacto. Ordenan las instituciones según la importancia de su contribución explicando el porqué.

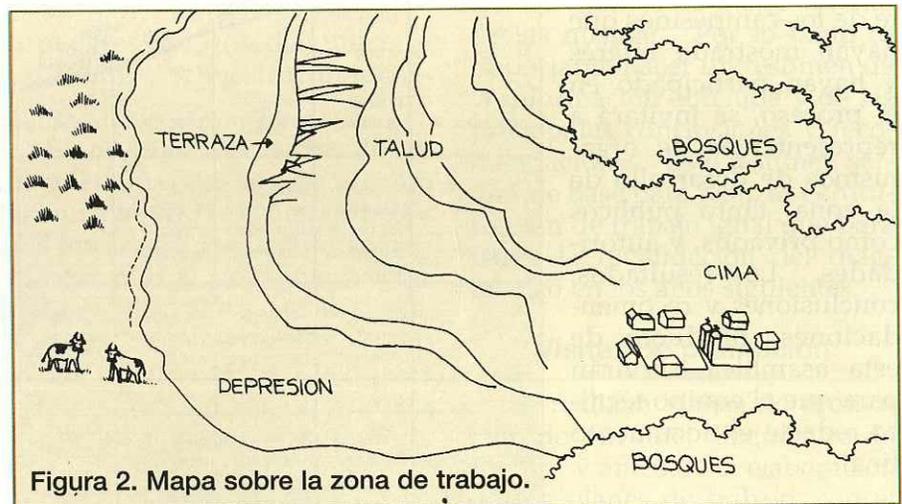


Figura 2. Mapa sobre la zona de trabajo.

Calendarios

Son instrumentos para el análisis del tiempo; sirven para conocer, entre otros, secuencias climáticas, ciclos de los cultivos, actividades no agrícolas y demanda de mano de obra. Al elaborarlos es importante tomar en cuenta que el tiempo de las mujeres no coincide siempre con el de los varones.

El análisis de los resultados de los calendarios sirve para generar discusiones e hipótesis sobre las restricciones y oportunidades existentes en las actividades analizadas (p.ej. disponibilidad de mano de obra).

Diagrama de tortillas (Venn)

Este instrumento se puede

Pasos del trabajo de campo

Antes de ir al campo se debe hacer un balance de todos los elementos que serán utilizados en la investigación: información de fuentes secundarias, material cartográfico, diálogos preparados, lugares de visita, recorrido de los transectos y el material necesario para discutir asuntos relacionados con el tiempo y las instituciones. En esta fase es importante asegurar que se tomará en cuenta la situación y prioridades tanto de los varones como de las mujeres de la comunidad.

A partir de este momento se planifica el cómo hacer el trabajo para lo cual es necesario hacer una programación, incluyendo,

io, la presentación del DRR
objetivos a las autoridades
población, y la selección de
nantes y guías concedores
ea.

a vez que se obtienen los
se hace un informe y se
iza una asamblea general
presentar y discutir los re-
os con los campesi-
alidar las hipótesis,
car consenso sobre
nes de acción, polí-
y estrategias a se-
n el proyecto. Apar-
os campesinos que
mostrado interés
an participado en
ceso, se invitará a
entantes de orga-
s de desarrollo de
a, tanto públicos
privados, y autori-
Los resultados,

siones y recomen-
es, producto de
samblea, servirán
ue el equipo técni-
acte el documento

general, se identifi-
s tipos de proble-
los que por su na-
a se encuentran
del mandato del
o y 2) los que es-

ra de su mandato, pero
el proyecto puede actuar
facilitador con otras insti-
s para encontrar solucio-
na vez analizadas las posi-
ervenciones del proyecto
ificados los campesinos
ados en participar, se ini-
diagnóstico participativo
ncas.

Diagnóstico de la finca

agnóstico se inicia reali-
un recorrido por las fincas
pañía de los campesinos,
en el sitio identifican los

problemas, enuncian las posibles
soluciones y los recursos que dis-
ponen para resolverlos.

Es importante que el diagnós-
tico se haga con grupos de cam-
pesinos, para, aparte de ahorrar
tiempo, permitir un fructífero in-
tercambio de ideas y experien-
cias entre los participantes.

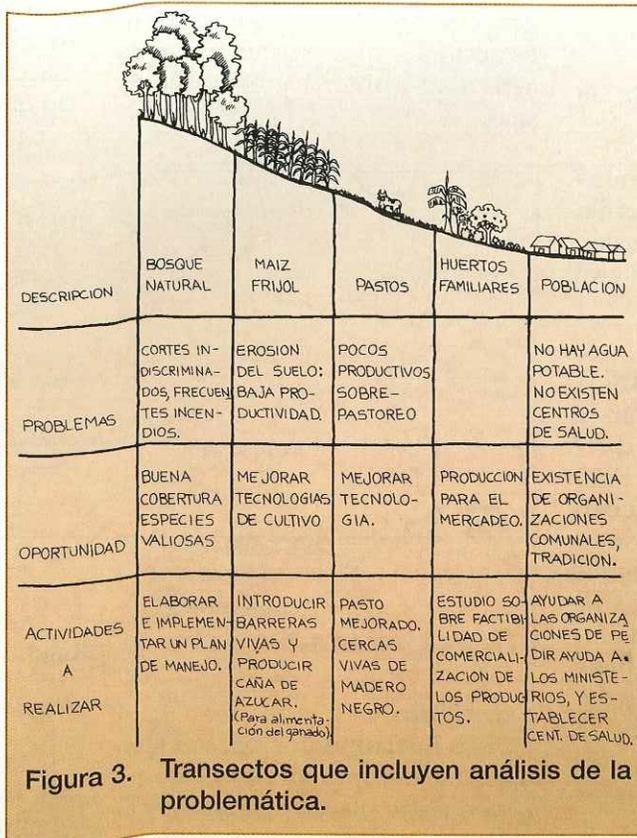


Figura 3. Transectos que incluyen análisis de la problemática.

Además, involucrando desde el inicio a los campesinos en la identificación de los problemas y sus posibles soluciones, se evita que sea el extensionista el que explique los problemas y aporte las soluciones. Para sistematizar la recolección de información, cada grupo debe nombrar un facilitador que dirija las observaciones directas y los diálogos semiestructurados, y anote las observaciones que se consideren importantes.



**Técnicas para el diagnóstico:
algunas sugerencias**

Las técnicas a emplear deben seleccionarse en función de las características de los participan- tes y sus fincas. El diálogo en- cuesta, observación directa, ela- boración de un croquis y transectos son las principales téc- nicas más apropiadas pa- ra esta etapa.

Croquis de la finca

Se usa para analizar el es- pacio con el fin de deter- minar si existen contra- dicciones entre el uso actual de los suelos y el recomendado (vocación). El campesino elabora un croquis de su finca, prefe- riblemente en un papel grande, en el cual se mar- can los caminos, drenajes naturales (cárcavas), dife- rentes usos (p.ej. maíz, fri- joles, barbecho, pasto mejo- rado, bosque natural), tipos de suelo (con nombres lo- cales) y pendientes.

Diagramas

Estos ayudan a determi- nar las relaciones existen- tes entre la vocación de los diferentes tipos de suelo y sus usos actuales. Para la identificación de

los suelos y para determinar la importancia que el campesino le asigna, se pueden usar varias técnicas de diagrama. El de Venn puede servir para que los campesinos mediante diferentes tamaños de círculos, muestren como los más grandes corres- ponden a los suelos preferidos y los más pequeños a los menos preferidos.

Una vez clasificados los sue- los, se incentiva la discusión y se elabora un cuadro sobre las ca- racterísticas de cada uno de ellos, su uso actual y las tendencias.

Diálogos semiestructurados

Los diálogos se preparan partiendo de la identificación de los principales temas a ser investigados, los subtemas y las preguntas.

Los principales temas y subtemas pueden incluir los siguientes aspectos:

- a) Físicos
 - Suelos
 - Pendientes
 - Drenaje
 - Vegetación
- b) Socioeconómicos
 - Tamaño de la parcela
 - Tenencia de la tierra
 - Cultivos
 - Tecnología agrícola (preparación de la tierra, siembra, uso de fertilizantes y plaguicidas, limpias, cosechas, etc.)
 - Número y tipo de ganado (lugar de pastoreo)
 - Mano de obra disponible (cuánto y cuándo)
 - Disponibilidad de agua (potable, para ganado y riego)
 - Otras actividades económicas del campesino y su familia
 - Deseos

Observación directa

Esta técnica sirve para identificar en el campo, algunos indicadores que pueden resultar útiles para el diálogo con los campesinos. En este sentido, conviene fijarse en aspectos como síntomas de erosión, estado de los cultivos, presencia o ausencia de cercas vivas, frutales, árboles para diferentes propósitos, herramientas de labranza, tipos de suelo y disponibilidad de agua. Por ejemplo, la observación de síntomas de erosión puede servir para iniciar un diálogo sobre su uso actual, problemas detectados y formas para evitarlos.

Pasos del diagnóstico

1. Identificación de los suelos

Es el primer paso después de la explicación de los objetivos y métodos, pues permite determinar cuál podría ser su uso adecuado o potencial. En general, los campesinos conocen las diferencias entre los diferentes tipos de suelo y sus potencialidades. Para facilitar la discusión conviene usar la clasificación local y discutir con los campesinos sobre las características de cada uno, su uso actual y las tendencias. Para ello, los mejores instrumentos son los diagramas y los diálogos semiestructurados.

2. Recorrido por las fincas

El objetivo del recorrido es obtener una visión global sobre la situación de los campesinos y sus fincas. Se usa la observación directa, el diálogo semiestructurado y el croquis de la finca. También se puede utilizar como ayuda memoria los diagramas elaborados sobre las características de los suelos.

El moderador del grupo debe tomar nota de las observaciones más importantes que hacen los campesinos para luego usarlas en la fase de discusión.

3. Discusión

Después de haber elaborado la información y redactado un primer borrador del diagnóstico, se discute con los campesinos lo observado en el campo. Se intercambian impresiones e ideas, y se sacan conclusiones. Para orientar la discusión se

puede emplear una hoja grande de papel en donde se anota el número de la parcela, su uso actual, problemas, causas y posibles soluciones.

Los croquis de las fincas y los diagramas deben colocarse en un lugar visible. Si los problemas son muchos, es necesario priorizarlos, esto se puede hacer usando el diagrama de Venn.

4. Resumen del diagnóstico

El diagnóstico de las fincas es la base sobre la cual se discuten las actividades de mejoramiento de las mismas. Por lo tanto es importante hacer un resumen de la información obtenida y de las principales conclusiones y recomendaciones. Este resumen servirá de base para realizar el futuro plan de trabajo igual que para hacer la revalidación del diagnóstico en los años siguientes.

Visitas de promoción

Se realizan visitas de promoción después del diagnóstico de la finca y antes de la elaboración de los planes de trabajo, con el propósito de que los campesinos conozcan fincas en donde ya se



En la planificación participativa el propio campesino identifica los problemas y sus posibles soluciones.



hayan aplicado algunas opciones propuestas, y ayudarles, de esta forma, a tomar una decisión.

En general, el mejor extensionista es el campesino que tiene la experiencia y que está convencido que cierta actividad le es útil. En la preparación de visitas de promoción es conveniente contar con la participación de campesinos experimentados y discutir con ellos la elaboración de las guías para el recorrido de las parcelas.

En estas visitas no se discuten todos los detalles técnicos, sino diferentes opciones para llevar a cabo las actividades (incluyendo las especies), los costos para el establecimiento y mantenimiento de la actividad, los beneficios (tangibles e intangibles) y cuándo se obtendrán, y las implicaciones para el manejo o uso de la tierra.

Para facilitar estas visitas de promoción se pueden utilizar mapas, diálogos semiestructurados, diagramas y observación directa, además de medios audiovisuales, como rotafolios, videos, filmas y diapositivas, muy útiles para introducir los temas, el quehacer de las distintas actividades, y sus ventajas y desventajas. Asimismo, los folletos demostrativos, distribuidos a los participantes, pueden ser una fuente de referencia ilustrativa.

Después del recorrido por la finca, se discute lo observado en una reunión con los campesinos, se intercambian opiniones, y se sacan conclusiones y recomendaciones claras y concretas. Para dirigir la discusión, se anotan las conclusiones en un cuadro, usando una hoja de papel grande.

Plan de trabajo

Como resultado del diagnóstico y las visitas de promoción, los campesinos conjuntamente con el extensionista proceden a elaborar el plan de trabajo de mejoramiento de la finca. Este es un documento que describe detalladamente las actividades a realizar en la finca y lo que requerirá el campesino de parte del proyecto. De esta forma se concretiza, por un lado, el interés del campesino, motivado por las fases anteriores y, por otro, queda establecida una relación horizontal entre el campesino y el proyecto. El campesino, así involucrado, se siente más dueño y responsable de sus propias actividades.

Los procesos participativos permiten a los campesinos construir su futuro y apropiarse del desarrollo de sus comunidades.

El plan de trabajo, que se recomienda extender por varios años, es la herramienta principal para lograr lo que el campesino se propone hacer en su finca; indica los sitios, las actividades a realizar, tamaños y aspectos técnicos. Existen varios métodos para elaborarlo, pero lo importante es que este responda a una necesidad concreta de los campesinos, sea realista, no cree dependencia y establezca con claridad los pasos a seguir (Figura 4).

Para hacer su plan, los campesinos guiados por el extensionista, harán un taller de trabajo, cuyo producto serán unos cuadros en que se describen los objetivos, metas y actividades, el cronograma, los responsables y los recursos necesarios. Los campesinos deben escribir el plan con la ayuda del extensionista y es conveniente mantenerlo visible y presente para que puedan de una manera fácil y constante darle cumplimiento y seguimiento.

Es importante señalar que los extensionistas deben verificar los planes durante las visitas a las fincas, analizando, por ejemplo, si las especies seleccionadas son aptas para las condiciones de la finca, si existe suficiente disponibilidad de mano de obra para realizar y mantener el tamaño de las actividades seleccionadas, qué recursos se necesitan y otros detalles técnicos.

Una vez verificados los planes, se debe elaborar un contrato entre el proyecto y cada campesino, que incluye las actividades a realizar y la colaboración del proyecto (tipo de ayuda, cantidades, fechas y condiciones).

Capacitación y asistencia técnica

Antes de llevar a la práctica el plan de trabajo, de ser posible, debe garantizarse que los campesinos cuenten con los suficientes conocimientos técnicos y habilidades necesarias. Para ello se les debe capacitar con el fin de que obtengan resultados satisfactorios.

La capacitación es un componente de primer orden, razón por la cual se debe analizar detalladamente los temas, contenido, períodos, métodos, materiales y participantes por tema.

Visitas de seguimiento

Las visitas de seguimiento ayudan a mantener viva la motivación del campesino y permiten brindar asistencia técnica y realizar evaluaciones informales permanentemente. Estas no deben percibirse como control, sino como una asistencia para facilitar el desarrollo de las actividades.

Evaluación

Además de las evaluaciones permanentes, se deben realizar otras más formales, en donde se involucran a los campesinos que participan en el proyecto. Lo más importante es la evaluación anual que ayudará a la planificación del próximo año.

La evaluación consiste en visitar algunas fincas con los campesinos para observar los resultados de las actividades e identificar y analizar las ventajas y desventajas. Durante estas visitas se expresan criterios y se sugieren modificaciones para mejorar el trabajo. Sirven también para realizar un intercambio de experiencias entre los campesinos, para obtener parámetros técnicos, sociales y económicos de la oferta técnica y para comparar lo ejecutado contra lo planificado.

El campesino encuentra, además, en las evaluaciones, una oportunidad para reflexionar sobre lo que está haciendo y aumentar su capacidad para identificar problemas y buscar soluciones.

Reflexiones finales

El desarrollo de esta metodología ha sido un proceso: el proyecto ha aprendido la utilización

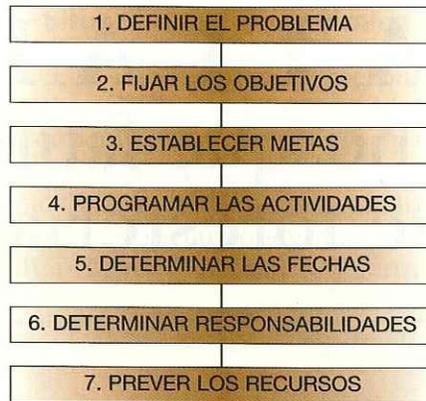


Figura 4. Pasos de planificación para elaborar un plan de trabajo.

de la metodología con los campesinos y ellos, por su parte, se han ido apropiando de las técnicas y de la misma metodología. De esta manera, paulatinamente, el campesino se ha capacitado para hacer su planificación con poca ayuda de parte del extensionista.



La planificación con enfoque participativo es un elemento pedagógico y didáctico que ayuda a los campesinos a ordenar su experiencia, para hacer frente a los retos impuestos por los cambios en los factores internos y externos, y a descubrir conjuntamente con los campesinos las nuevas estrategias y opciones de desarrollo.

El primer año del proceso es de aprendizaje, el plan es efectuado con la asistencia del extensionista con un horizonte que supera un año calendario. Durante ese año el campesino sistematiza sus conocimientos sobre el uso actual y potencial de los suelos, sobre las formas de conciliación de éstos y de opciones técnicas para el manejo de los recursos de su finca. En el segundo año se evalúa colectivamente el plan y los campesinos hacen las correcciones a la planificación original, para su posterior implementación y así sucesivamente.

Lo importante en esta propuesta es que se presenta la utilización del Diagnóstico Rural Rápido (DRR) que permite la participación de los campesinos en la planificación de las actividades de un proyecto. No obstante, ésta no debe tomarse como una receta o dogma, sino como un aporte, mediante la cual los campesinos tienen la posibilidad de identificar los problemas, opciones y recursos con que cuentan. Este proceso tiene como único fin que el campesino construya su futuro, se apropie del desarrollo de sus comunidades y, de esta forma, se logre cambios de largo plazo que beneficien a las comunidades rurales.

Johnny Mantilla
 Director Internacional
 Proyecto Forestal Chorotega
 Liberia, Guanacaste
 Costa Rica
 Tel: (506) 666 2259
 Fax: (506) 666 2543

Nota de la Editora: El presente artículo fue elaborado con base en la *Guía metodológica: planificación participativa* y sus nueve módulos, preparada por el Proyecto Forestal Chorotega IDA-FAO-Holanda.



COATLAHL:

Manejando el bosque latifoliado bajo la perspectiva de forestería comunitaria

Atlántida, Honduras

César Sánchez Moreno
Filippo del Gatto

RESUMEN

En este artículo se analizan las experiencias de una cooperativa campesina que durante dos décadas se ha dedicado a las actividades forestales en la costa norte de Honduras. Se subraya la importancia de la integración horizontal entre productores, la introducción de los planes de manejo en forma gradual y participativa, y la integración completa vertical del proceso productivo hasta los consumidores finales. Además, se describen algunos logros importantes alcanzados en materia de forestería comunitaria en Honduras, como son la legalización de los derechos de usufructo de las comunidades sobre los recursos forestales y acceso a los fondos de manejo forestal. Por otro lado, se mencionan algunas sugerencias que puedan contribuir a fortalecer esta organización y otras con experiencias similares.

SUMMARY

Community forestry in the broadleaf forest of Honduras: experiences of COATLAHL. This article analyzes the experiences of a peasant cooperative which for the last two decades has been dedicated to forestry activities on the north coast of Honduras. The paper highlights the importance of horizontal integration between producers, the gradual and participative introduction of management plans and the complete vertical integration of the production process. The article also describes some important successes in the area of community forestry in Honduras, such as the legalization of community usufruct rights to forest resources and access to forest management funds. Some suggestions that may help to strengthen this and other similar organizations are also made.

Palabras clave: cooperativas; forestería social; bosque latifoliado; COATLAHL; Honduras.

Al final de los años 60, se comenzó a notar en América Central que el problema de la destrucción de los recursos forestales no podía ser resuelto si se ignoraban las necesidades de la gente que vivía en la periferia de los bosques y los utilizaba. Se vio la necesidad de crear una estrategia para integrar a la población rural en las actividades forestales, involucrándola en la conservación y manejo de los recursos forestales. Desde ese momento, empezaron a nacer los conceptos de la forestería comunitaria.

Honduras fue el primer país en dar un marco legal a esta nueva forestería con el Decreto Ley N° 103 de 1974 que crea la Corporación Hondureña de Desarrollo Forestal (COHDEFOR) y le asigna la responsabilidad de organizar el Sistema Social Forestal. Producto de las acciones de COHDEFOR, se logró formar más de cien cooperativas. Una de ellas es la Cooperativa Regional Agroforestal Colón, Atlántida, Honduras, Limitada (COATLAHL). En este artículo se analizan las experiencias de esta organización durante sus 18 años de existencia, con el objetivo de dar a conocer, mediante el análisis de este caso concreto, algunos aspectos y logros de la forestería social en Honduras.

¿Qué es COATLAHL?

Es una organización campesina que se dedica a la extracción, comercialización y transformación de la madera de especies latifoliadas del bosque húmedo tropical en la costa norte de Honduras (Figura 1). Fue fundada en setiembre de 1977 y al año siguiente obtuvo personería jurídica. Actualmente está integrada por 13 grupos u organismos de base, que operan en diferentes aldeas de los departamentos de Atlántida y Colón, con una membresía de 392 cooperativistas (Cuadro 1). La sede principal se encuentra en La Ceiba, donde cuenta con instalaciones y equipos apropiados para la integración de la producción hasta la venta final.

COATLAHL tiene una estructura organizativa conformada por tres instancias. La **Asamblea General**, integrada por cuatro delegados electos por cada grupo de base, representa la autoridad máxima de decisión. Esta elige a la **Junta Directiva**, responsable de la dirección y administración, y a la **Junta de Vigilancia**, que actúa como órgano de control. Cada organismo local tiene una estructura idéntica a la regional.

Los objetivos definidos en los estatutos están estrechamente relacionados con la forestería social: a) mejorar la condición socioeconómica y cultural de los cooperativistas y de las comunidades en las que actúa; b) impulsar el uso racional de los recursos naturales; c) mejorar y fomentar la aplicación de técnicas modernas de aprovechamiento, conservación y diversificación de productos forestales y agropecuarios; d) proteger y velar por la conservación de los bosques y de la vida silvestre en las áreas asignadas a la Cooperativa, así como su aprovechamiento racional y sostenido.

Además de los servicios de transporte, transformación y comercialización, COATLAHL brinda a sus afiliados otros servicios como asistencia técnica en salud; capacitación en cooperativismo, legislación y otros; y apoyo en diferentes gestiones. La Cooperativa, por su parte, ha sido apoyada entre otros, por la Administración Forestal del Estado AFE-COHDEFOR, el Proyecto Desarrollo del Bosque Lati-foliado (PDBL), y el Proyecto COATLAHL-COSPE, fruto de una interacción entre la Cooperativa y la Cooperación para el Desarrollo de Países Emergentes (COSPE), una ONG italiana.

Situación socioeconómica

Las condiciones socioeconómicas de los miembros de la Cooperativa son las típicas de la población rural centroamericana. El 25% es totalmente analfabeta, el 45% cursó algunos años de primaria y sólo el 30% termi-

Además de ser la principal fuente de ingresos para los cooperativistas, las actividades forestales generan otras fuentes de empleo para los pobladores de las comunidades en inventarios y protección del bosque, y como muleros, bañadores y vigilantes.

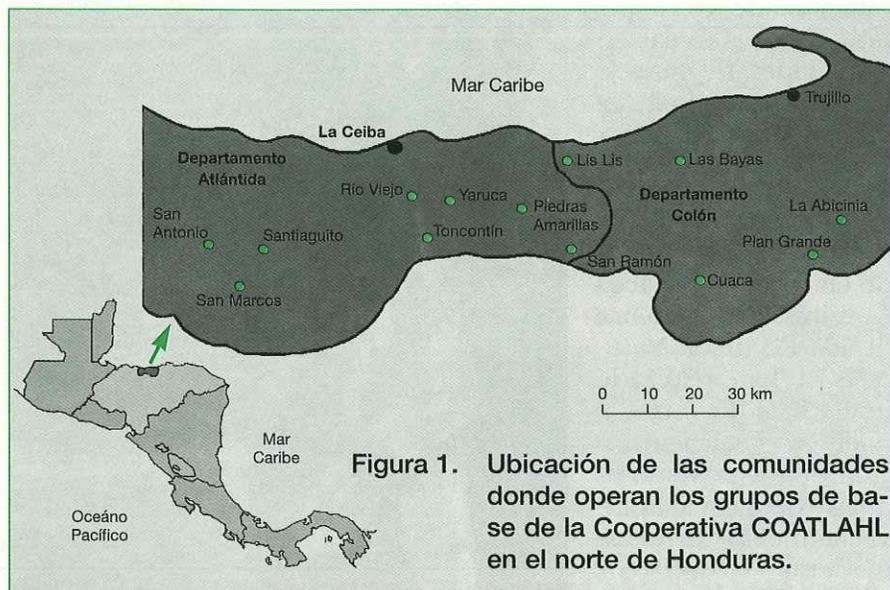


Figura 1. Ubicación de las comunidades donde operan los grupos de base de la Cooperativa COATLAHL en el norte de Honduras.

Cuadro 1. Afiliados a la Cooperativa COATLAHL, Honduras.

Grupo	Socios	Comunidad y municipio
La Fortuna	26	Piedras Amarillas, Jutiapa
La Victoria	12	Río Viejo, La Ceiba
Piedras Amarillas	60	San Ramón, Jutiapa
San Antonio	12	San Antonio, La Masica
San Marcos	60	San Marcos, La Masica
Santiagouito	18	Santiagouito, San Francisco
Toncontín	86	Toncontín, La Ceiba
Yaruca	30	Yaruca, La Ceiba
Fuerzas Unidas	34	La Abicinia, Tocoa
Lempira	6	Las Bayas, Balfate
San Joaquín	16	Plan Grande, Tocoa
7 de Marzo	18	Cuaca, Sabá
Suyapa	14	Lis Lis, Balfate
TOTAL	392	

nó la primaria. Las familias tienen cuatro hijos en promedio y su ingreso promedio mensual es de aproximadamente US\$ 65, de los cuales el 60% se deriva de las actividades forestales y el restante de la producción agrícola (cultivo de frijoles, maíz y arroz).

Protección del bosque y control de actividades ilegales

Como se sabe, la agricultura de subsistencia, la ganadería extensiva y la explotación ilegal de la madera son las principales causas del deterioro de los recursos forestales en América Central. Para contribuir a minimizar estos problemas, los grupos de base, varios años atrás, empezaron a delimitar los bosques sobre el terreno, para protegerlos. Sin embargo, en los últimos años el aprovechamiento forestal no controlado ha alcanzado niveles dramáticos, y es en la actualidad el problema más grande para llevar a cabo manejo forestal sostenible en la costa norte de Honduras. Se estima que el 90% de la



madera que sale de los bosques del área es aprovechada y comercializada ilegalmente, lo cual satura el mercado, baja los precios y pone en serio peligro la sobrevivencia de las operaciones legales, que sí pagan impuestos al Estado. Además, frustra las iniciativas y esfuerzos de los cooperativistas para realizar actividades de manejo forestal y causa una disminución en la membresía de los grupos.

Ante esta situación, los grupos han formado en las comunidades Comités Pro Defensa de los Recursos Naturales y han realizado iniciativas de acercamiento y concientización de los pobladores que se dedican al aprovechamiento ilícito de maderas latifoliadas. Además, en forma mancomunada con la Región Forestal Atlántida de la AFE-COHDEFOR, se controlan las actividades forestales ilegales, mediante la construcción de casetas de control en las rutas de transporte más importantes, realización de operativos en las aldeas y control en los talleres de transformación.

Aprovechamiento y manejo forestal

El aprovechamiento realizado por los cooperativistas se caracteriza por ser artesanal, basado en el apeo, troceo y aserrío manual de los árboles y transporte primario de la madera a través de ríos y empleando mulas y fuerza humana (Mendieta, 1993).

La historia de la Cooperativa se puede dividir en varios períodos. Desde 1977 hasta 1985, se experimenta un verdadero proceso de formación de los grupos. En este período, a pesar de la gran heterogeneidad florística de

60 cm, asumido por los productores voluntariamente.

Durante 1986, por la sobreexplotación de la caoba, la AFE-COHDEFOR empezó a exigir que por cada metro cúbico de esta especie se tenía que extraer también tres de otras especies. Fue así como se introdujeron al mercado cuatro especies más: san juan de costa (*Vochysia guatemalensis*), santa maría (*Calophyllum brasiliense*), rosita (*Hieronyma alchorneoides*) y ciprés (*Podocarpus guatemalensis*).

A partir de 1988, el PDBL introduce inventarios operativos y planes de manejo para las áreas asignadas a los grupos. Los primeros se utilizan como una herramienta para lograr el aprovechamiento concentrado en vez del aprovechamiento disperso y selectivo. Esto permite la rotación de las áreas de corte anual y una mejor planificación. Así mismo, de esta manera las parejas trabajan muy de cerca, lo que permite una capacitación recíproca de aserradores y favorece la formación

de sentimientos de colaboración entre los productores.

Considerando que anteriormente no se había practicado este tipo de actividades y debido a la visión de corto plazo que generalmente maneja la población rural, se estimó que era más fácil introducir primero el aprovechamiento concentrado y los inventarios operativos, cuyos objeti-



Los bosques asignados a la Cooperativa se encuentran en terrenos nacionales; sin embargo, se reconoce sus derechos de manejo y aprovechamiento mediante convenios de usufructo. En la fotografía Isat Gómez del grupo Toncontín en labores de apeo. (Foto: F. Del Gatto).

los bosques tropicales de la zona, sólo se aprovechaban de manera selectiva seis especies altamente comerciales: caoba (*Swietenia macrophylla*), cedro (*Cedrela odorata*) y en menor escala redondo (*Magnolia yoroconte*), granadillo (*Dalbergia tucurensis*), laurel (*Cordia megalantha*) y san juan guayapeño (*Cybistax donnell-smithii*). La única norma que se aplicaba era el diámetro mínimo de corta de



vos son más prácticos y evidentes, y secundariamente empezar con los inventarios generales y los planes de manejo. Por otro lado, se quiso de esta forma facilitar el trabajo de los grupos de base, ya que la realización de inventarios generales y operativos al mismo tiempo requiere de un enorme esfuerzo en tiempo y trabajo de los grupos. Por ende, primero fueron introducidos los planes operativos y dos o tres años más tarde, los planes de manejo.

Inicialmente sólo los grupos asistidos por el PDBL ejecutaron estas actividades (San Marcos, Toncontín, La Victoria, Fuerzas Unidas y La Fortuna); el resto de los grupos no las hicieron por falta de asistencia técnica y fondos. En 1993, con la llegada del Proyecto COATLAHL-COSPE, se empieza a trabajar con el resto de los grupos, siguiendo la metodología establecida por el PDBL.

En la actualidad, 12 grupos de la Cooperativa han presentado sus planes de manejo; solamente el grupo Lempira no ha logrado la meta, debido a conflictos por uso de la tierra. Los planes abarcan en su totalidad 15 433 ha, de las cuales 8 797 son de bosque para producción, 5 372 para protección y 1 263 ha para agricultura y guamil. El volumen comer-

cial es de 753 591 m³, con una posibilidad silvícola actual de 14 875 m³. La capacidad de producción es de 4 875 m³, es decir, 33% del volumen potencialmente aprovechable anualmente en forma sostenible (Cuadro 2).

El seguimiento a estos planes de manejo está comenzando recientemente. Además del aprovechamiento mejorado, en algunos grupos se están realizando otros tratamientos silvícolas, como reforestación en claros con especies de alto valor comercial



El transporte primario de la madera se realiza utilizando mulas. Esta es una actividad que no destruye el bosque y genera empleo para otros pobladores del área. (Foto: F. Del Gatto).

La posibilidad silvícola actual fue calculada considerando la existencia de tres especies muy valiosas (caoba, cedro y redondo) y de 16 especies no tradicionales que en la actualidad se están comercializando. Además, se estima que en los próximos dos o tres años entrarán en el mercado por lo menos 15 especies más (Cuadro 3). Este hecho se traducirá en un considerable aumento del volumen de madera que se podrá extraer sin afectar negativamente los bosques.

(caoba, cedro y redondo) y liberación de árboles de futura cosecha del bosque remanente.

Comercialización y transformación de la madera

En los primeros años, la política de la Cooperativa era vender la madera en bloque, tal como era producida en el bosque mediante el aserrío manual (Caballero, 1992). Al inicio de los años 80, la Embajada de Canadá donó una sierra de banda a la COATLAHL y desde entonces se empezó a realizar la transformación



primaria y a vender madera dimensionada. En los últimos años, debido a la competencia de la producción ilegal de las maderas valiosas y a los bajos precios de mercado de las especies no tradicionales, se ha estado buscando nuevas opciones. En 1993 y en 1994, se han hecho dos envíos de

maderas no tradicionales al exterior con resultados halagadores. Sin embargo, la calidad y regularidad exigida por el mercado internacional constituyen todavía un fuerte obstáculo para desarrollar más esta posibilidad.

Por otro lado, se comenzó la construcción de un taller de ebanistería donde se pueden fabricar puertas, piso, muebles y otros productos decorativos de alta calidad, utilizando principalmente especies no tradicionales que han logrado buena aceptación en el mercado. Actualmente las puertas ocupan un 70% de la producción. Esta integración vertical de la producción, desde el aserrío manual hasta la manufactura de productos acabados, se está constituyendo en un elemento fundamental para la sobrevivencia de la organización.

Los precios para el mercado nacional son bastante

Cuadro 2. Area, volumen total, posibilidad silvícola y capacidad de producción según planes de manejo de los grupos de COATLAHL, Atlántida, Honduras.

Grupos	Area total Plan de Manejo (ha)	Bosque producción (ha)	Bosque protección (ha)	Agricultura y guamil (ha)	Volumen total (m³)	Posibilidad silvícola (m³/año)	Capacidad de producción (m³/año)
La Fortuna	1600	510	1089	—	44028	1257	325
La Victoria	1068	618	449	—	80112	1724	150
Piedras amarillas	1412	1226	186	—	105072	2376	750
San Antonio	341	167	28	145	11817	174	150
San Marcos	3000	1250	1500	250	150750	2541	750
Santiaguillo	360	305	50	4	18390	276	225
Tocontin	2349	1061	749	538	86046	2569	1000
Yaruca	860	759	81	19	77396	1403	500
Fuerzas Unidas	894	400	493	—	37689	509	425
Lempira	—	—	—	—	—	—	—
San Joaquín	1550	1146	403	—	54348	936	200
7 de marzo	1216	804	224	186	38916	293	225
Suyapa	780	548	115	117	49024	814	175
TOTAL	15433	8797	5372	1263	753591	14875	4875
PORCENTAJE	100	57	34	8	100	2*	32**

* Calculado respecto al volumen total.

** Calculado respecto a la posibilidad silvícola actual.

competitivos, así como variables de acuerdo con el tipo de mueble y a la especie utilizada. Por ejemplo, una puerta de madera de caoba puede costar 1 100 lempiras (US\$ 110) y de madera de rosita 670 lempiras (US\$ 67).

El taller está actualmente consumiendo el

20% de la producción de la madera aserrada en los bosques de la Cooperativa. Se espera que en 1996, se aproveche del 30 al 40% de la producción; la maquinaria instalada tiene capacidad para procesar unos 700 m³ de madera anualmente.

Convenios de usufructo y fondos de manejo

Los bosques asignados a la Cooperativa están ubicados en terrenos nacionales. Muchas veces la inseguridad de los derechos legales sobre las áreas boscosas es una gran limitante para que la población rural tenga interés en desarrollar actividades silvícolas y de protección. La falta de fondos para realizar estas actividades es otro problema que afecta la forestería social.

Para resolver estos problemas, la AFE-COHDEFOR, mediante la firma de un convenio de usufructo, reconoce a los grupos organizados bajo el Sistema Social

Cuadro 3. Especies no tradicionales actualmente comerciales y especies potencialmente comerciales, según la cooperativa COATLAHL.

Especies no tradicionales actualmente comerciales		Especies potencialmente comerciales	
Nombre común	Nombre científico	Nombre común	Nombre científico
Barba de jolote	<i>Pithecellobium arboreum</i>	Aguacatillo	<i>Nectandra sanguinea</i>
Cedrillo	<i>Huertia cubensis</i>	Amargoso	<i>Vatairea lundellii</i>
Cumbillo	<i>Terminalia amazonia</i>	Asajarillo	<i>Gordonia fructicosa</i>
Huesito	<i>Macrohasseltia macroterantha</i>	Cañamito	<i>Aspidosperma cruentus</i>
Jigua	<i>Ocotea sp.</i>	Coloradito	<i>Gordonia brandegeei</i>
Laurel negro	<i>Cordia megalantha</i>	Bellota	<i>Quercus corrugata</i>
Marapolán	<i>Guarea grandifolia</i>	Guapinol	<i>Hymenaea courbaril</i>
Pepenance	<i>Byrsonima spicata</i>	Jobo	<i>Spondias mombin</i>
Piojo	<i>Tapirira guianensis</i>	Matasano	<i>Casimiroa edulis</i>
Rosita	<i>Hyeronima alchorneoides</i>	Manchado	<i>Billa hippocastanum</i>
Sangre real	<i>Virola koschnyi</i>	Negrito	<i>Simarouba glauca</i>
San Juan areno	<i>Ilex tectonica</i>	Paleta	<i>Dialium guianense</i>
San Juan de costa	<i>Vochysia guatemalensis</i>	Sellillón	<i>Pouteria izabalensis</i>
San Juan rojo	<i>Vochysia guianensis</i>	Vaca	<i>Mortoniendron sp.</i>
San María	<i>Calophyllum brasiliensis</i>	Zorra	<i>Schizolobium parahybum</i>
Varillo	<i>Symphonia globulifera</i>		



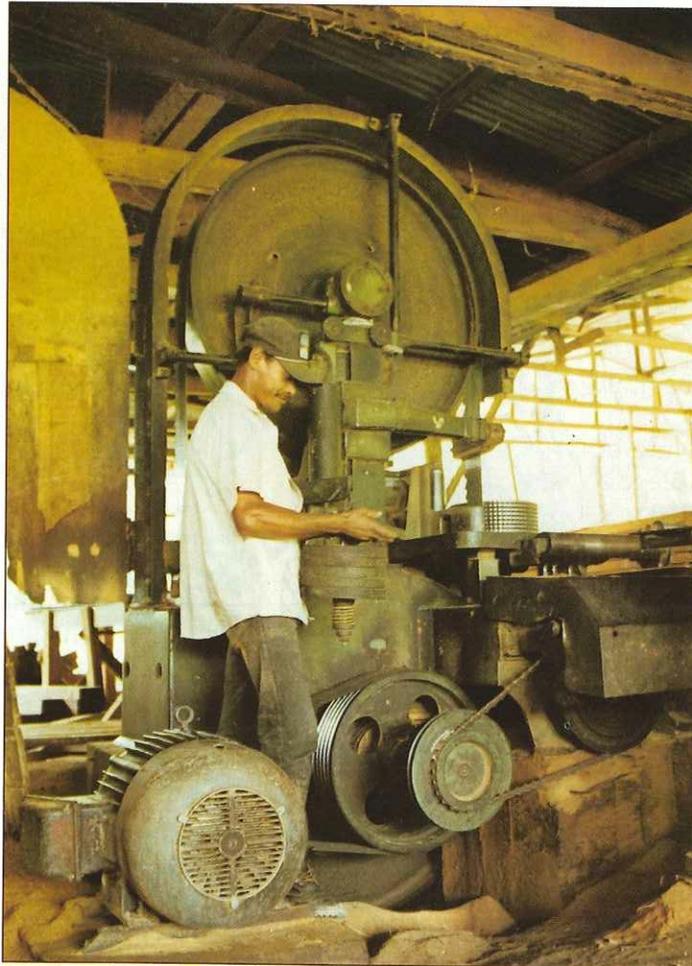


Forestal los derechos de manejo y aprovechamiento de los recursos forestales en las áreas asignadas, según la *Ley para la Modernización y el Desarrollo del Sector Agrícola* (Decreto 31-92). A cinco grupos ya se les han entregado los convenios, mientras para los ocho grupos restantes, el documento esta en trámite.

Los convenios de usufructo son de largo plazo (generalmente 30 años) y su vigencia está supeditada al cumplimiento de los planes de manejo. Los mismos contemplan, la creación de Fondos de Manejo Forestal que reciben fondos de la AFE-COHDEFOR (50% del valor del tronconaje) y de los grupos organizados (10% de los excedentes netos de las ventas anuales en el caso de la COATLAHL). Se prevé que otros aportes podrían ser brindados por las industrias de transformación secundaria de la madera y, eventualmente, por organizaciones ambientalistas interesadas en la conservación de los bosques tropicales. Estos recursos son administrados conjuntamente por el grupo y la AFE-COHDEFOR, y se utilizan exclusivamente para realizar actividades de protección y manejo previstas en los planes de manejo.

Los grupos de la Cooperativa establecieron su respectivo Fondo de Manejo Forestal y hasta el momento han depositado alrededor de 400 000 lempiras (US\$

40 000 aproximadamente). Según las estimaciones de costos contenidas en los planes de manejo, los fondos que se logran con este mecanismo son suficientes para la realización de las actividades previstas en los planes.



La maquinaria instalada para aserrar madera tiene capacidad para procesar unos 700 m³ anualmente. Don Faustino Reyes, operador de la reaserradora, realiza el mantenimiento de la sierra de banda. (Foto: F. Del Gatto).

Discusión

Si bien algunos de los objetivos establecidos en los estatutos no han sido alcanzados, la Cooperativa ha logrado varios resultados relevantes. Como se mencionó, sus grupos han pasado de una etapa de uso de métodos de aprovechamiento no controlado a la elaboración de planes de ma-

nejo y planes operativos para sus bosques. Actualmente, se realiza el proceso de transformación de la madera, desde el aprovechamiento artesanal hasta la elaboración de puertas, muebles y pisos.

Durante los 18 años de existir, la COATLAHL ha sido manejada y administrada directamente por sus miembros. Esta perspectiva autogestionaria y participativa ha sido una de las experiencias más importantes. Por otra parte, la Cooperativa necesita un profundo mejoramiento en su gestión y administración, ya que tiene gran potencial para el desarrollo: suficientes bosques, maquinarias y herramientas para la transformación de la madera y suficientes recursos humanos. Lo que se necesita es que los cooperativistas se decidan a poner empeño y voluntad para desarrollar su empresa (Valle y Vallejo, 1995). Por primera vez se ha contratado a un gerente, pero sin el apoyo de la Junta Directiva y todos los integrantes de la Cooperativa, no será posible alcanzar mejoras.

El proceso para lograr el manejo sustentable de los bosques es todavía incipiente. Hasta el momento, las actividades han sido más el resultado de la *Ley de Modernización Agrícola* y de la inducción de AFE-COHDEFOR, que una toma de conciencia de parte de los cooperativistas. Es decir, es necesario un continuo



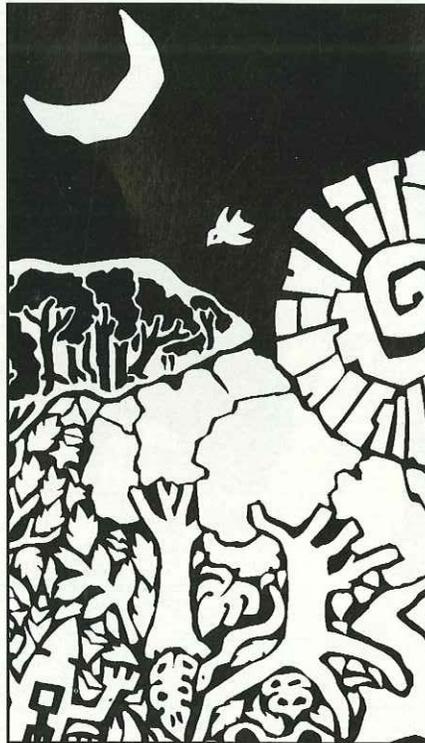
trabajo de capacitación y sensibilización hacia el manejo del bosque para lograr la sostenibilidad a largo plazo. Al mismo tiempo, es fundamental lograr cambios en las políticas y estrategias del contexto externo en el que desarrolla sus actividades la Cooperativa.

En cuanto a los métodos empleados, el aserrío manual tiene numerosas ventajas: es de bajo costo y metodología simple, es ecológicamente sostenible, genera empleo y permite el aprovechamiento en áreas que tienen poco volumen por hectárea. (Reuter, 1991).

Sin embargo, es importante no caer en el romanticismo. Frente a una situación donde el 90% de la producción es ilegalmente aserrada con motosierras, es necesario apoyar a los grupos organizados para mejorar la tecnología de aprovechamiento, incluyendo la introducción de las motosierras en varias operaciones. Por ejemplo, la tumba y troceo de árboles con motosierra bajarían considerablemente el tiempo de esta labor, aumentarían el volumen aprovechable y reducirían el esfuerzo humano de una actividad ya bastante pesada; además, el post-aprovechamiento con motosierra con marco permitiría la recuperación de gran cantidad de desperdicios que se generan con el aserrío manual. En conclusión, la introducción de nueva tecnología de aprovechamiento volvería la actividad más humana y rentable, contribuyendo a una mejor relación entre la población rural y el recurso forestal.

Por otra parte, se deben realizar actividades más energéticas y efectivas contra el aprovechamiento ilegal. La creación de un sistema computarizado de con-

troles cruzados de la venta de madera y de las industrias de transformación secundaria, podría dar buenos resultados. Es también necesario dedicar más esfuerzo en la organización de las comunidades para la protección de sus bosques.



En la costa norte de Honduras son muy pocas las experiencias relacionadas con los productos no madereros del bosque, por lo tanto, es necesario crear mecanismos de coordinación para impulsar iniciativas en este sentido. De hecho, la diversificación de la producción puede ser otra herramienta fundamental en el mejoramiento de las condiciones de vida de sus asociados.

La actual administración de la AFE-COHDEFOR está apoyando a la Cooperativa y al Sistema Social Forestal en su conjunto. Los planes de manejo, los convenios de usufructo y los fondos de manejo forestal son mecanismos, que aumentan en forma signifi-

cativa las potencialidades de sostenibilidad a largo plazo de la forestería social en Honduras. En esta perspectiva, hay una gran necesidad de difundir y dar a conocer estos nuevos resultados y conceptos tanto en las comunidades rurales como en las áreas urbanas.

Comentario final

COATLAHL empezó sin nada en 1977, pero gracias a los esfuerzos de algunos técnicos que trabajaban con el Sistema Social Forestal y a la voluntad de muchos campesinos aserradores que no querían sufrir más los abusos de los intermediarios en el mercado de la madera, se pudo dar vida a esta organización.

La Cooperativa es un ejemplo de que la forestería social no es una utopía, sino que es un modelo de desarrollo rural comunitario que puede contribuir en la búsqueda del equilibrio entre las comunidades y sus recursos naturales.

César Sánchez Moreno
Coordinador Proyecto
COATLAHL-COSPE

Filippo Del Gatto
Asesor Proyecto COATLAHL-COSPE
Barrio Alvarado, Calle 20, Casa 2024
La Ceiba, Atlántida, Honduras.
Tel/Fax: (504) 43 0750

Literatura citada

- CABALLERO, M. 1992. Informe de actividades: Asesoría Técnica a la Cooperativa COATLAHL, Abril 1991-Abril 1992. La Ceiba, Honduras, PDBL. 51 p.
- MENDIETA, M. 1993. Manejo sustentable del bosque húmedo tropical en Honduras: experiencias de la Región Forestal Atlántida. Revista Forestal Centroamericana (Costa Rica) 2(6):28-37.
- REUTER, F. 1991. Curso de silvicultura del bosque latifoliado. La Ceiba, Honduras, PDBL. 162 p.
- VALLE, L.F.; VALLEJO R. 1995. Ahora nos toca a nosotros. Análisis financiero de la Cooperativa Regional Agro-Forestal Colón Atlántida, Honduras, Ltda. (COATLAHL). La Ceiba, Honduras, Proyecto CATIE/OLAFO. 93 p.



Crecimiento inicial de ocho especies forestales nativas en parcelas demostrativas en la región tropical húmeda de Costa Rica

Ricardo O. Russo
Carlos L. Sandí

RESUMEN

La Escuela de Agricultura de la Región Tropical Húmeda (EARTH), Costa Rica, estableció a fines de 1991 parcelas demostrativas con ocho especies nativas maderables: *Calophyllum brasiliense*, *Dipteryx panamensis*, *Hyeronima alchorneoides*, *Jacaranda copaia*, *Stryphnodendron excelsum*, *Virola koschnyi*, *Vochysia guatemalensis* y *Zanthoxylum kellermanii*. Se comunican resultados de crecimiento en diámetro y altura a los 6, 12, 18 y 24 meses. El 90% de los árboles sobrevivieron en los primeros tres meses, pero al año se produjo una alta mortalidad, particularmente en *Dipteryx panamensis*, *Calophyllum brasiliense* y *Virola koschnyi*. *Jacaranda copaia*, *Vochysia guatemalensis* y *Zanthoxylum kellermanii* mostraron los mayores crecimientos en altura y diámetro.

SUMMARY

INITIAL GROWTH OF EIGHT NATIVE FOREST TREE SPECIES IN DEMONSTRATION PLOTS IN THE HUMID TROPICAL REGION OF COSTA RICA. Demonstration plots of eight native timber species were planted at the Agricultural College of the Humid Tropical Region (EARTH), Costa Rica, at the end of 1991. These species were: *Calophyllum brasiliense*, *Dipteryx panamensis*, *Hyeronima alchorneoides*, *Jacaranda copaia*, *Stryphnodendron excelsum*, *Virola koschnyi*, *Vochysia guatemalensis* y *Zanthoxylum kellermanii*. Diameter and height growth at 6, 12, 18 and 24 months are reported. Ninety per cent of the trees survived the first three months, but there was high mortality after one year, particularly in *Dipteryx panamensis*, *Calophyllum brasiliense* and *Virola koschnyi*. *Jacaranda copaia*, *Vochysia guatemalensis* and *Zanthoxylum kellermanii* showed the largest growth rates in height and in diameter.

Palabras clave: especies nativas; bosque húmedo; parcelas demostrativas; EARTH, Costa Rica.



Las ocho especies nativas tuvieron una sobrevivencia mayor al 90% en los primeros tres meses. En la gráfica el vivero de la EARTH, lugar donde se produjeron los plantones. (Foto: R. Russo).

En 1985, la Dirección General Forestal (DGF) y la Organización de Estudios Tropicales (OET) iniciaron ensayos de evaluación en especies nativas en la Estación Biológica La Selva en Sarapiquí (Espinoza y Butterfield, 1989; Montagnini y Sancho, 1990; OET-DGF, 1990). Siguiendo con esta línea de investigación en especies nativas, la Escuela de Agricultura de la Región Tropical Húmeda (EARTH) estableció a finales de 1991 parcelas con ocho de las especies que mostraron mejor crecimiento en los ensayos forestales de la OET. Las parcelas fueron establecidas, mantenidas y estudiadas con trabajo de los estudiantes de la Escuela. El objetivo principal del ensayo fue establecer sitios demostrativos y de adiestramiento con especies forestales nativas para la reforestación de pastizales abandonados en la región tropical húmeda.

Descripción del ensayo

Las parcelas se ubican en Las Mercedes de Guácimo (10° 12' Norte, 83° 37' Oeste), provincia de Limón, Costa Rica. La temperatura media anual es de 26°C, con una mínima de 21°C y una máxima de 30,5°C. La precipitación media anual es de 3 400 mm y la altitud varía entre 40 y 60 metros sobre el nivel del mar. De acuerdo con el sistema de Holdridge se clasifica como bosque muy húmedo tropical transición a pre-montano (CCT, 1988).



Los suelos son aluviales, con un pH de 4,1 a 4,8. Antes de establecer el ensayo, los terrenos estuvieron bajo pastoreo durante siete años. (Cuadro 1).

La mayor parte de las semillas fueron recolectadas en la zona y los plántones fueron producidos en el vivero de la Escuela. El establecimiento, incluyendo la preparación del terreno y plantación, se realizó entre octubre y diciembre de 1991, con la asistencia técnica del proyecto Ensayos Forestales de la OET. El diseño es en bloques completos al azar (ocho parcelas por bloque) con cuatro repeticiones. Cada parcela tiene 100 árboles de una especie con un distanciamiento inicial de 3 x 3 metros.

Inmediatamente después de la plantación se midió la altura total y se realizaron cada seis meses mediciones de altura y diámetro (en la base y a la altura del pecho) de 64 árboles por parcela.

Resultados preliminares

La sobrevivencia a los tres meses fue en todos los casos mayor al 90%, pero al año se produjo mortalidad particularmente alta en almendro (31% de los árboles plantados), cedro maría (19%) y fruta dorada (19%). Por otra parte, gallinazo, chancho blanco y lagartillo mostraron los mayores crecimientos en altura y diámetro basal (Cuadro 2).

Cuadro 1. Especies de las parcelas demostrativas de la EARTH, Guácimo, Costa Rica.

Nombre científico	Nombre común	Familia
<i>Calophyllum brasiliense</i> Cambess.	Cedro María	Clusiaceae
<i>Dipteryx panamensis</i> (Pittier)	Almendro	Papilionaceae
<i>Hyeronima alchorneoides</i> Allemao	Pilón, zapatero	Euphorbiaceae
<i>Jacaranda copaia</i> (Aubl.) D. Don	Gallinazo	Bignoniaceae
<i>Stryphnodendron excelsum</i> Harms	Vainillo	Mimosaceae
<i>Virola koschnyi</i> Warb	Fruta dorada	Myristicaceae
<i>Vochysia guatemalensis</i> J.D. Smith	Chancho, mayo	Vochysiaceae
<i>Zanthoxylum kellermanii</i> P. Wilson*	Lagartillo	Rutaceae

*Anteriormente *Z. mayanum* Stand

Cuadro 2. Crecimiento de ocho especies nativas a diferentes edades en parcelas demostrativas de la EARTH, Guácimo, Costa Rica.

Especie		Edad en meses			
		6	12	18	24
Cedro María	db ¹ (mm)	7,9	16,2	25,6	38,4
	dap ² (mm)	----	----	14,9	26,0
	Altura (dm)	7,6	13,6	21,7	29,7
Almendro	db (mm)	*	20,5	37,4	54,4
	dap (mm)	*	15,9	27,0	42,0
	Altura (dm)	*	15,9	29,7	50,5
Pilón	db (mm)	12,8	34,2	50,0	78,2
	dap (mm)	----	24,2	36,1	56,3
	Altura (dm)	9,2	18,0	25,5	38,7
Gallinazo	db (mm)	12,5	50,5	88,5	131,0
	dap (mm)	----	48,8	75,2	111,3
	Altura (dm)	5,6	20,4	34,1	77,4
Vainillo	db (mm)	12,4	36,3	64,7	111,0
	dap (mm)	----	32,1	42,0	83,0
	Altura (dm)	5,4	16,1	24,7	47,2
Fruta dorada	db (mm)	9,4	16,6	22,7	35,2
	dap (mm)	----	----	12,6	19,8
	Altura (dm)	5,0	10,2	12,6	21,0
Chancho	db (mm)	16,8	47,6	73,4	120,4
	dap (mm)	----	48,8	66,0	----
	Altura (dm)	9,2	21,5	32,3	57,2
Lagartillo	db (mm)	11,7	51,2	74,5	104,5
	dap (mm)	----	34,0	52,2	73,2
	Altura (dm)	6,9	28,4	46,4	57,5

1. db: diámetro medido en la base del árbol; 2. dap: diámetro a la altura del pecho medido a 1,3 m del suelo; * fue plantado por pseudoestacas, no se midió a los seis meses.

Vainillo desarrolló un diámetro basal similar a los anteriores, pero menor crecimiento en altura y bifurcación en 86% de los árboles de las parcelas; sólo 14% de los individuos

presentan un solo fuste. De las cuatro especies restantes que muestran crecimientos menores que las mencionadas, pilón mostró el mayor crecimiento seguido por almendro, cedro maría y fruta dorada, respectivamente. Esta última especie mostró tasas de crecimiento inicial bajas también en otros ensayos realizados por EARTH con especies nativas.

Ricardo O. Russo
Profesor

Carlos L. Sandí
Encargado Finca
Forestal Académica
EARTH
Apdo. 4442 - 1000
San José, Costa Rica
Tel.: (506) 255 2000
Fax : (506) 222 2726

Literatura citada

- CENTRO CIENTIFICO TROPICAL. 1988. Mapa Zonas de Vida de Costa Rica: Hoja Limón. Esc. 1:200 000.
- ENCUENTRO REGIONAL SOBRE ESPECIES FORESTALES NATIVAS DE LA ZONA NORTE Y ATLANTICA (1, 1989, CARTAGO, COSTA RICA). 1990. Memoria. Ed. por E. González; R. Butterfield; J. Segleau y M. Espinoza. San José, Costa Rica, OET/DGF. 46 p.
- ESPINOZA, M.; BUTTERFIELD, R. 1989. Adaptabilidad de 13 especies nativas maderables bajo condiciones de plantación en las tierras bajas húmedas del Atlántico, Costa Rica. In Reunión IUFRO: Manejo y Aprovechamiento de Plantaciones Forestales con Especies de Uso Múltiple (1989, Guatemala). Actas. Ed. por R. Salazar. Turrialba, Costa Rica, CATIE. p. 159-172.
- MONTAGNINI, F.; SANCHO, F. 1990. Influencia de seis especies de árboles nativos sobre la fertilidad del suelo en una plantación experimental en la llanura del Atlántico de Costa Rica. Yvyrareta (Arg.) 1(1):29-49.





Una pequeña comunidad con una gran experiencia

San Miguel de Talamanca, Costa Rica

Francisco Paulo Chaimsohn

San Miguel, una comunidad del distrito de Sixaola, en Talamanca, zona atlántica de Costa Rica, ha generado una experiencia de desarrollo comunitario que trasciende sus límites y debe ser conocida por quienes se preocupan por estimular el desarrollo sostenible.

A partir de 1983, debido al ataque del hongo monilia (Moniliophthora roreri), se perdió la mayoría de las plantaciones de cacao, el cultivo más sembrado en la zona que brindaba el sustento a las familias rurales.

Debido a esta crisis, la comunidad tuvo que emprender un camino difícil, donde la lógica campesina y ambientalista entró en conflicto con la lógica capitalista de producción. Se creó la Asociación San Migueleña de Conservación y Desarrollo (ASACODE) para generar opciones de producción y explotación de los recursos naturales.

Mediante la efectiva participación de sus miembros, se ha desarrollado diferentes prácticas de forestería comunitaria: aprovechamiento y procesamiento de madera y de recursos no madereros del bosque en una pequeña industria de la Asociación, ecoturismo, reforestación e investigación con especies forestales nativas.

A continuación, el estudiante de maestría del CATIE, Francisco Chaimsohn, narra sus conocimientos y experiencias de la comunidad.

Talamanca y sus recursos

Talamanca tiene una extensión aproximada de 2 800 km², donde viven principalmente tres grupos étnicos: indígenas, negros y mestizos. La zona baja de Talamanca, constituida por los distritos de Cahuita, Sixaola y parte de Bratsi, tiene un clima tropical húmedo y caliente, con precipitación anual de 1 900 a 3 420 mm y temperatura media anual de 24 a 27°C.

Baja Talamanca puede ser dividida en tres paisajes: áreas costeras de relieve plano, colinas (pequeñas elevaciones de 50 a 300 msnm) y valles del río Sixaola y de Talamanca. Predominan los suelos ultisoles e inceptisoles en su mayoría, con excepción de las cercanías del mar y en la confluencia de los ríos Telire, Coén, Lari y Urén, donde predominan los entisoles (Kapp, 1989). El bosque lluvioso tropical de bajura es la formación principal de la vegetación original, excepto en el valle de Sixaola donde domina el bosque húmedo tropical.

La economía agrícola se divide en dos sectores bien marcados: las grandes compañías bananeras y los campesinos que cultivan para su subsistencia. Los cultivos más importantes son banano, plátano, coco, tubérculos; además se practica la ganadería.

Valle de Sixaola

Me han violado, me han violado. Ladinos o hijos de Europa. Me han maltratado mucho y quieren matar a mis hijos. Era una mujer muy bella, me consideraba como una reina, tenía una corona muy bella y una vestidura preciosa. Mi corona era tricolor y la vestidura era de color verde, oscuro. Se enamoraron de mi vestidura y me dejaron desnuda. Si ustedes ven mi piel roja, ese no era mi color. Mi piel era oscura...

José Luiz Zuñiga Z.,
Presidente de ASACODE



Kapp (1989) considera que los principales problemas de la agricultura de la región de Talamanca son la comercialización de productos (falta de mercados y presencia de intermediarios que obligan a bajar los precios), las plagas y enfermedades de los monocultivos, el difícil acceso y la falta de asistencia técnica, además de la topografía quebrada y el riesgo por inundaciones.

La comunidad de San Miguel

San Miguel se caracteriza, según Villalobos (1994), por una mezcla de colonización y lucha contra intereses de empresas transnacionales, que manejan grandes áreas bananeras, establecidas en los suelos más fértiles de la zona. En 1984, cuando se realizó el último censo, habían 33 familias (226 personas), cantidad que se ha mantenido relativamente estable. La mayoría de los pobladores son originarios de Guanacaste o de otras regiones de Costa Rica, de Nicaragua o de Panamá.

En 1960, los lugareños iniciaron la producción de cacao y el cultivo de granos básicos, principalmente para subsistencia, con venta de excedentes. Los madereros empezaron a cortar árboles en la zona en 1979, época en que surge la monilia, la cual disminuyó sustancialmente la producción de cacao (Villalobos, 1994).

La crisis del cacao llevó a los agricultores a buscar opciones de producción y una de éstas fue participar en la formación de un

vivero comunitario coordinado por ANAI (una ONG local, que actúa en la región de Talamanca), con el objetivo de promover la diversidad agrícola como una de las soluciones para los problemas productivos que la comunidad enfrentaba.

Actualmente todas las familias que participan en las actividades de la ASACODE son pro-

pietarias de sus fincas; el tamaño de las mismas varía de 3 hasta 80 hectáreas, pero la mayoría de los terrenos presentan fuertes pendientes, inadecuadas para la agricultura (Villalobos, 1994). Se produce cacao, granos básicos, yuca, banano, plátano y algunas

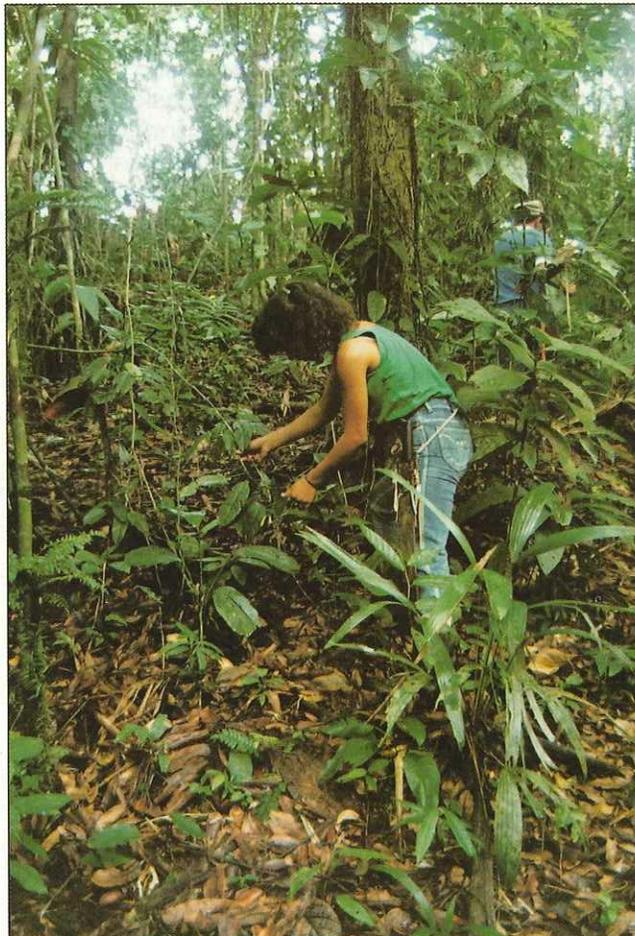
El camino de ASACODE

La organización fue legalizada en febrero de 1989, debido a la necesidad de contar con personería jurídica que les permitiera recibir una donación del Instituto de Desarrollo Agrario (IDA) para adquirir una finca que destinarían posteriormente a la conservación. Actualmente ASACODE cuenta con 23 asociados (8 mujeres y 15 varones), quienes desarrollan de manera asociativa actividades de manejo del bosque, ecoturismo, reforestación e investigación con especies nativas, además de gestionar y manejar una pequeña industria forestal.

Actividades forestales

La madera es extraída de parcelas abandonadas de cacao y de tacotales. Un aspecto muy importante es que el transporte desde el bosque hasta la trocha se hace utilizando búfalos (animales que trabajan muy bien en el terreno húmedo), lo que evita los daños que causa la maquinaria pesada. Sobre el particular, Armando Vázquez, encargado del Proyecto del Manejo Sostenible del Bosque, manifiesta: "Para rastrear con el búfalo, tiene que ser una persona que tenga el conocimiento de lo que está haciendo, para diseñar el camino por donde va a rastrear".

Otro aspecto muy importante es la búsqueda de equilibrio en-



ASACODE promueve la participación efectiva de sus miembros con el desarrollo de prácticas en forestería comunitaria, aprovechando la madera y los recursos no madereros del bosque. (Foto: OLAFO).

pietarias de sus fincas; el tamaño de las mismas varía de 3 hasta 80 hectáreas, pero la mayoría de los terrenos presentan fuertes pendientes, inadecuadas para la agricultura (Villalobos, 1994). Se produce cacao, granos básicos, yuca, banano, plátano y algunas



tre la conservación y la producción. "Uno de los problemas que tenemos es que somos ambientalistas, estamos conservando el ambiente y trabajamos con la parte social. Entonces hay que tener un equilibrio. Si uno saca mucha madera, está en contra del ambiente, si saca poquita madera, está en contra de la sociedad, porque no llega plata a la parte social", manifiesta José Luis Zúñiga, presidente de ASACODE.

La pequeña industria, para procesar la madera, es un componente importante de la estrategia de ASACODE, pues permite un mayor valor agregado y un mejor aprovechamiento de la madera. Como afirma Villalobos (1994), cuando la madera es vendida a madereros, además de adentrarse en el bosque y destruir el ecosistema, pagan precios bajos a los agricultores.

Según información de los asociados, ellos pueden procesar de 500 a 700 pulgadas al día de madera (alrededor de un 1 m³), la cual es comercializada en el mercado local. Actualmente existe preocupación por mejorar la calidad del producto, además de obtener capital para garantizar la conservación y adquisición de la materia prima. Sobre este aspecto, Marilyn Villalobos, miembro de ASACODE, manifiesta: "Nosotros necesitamos de un capital de trabajo para asegurar esta cantidad (de madera), que se le pueda decir al agricultor: podemos comprar su madera, vamos a adelantarle 200 mil colones ahora, el próximo año le voy dar tanto, porque ahí tendríamos derechos sobre el bosque; no se necesitaría entrar ahora. Para tener un manejo sostenible el costo de inversión es muy alto, porque se tiene que pagar a los agricultores hoy que es cuando ellos necesi-

tan, para así poder dejar los árboles por 2, 3 o 4 años en el bosque; porque si nosotros quisiéramos comprar para cortar todo, no habría problema, porque usted llega, corta y vende".

Ecoturismo

Inicialmente la idea era tener un Centro de Capacitación para Agricultores; posteriormente se discutió la posibilidad de realizar actividades de ecoturismo. Esta iniciativa se concretizó en 1992 con la construcción de un albergue con capacidad para alojar, en medio del bosque, a 20 personas. Con el propósito de hacer del ecoturismo una actividad interesante se cuenta con

actividades de la Asociación. Además, si existe interés de algún grupo en particular, se puede brindar capacitación en las áreas en las que la Asociación tiene experiencia.

El desarrollo de la actividad ecoturística fue un gran desafío para la Asociación. José L. Zúñiga cuenta: "El ecoturismo es más duro todavía. Más duro porque es relación con personas; es diferente que manejar animales o palos. Construir las instalaciones fue un esfuerzo muy grande por la ubicación geográfica de la finca y las condiciones de la zona. También fue un problema meterlos en una empresa; es muy duro para un agricultor".



Los socios de ASACODE están satisfechos del trabajo que realizan. Don Luis Zúñiga (camisa azul) comparte sus experiencias con estudiantes e investigadores. (Foto: J. Karremans).

senderos elevados en el bosque (aproximadamente 1000 m) y se ofrecen giras científicas y educativas para agricultores, turistas y escolares. Estos recorridos se realizan por el bosque a las parcelas experimentales y áreas de explotación forestal, haciendo demostraciones del arrastre de madera con búfalo y visitas al aserradero, además de charlas sobre las

Investigación con especies nativas

En ASACODE se practica, además de actividades productivas y de servicios, investigación forestal bajo la lógica campesina, fundamental para generar conocimientos y tecnologías adecuadas a las condiciones socioeconómicas y biofísicas.



La madera extraída de parcelas abandonadas de cacao y de tacotales es aserrada con sierra con marco tratando de obtener mejores rendimientos del recurso forestal. (Foto: J. Karremans).



El espíritu emprendedor y la visión sobre los beneficios que brinda el bosque hicieron que ASACODE construyera un albergue y un sendero para promover el ecoturismo en la zona. (Foto: OLAFO).

Se realizan estudios fenológicos con especies nativas, además de estudios sobre técnicas de plantación y de las mejores condiciones de iluminación para 36 especies que tienen importancia económica y ecológica local. También se desarrollan técnicas para la recolección de semillas de laurel (*Cordia alliodora*), pilón (*Hieronyma* sp.) y otras especies; asimismo se estudian plantas medicinales, ornamentales, artesanales e insecticidas (ASACODE, 1994).



Reforestación

El Proyecto de Reforestación de 50 hectáreas contó con el apoyo del Departamento de Desarrollo Forestal Campesino (DECAFOR) del Ministerio de Ambiente y Energía (MINAE) de Costa Rica. Algunas de las especies utilizadas, según José L. Zuñiga, son terminalia (*Terminalia* sp.), pilón (*Hieronyma* sp.), cashá (*Pithece-*

lobium idiopodum), laurel (*Cordia alliodora*), fruta dorada (*Virola guatemalensis*), manú negro (*Minquartia guianensis*), cedro amargo (*Cedrela odorata*), cedro macho (*Carapa guianensis*), cedro maría (*Calophyllum brasiliense*), almendro (*Dipteryx panamensis*), ajillo (*Pithecellobium macradenium*) y cerillo (*Symphonia globulifera*).

En lo que se refiere a la reforestación con especies nativas, José L. Zuñiga destaca que un punto muy importante es la disponibilidad de semillas, pues no

hay un mercado. Agrega, que un banco de semillas de especies nativas sería importantísimo y que los estudios fenológicos realizados por ellos, los ayudarán mucho en la reforestación.

Para concluir

Aunque la convivencia que el autor tuvo con la gente de ASACODE fue por muy poco tiempo, ésta será una experiencia fundamental en su vida profesional y personal. Los conceptos de sostenibilidad y desarrollo social y conservación de recursos naturales, que a veces están algo desprovistos de sentido real en los medios académicos y técnicos, ganan "color, olor y sonido" en San Miguel de Sixaola.

Lo que hacen los agricultores de ASACODE es una herencia, no sólo para sus hijos, sino como una lección fundamental para la humanidad.

Agradecimientos

El autor agradece a los agricultores de ASACODE por la información brindada y a la *Revista Forestal Centroamericana* por el apoyo para la realización de este trabajo.

Nota de la Editora: Para mayor información, escriba a: ASACODE c/o ANAI, Apdo. 170-2070, Sabanilla, Costa Rica, o mediante el Fax: (506) 253 7524.

Literatura citada

- ASACODE. 1994. Los agricultores de ASACODE muestran el camino: el desarrollo forestal social en San Miguel, Costa Rica. *Revista Bosques, Árboles y Comunidades Rurales* (Ecuador) No. 19/20:44-47.
- KAPP, G.B. 1989. Perfil ambiental de la Zona Baja de Talamanca, Costa Rica. Turrialba, Costa Rica, CATIE. Serie Técnica, Informe Técnico No. 155. 96 p.
- VILLALOBOS, M. 1994. A gestão na pequena produção rural: racionalidade camponesa e suas práticas administrativas; Estudo de caso junto à Associação San Miguelense de Conservação y Desarrollo-Costa Rica. Tesis Mag. Sc. Recife, Bra., Universidade Federal Rural de Pernambuco. 134 p.



Dando forma a una metodología participativa: experiencias de PRODEFOR

Guatemala

Raúl G. López R.
Héctor A. Martínez H.

La vida para los habitantes de las comunidades de la Sierra de los Cuchumatanes, en el departamento de Huehuetenango, Guatemala, no es fácil. Al igual que otros pobladores de América Central y el mundo en desarrollo, deben afrontar diariamente condiciones de vida desfavorables, con altos índices de pobreza, producto de la desaparición del bosque, falta de asistencia técnica, mecanismos y facilidades para la comercialización, dificultades de organización, poco o ningún acceso al crédito y capacitación, entre otros factores.

En este contexto, y con el apoyo de la cooperación holandesa, se inició en abril de 1994 el Proyecto de Desarrollo Forestal para la Sierra de los Cuchumatanes (PRODEFOR), para apoyar a las comunidades de nueve municipios localizados en esta área.

Desde el inicio el objetivo fue contribuir a elevar el bienestar de la población campesina, mediante la ejecución de actividades forestales y agroforestales que promuevan su desarrollo y, al mismo tiempo, contribuyan a la conservación de áreas boscosas y a la recuperación de áreas degradadas.

El Proyecto apoya el desarrollo de la autogestión comunitaria, para lo cual emplea un modelo de extensión que se basa en la participación y reconocimiento de la capacidad de las comunidades para resolver sus problemas.

En este artículo los autores presentan el trabajo que realizan en esta región guatemalteca.

PRODEFOR tiene el apoyo administrativo de la representación del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo en Guatemala (PNUD-Guatemala), y es ejecutado por la Fundación para el Desarrollo Integral de Programas Socioeconómicos (FUNDAP) y cuenta con el apoyo institucional de la Dirección General de Bosques y Vida Silvestre (DIGEBOS).

¿Dónde trabaja el Proyecto?

El área de acción de PRODEFOR incluye las comunidades de menores recursos de los municipios de San Juan Ixcocoy, Soloma, Santa Eulalia, San Sebastián Coatán, San Rafael la Independencia, San Miguel Acatán, Chiantla, Todos Santos Cuchumatán y Concepción Huista, con un área de 1 860 km², caracterizada por una topografía accidentada y alturas que oscilan entre los 1 800 y 2 800 msnm en los valles, llegando a 3 500 m en las mesetas de Chiantla y Todos Santos (Figura 1).

Las condiciones ecológicas se caracterizan por bajas temperaturas promedio, diferencias de hasta 20°C entre el día y la noche, presencia de heladas en las partes altas, una estación seca marcada de casi seis meses, baja fertilidad de los suelos y susceptibilidad a la erosión. A pesar que el 70% del área tiene vocación forestal, sólo el 25% está cubierta por bosques. Estos son de propiedad comunal, municipal o privado, con diferentes tipos de aprovechamiento y manejo.

Según el censo de 1994, la población en el área de trabajo del Proyecto alcanzó los 189 000 habitantes, de los cuales el 88% vive en el área rural y 51% son mujeres. El 73% de la po-

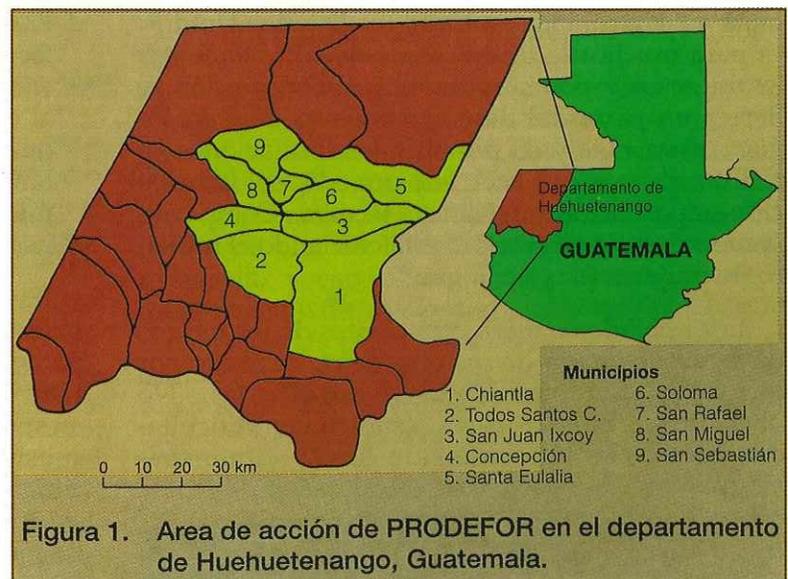


Figura 1. Área de acción de PRODEFOR en el departamento de Huehuetenango, Guatemala.

blación son indígenas y el restante 27% ladinos o indígenas con costumbres occidentalizadas. Aún entre los ladinos, la población tiene su propia racionalidad. De acuerdo con estimaciones oficiales, cerca del 90% del total de la población vive en condiciones de pobreza, y de éstos el 77% en extrema pobreza.



La pobreza, la desaparición del bosque y la falta de asistencia técnica, son condiciones presentes en la sierra de los Cuchumatanes, Huehuetenango, Guatemala. PRODEFOR conjuntamente con los campesinos trata de cambiar esta situación. (Foto: PRODEFOR).

La migración hacia las tierras bajas de Guatemala y México, incluso hasta los Estados Unidos, es para muchos la única forma de complementar los ingresos y poder sobrevivir. Esta situación se deriva en parte del desconocimiento de tecnologías apropiadas y en parte de las limitaciones en cuanto al acceso a mercados, créditos, información, capacitación y asistencia técnica. Como consecuencia de la migración, está creciendo el número de mujeres jefas de hogar.

Los pobladores están conscientes de los riesgos de la desaparición de los bosques y cuentan, por otra parte, con organizaciones establecidas. No obstante, en muchos casos, éstas tienen dificultades internas en lo relacionado con la administración.



La extensión: concepto y modelo

El modelo de extensión utilizado por PRODEFOR parte de los siguientes principios básicos:

- a. Respeto profundo a las comunidades, organizaciones locales y a la dignidad de las personas, lo que implica la utilización de metodologías participativas para la ejecución de acciones, el apoyo al fortalecimiento de las organizaciones locales y la no utilización de subsidios. PRODEFOR reconoce la capacidad de las comunidades y sus organizaciones de encontrar soluciones a sus problemas e implementar acciones necesarias para resolverlos, mediante la utilización racional de los recursos locales.
- b. Reconocimiento que las actividades agroforestales a escala pequeña son, en gran medida, acciones sociales, lo que implica la necesidad de capacitación intensiva en el campo social a los técnicos agroforestales y comunidades.
- c. Aceptación del hecho que la adopción de cambios en la tecnología comunitaria depende del beneficio, tal como es percibido por las propias comunidades, y de las limitaciones locales para su implementación, por lo que se pone énfasis en actividades que generan beneficios tangibles a corto plazo.
- d. Entendimiento de que el nivel de adopción de tecnologías apropiadas depende de las limitaciones de asistencia técnica, acceso a la tierra y al crédito por parte de las comunidades, antes que de la inexistencia de dichas tecnologías; por tanto, el papel de los técnicos es el acompañamiento continuo y el facilitamiento de condiciones que permitan dicha adopción.

El Proyecto apoya y promueve el entendimiento, por parte de las comunidades, que la superación de su situación depende de su propio esfuerzo. PRODEFOR acompaña a las comunidades en su desarrollo y búsqueda de la autogestión y no subsidia ni ofrece pago social alguno por la ejecución de las actividades. El único apoyo que ofrece es el acompañamiento técnico oportuno, de calidad y constante, hasta lograr la autogestión.



Este enfoque reconoce que los agricultores han resuelto por años sus propios problemas y han desarrollado formas de aprendizaje y estrategias para encontrar soluciones. Lo que se busca es, mediante procesos de capacitación y extensión participativa, el empoderamiento o reforzamiento de su capacidad para resolver problemas con sus recursos y la revaloración de las posibilidades productivas, con participación equitativa de hombres y mujeres, para lograr la inserción en el mercado y, al mismo tiempo, la conservación, ampliación y mejoramiento de la base de recursos para las generaciones futuras.

Adicionalmente se buscan formas de optimizar los conocimientos ancestrales para el manejo y transformación de los recursos locales. La extensión agroforestal del Proyecto es un proceso de encuentro y compromiso entre el conocimiento formal de los técnicos y extensionistas, y el conocimiento ancestral y campesino de las comunidades. Implica el respeto mutuo por parte de técnicos y agricultores, la responsabilidad de los técnicos de aportar lo mejor de su conocimiento y el registro pormenorizado y cuidadoso de los diferentes procesos, que permitan evaluar y hacer los ajustes necesarios al modelo utilizado.

Estrategias

PRODEFOR basa su trabajo en cuatro líneas de acción:

1. *Extensión, organización y capacitación de las comunidades:* se vinculan las actividades del Proyecto con las organizaciones comunales ya existentes, fortalecidas por medio de la capacitación y dando participación equitativa a las mujeres.
2. *Apoyo a la producción agroforestal y silvopastoril:* se respeta al ambiente mediante la utilización de prácticas de manejo sustentable (agroforestería, agricultura orgánica, conservación de suelos y aguas) e incorporación de las variables género, etnicidad y productividad en forma transversal a las actividades del Proyecto.
3. *Apoyo al aprovechamiento forestal sustentable:* se apoya a las comunidades a mejorar la rentabili-

dad del aprovechamiento de los productos del bosque, incluyendo capacitación, organización, identificación y búsqueda de canales de comercialización en forma autogestionaria, e intermediación para acceso a líneas de crédito adecuadas.

4. *Fortalecimiento institucional:* se realiza capacitación en servicio a las comunidades e instituciones involucradas, fortaleciendo la capacidad operativa de la oficina subregional de DÍGEBOS en Huehuetenango para garantizar el apoyo administrativo y seguimiento del Proyecto.



El conocimiento de la realidad comunitaria es un paso esencial en la planificación del desarrollo rural. En Tuicoy, Todos Santos, la presencia activa de las mujeres en el trabajo comunitario está siendo reconocida por los varones. (Foto: PRODEFOR).

Búsqueda de logros perdurables

La operativización de las estrategias se realiza mediante un proceso de acercamiento a y reconocimiento de las comunidades; el análisis conjunto de los problemas entre los técnicos y las comunidades, que permita la identificación de las causas de dichos problemas, la definición de los objetivos de desarrollo y específicos de las comunidades; la identificación de las opciones de solución, tal como son percibidas por las comunidades, tomando en cuenta sus propios recursos; la fijación de prioridades y el establecimiento de compromisos de acción entre el Proyecto y la comunidad.

El proceso de conocimiento y análisis de la realidad comunitaria y la planificación de las actividades parte, en primera instancia, del reconocimien-

to por parte de PRODEFOR que la planificación participativa es una práctica común entre las comunidades de la Sierra: a) se hace en forma oral y paulatina, mediante discusiones comunitarias en asambleas generales, cada 15 a 20 días; b) las decisiones se toman por consenso de la mayoría y son de cumplimiento obligatorio por todos los miembros de la comunidad; c) se establecen compromisos y delegan atribuciones a los dirigentes comunitarios; y d) se mantiene un registro escrito mediante actas de las respectivas asambleas.

El segundo hecho relevante es el reconocimiento de la existencia y el respeto a las organizaciones locales a nivel de las comunidades, poseedoras del liderazgo que facilita el desarrollo autogestionario. Esto implica por parte de PRODEFOR, la promoción de la autoridad real de las comunidades para la toma de decisiones, las cuales no necesariamente coinciden con las de los agentes externos, incluyendo al propio Proyecto. Lo anterior no significa que todas las decisiones que tomen las comunidades sean correctas, sino que se reconoce la capacidad de éstas para tomar decisiones.

PRODEFOR impulsa Comités Locales de Coordinación (CLC), definidos como instituciones locales, promovidas por las comunidades (y las municipalidades) para ordenar y concertar con los agentes externos las acciones necesarias para su propio desarrollo. Es decir, los CLC buscan consolidar la autoridad real y la autonomía local haciendo que las comunidades dirijan sus propios procesos de desarrollo, que aseguren la permanencia y sustentabilidad de las acciones más allá de la finalización del apoyo externo. Lo anterior implica un esfuerzo grande en capacitación tanto de las propias comunidades, para el fortalecimiento de su organización interna, como de los técnicos, para conocer los sistemas de organización y cultura de las comunidades.

El tercer aspecto importante es el reconocimiento por parte de PRODEFOR y la toma de conciencia por las comunidades, que las actividades

apoyadas por el Proyecto buscan satisfacer las necesidades locales y no la simple materialización de metas cuantificables. En otras palabras, PRODEFOR busca la obtención de logros perdurables en las comunidades.

Diagnóstico y planificación participativos

Para la obtención de conocimientos sobre las comunidades se utilizan metodologías participativas, que permitan el involucramiento de las comunidades desde las primeras etapas de desarrollo de los proyectos.

Una de las primeras actividades, es la elaboración conjunta de un Diagnóstico Rural Participativo (DRP) que identifica las condiciones socioeconómicas y biofísicas de la comunidad seleccionada. Se basa en la autorreflexión de la comunidad sobre temas que describen o definen su historia reciente, la distribución y uso de su territorio, las instituciones externas que trabajan y se relacionan con ella, las relaciones con otras comunidades y con los comerciantes, el calendario de actividades, los grupos de interés, el uso actual y la distribución de usos de la tierra en una parcela típica, los problemas de la producción agropecuaria (agrícola, forestal y pecuaria) y el plan de trabajo de la comunidad antes de este ejercicio.

La metodología de trabajo es simple, aunque requiere tiempo y paciencia por parte de los técnicos:

1. La primera actividad es una reunión general con la comunidad, posterior a la presentación del equipo de trabajo a las autoridades locales (civiles y comunitarias), recorridos previos para conocer las características generales de la comunidad y para permitir el acercamiento de los técnicos a los miembros de la misma. En esta reunión se hace una presentación del proyecto y del compromiso que se busca con el trabajo conjunto.
2. Transcurridos ocho días, durante los cuales la comunidad hace consultas al interior de la misma, se organiza una segunda asamblea para to-

La extensión con enfoque participativo busca formas de optimizar los conocimientos ancestrales de los campesinos para el manejo y transformación de los recursos locales.



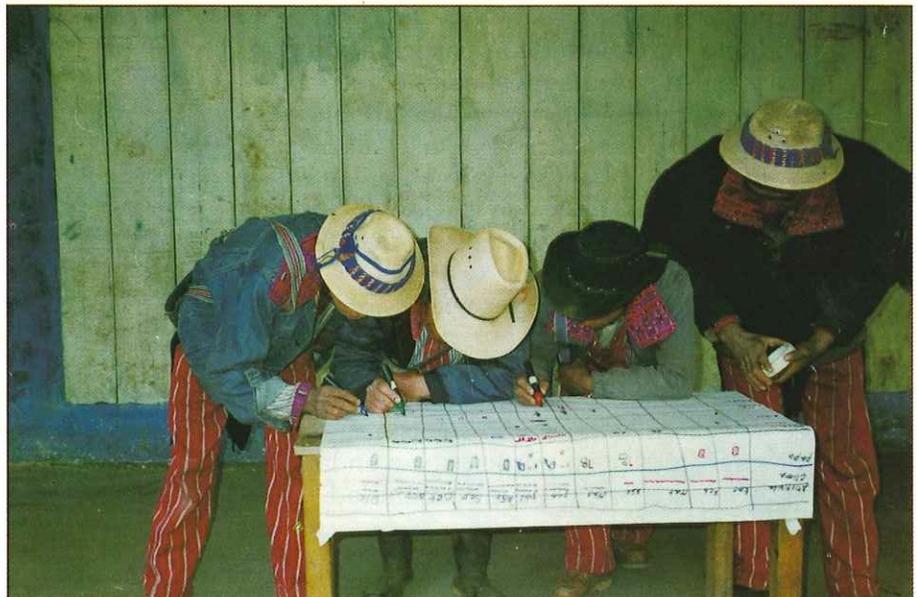
mar acuerdos concretos y dar o ampliar las explicaciones proporcionadas en la primera reunión. Cuando se llega a un acuerdo se solicita a la comunidad que identifique diez representantes que apoyarán la elaboración del diagnóstico; se explica la dinámica de trabajo y se solicita la colaboración para la realización del mismo (entrevistas y recorridos de campo). Posteriormente se conviene la fecha para la asamblea de presentación del trabajo, análisis del mismo y planificación de actividades. En los grupos se busca la presencia de dirigentes, representantes de los diferentes sectores de la comunidad, mujeres y los grupos menos favorecidos, con el afán de reunir las diferentes opiniones existentes dentro de la comunidad.

3. Se organizan cinco grupos y se entregan dos temas a cada uno para su reflexión y esquematización (dibujo). Los grupos, de acuerdo con su interés, trabajan en: a) la historia de la comunidad y el croquis de la misma; b) las instituciones externas que trabajan con la comunidad, las relaciones con otras comunidades y con los comerciantes; c) el calendario de actividades y los grupos de interés en la comunidad; d) el transecto o uso actual de la tierra y una o dos parcelas típicas de producción dentro de la comunidad, de acuerdo con la complejidad de la producción; y e) los problemas de la producción agropecuaria (agrícola, forestal y pecuaria) y el plan de trabajo utilizado en la comunidad.

El trabajo de estos grupos se hace sin interferencia, pero con apoyo del personal del proyecto. Cada uno de los temas es explicado ampliamente hasta estar seguro que el mismo es comprendido y conocido por cada grupo. El resultado, en la forma de carteles o dibujos, está listo al cabo de uno o dos días.

4. En la fecha convenida con la comunidad se realiza una tercera asamblea para presentar el trabajo de los grupos, analizarlo, ajustarlo y llegar a las conclusiones del caso.
5. En forma inmediata, con el apoyo de todos los presentes, se identifican los principales proble-

mas y sus causas, la situación deseada y los recursos disponibles. Se priorizan las acciones a tomar y se definen los compromisos de acción que permitan elaborar un plan de trabajo general y el plan operativo para el primer año. La comunidad asume un papel participativo ya que las actividades que se planifiquen serán realizadas por ellas mismas, con los recursos disponibles y el apoyo de los proyectos y organizaciones que actúen dentro de las comunidades.



¿Con qué recursos contamos?, ¿Qué solución podemos dar a nuestros problemas? Estas interrogantes deben ser despejadas por los campesinos. En la fotografía campesinos de Tuicoyg hacen un registro de sus actividades de producción. (Foto: PRODEFOR).

Lecciones aprendidas

PRODEFOR se estableció formalmente en abril de 1994 y el trabajo con las comunidades se inició en agosto del mismo año, por lo que su experiencia es relativamente corta en el tiempo, aunque muy rica en el aprendizaje diario con las comunidades. Entre las principales lecciones aprendidas se tiene:

a. Respeto a las comunidades

- Es necesario establecer puentes que faciliten la comunicación entre las comunidades y los técnicos. La incorporación de extensionistas maya-hablantes (mujeres y varones) y la discusión amplia del trabajo del proyecto ha permitido esta comunicación.
- Las necesidades comunitarias no coinciden, generalmente, con las metas específicas del Proyecto, el cual ha adoptado como método de tra-

bajo la búsqueda de la información que requieren las poblaciones y no la que desea entregar el Proyecto.

- Las comunidades no están muy interesadas en el subsidio a sus actividades de desarrollo. Necesitan y exigen acompañamiento técnico continuo y de calidad, para la búsqueda de soluciones prácticas.
- La mayor necesidad es la capacitación en organización, en administración de los escasos recursos, en actividades productivas y en ejercicio del poder real.
- Un producto inmediato de la participación comunitaria en su autodiagnóstico es el reconocimiento consciente de sus realidades, problemas y posibilidades de solución con sus propios recursos. Este es un resultado que ha potencializado la capacidad de trazar planes, formular estrategias y ejecutar actividades de manera organizada y colectiva.
- Otro producto inmediato de los autodiagnósticos ha sido el reconocimiento, a nivel interno de algunas comunidades, de la presencia activa y participativa de las mujeres. Los varones están reconociendo el aporte de sus contrapartes femeninas y aceptan su participación en la discusión de los problemas de la comunidad.

b. Respeto a los técnicos

- En necesario crear y reforzar los conocimientos en el campo social, que faciliten la relación con las comunidades, la creación de vínculos de confianza y la aceptación del conocimiento local como base para encontrar las soluciones.
- El desarrollo forestal participativo requiere del concurso interdisciplinario de técnicos forestales y especialistas sociales, donde cada uno aprende del otro. La educación universitaria formal no proporciona las herramientas indispensables para este enfoque, por lo que el Proyecto debe subsanar estas carencias.
- La coordinación continua de acciones entre los técnicos de diferentes proyectos no es una práctica adquirida ni fácilmente aceptada. PRODEFOR debió diseñar una estrategia que busca fortalecer esta coordinación desde las propias comunidades, mediante la puesta en marcha de los Comités Locales de Coordinación.

c. Respeto a las restricciones económicas y ecológicas

- El entorno socioeconómico de la sociedad guatemalteca en general y de las comunidades de la Sierra en particular, ejercen enormes presio-

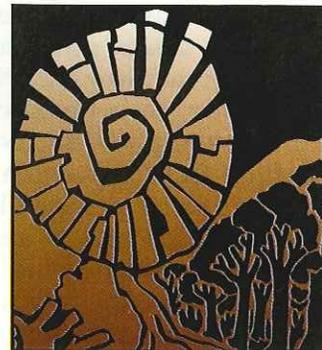
nes sobre los recursos naturales y demandan soluciones a muy corto plazo, lo que el proyecto no puede proporcionar. El fortalecimiento del poder local y la confianza generada por el acompañamiento continuo ayudan a soportar esta presión.

d. Respeto a la administración y ejecución del proyecto:

- La modalidad de administración compartida entre el PNUD y FUNDAP funciona relativamente bien. La administración directa de las actividades en el campo por la ONG agiliza los procesos de adquisición de insumos, responde en forma adecuada y oportuna a los requerimientos del proyecto y brinda confianza a las organizaciones con las que se trabaja.
- La infraestructura de la ONG apoya las acciones de PRODEFOR, ya que la ejecución de otros proyectos de desarrollo en la misma área refuerza y complementa la acción del Proyecto.
- Los proyectos de desarrollo participativo contienen un alto grado de investigación social y, en condiciones ecológicas especiales, de investigación silvicultural. Esta combinación exige una preparación profunda de los responsables técnicos de estos proyectos.
- La coordinación de proyectos de desarrollo forestal participativo requiere dirigentes y administradores capacitados. Se debe brindar oportunidad para perfeccionar los conocimientos especializados necesarios y la capacidad de dirección que permita avanzar en investigación y desarrollo.
- Los técnicos necesitan oportunidades de formación técnica a corto plazo, así como capacitación de mayor alcance.
- El Proyecto tiene financiamiento hasta 1998, no obstante, de acuerdo con las enseñanzas y trabajo desarrollado hasta la fecha, se detecta la necesidad de ampliarlo por cinco años más, lo cual será apoyado por los resultados de esta primera fase.

Raúl G. López Recinos
Coordinador
Área Todos Santos Cuchumatán
PRODEFOR-FUNDAP

Héctor A. Martínez H.
Asesor Técnico Principal
PNUD-PRODEFOR
Apdo. 3 Huehuetenango
13001 Guatemala
Tel/Fax: (502) 964 1186



Difícil comienzo: de la extensión tradicional a la extensión participativa

Proyecto Cortinas, León, Nicaragua

Sergio Aguilar

En la actualidad en los países centroamericanos, los proyectos de desarrollo rural trabajan empleando metodologías participativas, con el propósito de que las comunidades sean las que planifiquen y ejecuten las actividades.

Este tipo de metodologías de trabajo indudablemente necesitan de personal capacitado. Pero, ¿cómo contar con personal capacitado si es una metodología relativamente nueva? y ¿dónde encontrar capacitadores para los extensionistas que actualmente trabajan en el campo? En este artículo se da a conocer cómo el Proyecto Apoyo a la Actividad Forestal Campesina de León y Rehabilitación de la Red de Cortinas Rompevientos (PAAFRCR), conocido como el Proyecto Cortinas, conformó en Nicaragua un grupo de extensionistas, que mediante un proceso de capacitación continua y en la práctica diaria ha logrado dar respuesta a esta problemática.

Antecedentes

Durante la década de los 50, en el occidente de Nicaragua se introdujo el cultivo del algodón. Como consecuencia de la intensiva preparación de los suelos para sembrar este cultivo, se fue dando un fuerte proceso de erosión causada por el viento y el agua, hasta el grado de deteriorar de forma severa el suelo. Además, la deforestación de los últimos reductos del bosque, los



Las asambleas generales son puntos de encuentro, para que los campesinos conjuntamente con el extensionista analicen la situación actual y busquen soluciones. (Foto: Proyecto Cortinas).

incendios forestales, la excesiva mecanización agrícola y el sobrepastoreo de potreros, deterioraron los recursos naturales de esta región.

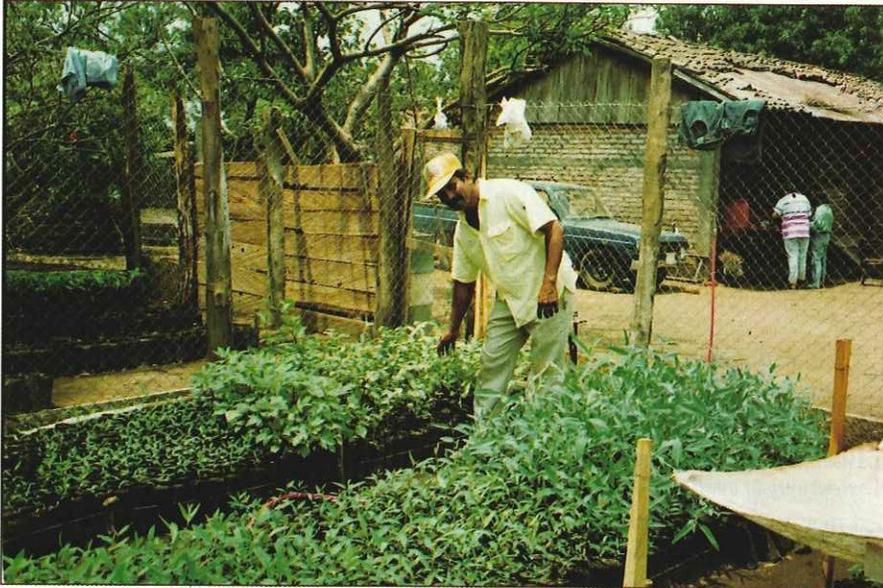
Buscando una solución a este problema ambiental en la década de los 80, el gobierno de Nicaragua, mediante el Instituto de Recursos Naturales y Ambiente (IRENA, actualmente MARENA), estableció una red de 1 200 km de cortinas rompevientos en el marco del Proyecto Control de Erosión de Occidente. Este proyecto se ejecutó al nor y sureste de la ciudad de León en un área de 40 000 hectáreas. Durante los

posteriores 12 años las cortinas no recibieron tratamiento silvícola y, por el contrario, fueron sometidas a un aprovechamiento intensivo por parte de los pobladores aledaños, por lo que se vio la necesidad de proteger y rehabilitar la red de cortinas.

Esta preocupación dio inicio, en 1992, al Proyecto Cortinas, que tiene a su haber el desarrollo de una metodología participativa adaptada a las necesidades de la población local y la formación de un grupo de extensionistas, encargados de facilitar el proceso cuyo objetivo es aumentar el bienestar de la población local.

El Proyecto es ejecutado por MARENA, con el apoyo financiero de la Agencia Finlandesa para el Desarrollo Internacional (FINNIDA) y como parte del Programa Regional Forestal para Centroamérica (PROCAFOR).

Una de las preocupaciones centrales del Proyecto ha sido la implementación de sus actividades buscando la participación del grupo meta en la planificación y ejecución de las actividades de campo. El comienzo fue difícil debido a que se carecía de experiencia y capacidad técnica en extensión y sobre todo en extensión participativa.



El establecimiento de viveros es una de las actividades realizadas por las comunidades en la zona de León, Nicaragua, con el apoyo del Proyecto Cortinas. (Foto: Proyecto Cortinas).

Capacitación: enfoque para la formación de extensionistas

Identificada la necesidad de contar con un grupo de profesionales capacitados para realizar las labores inherentes a un proyecto de carácter participativo, se contrató a 13 técnicos. El grupo se conformó de agrónomos y licenciados en biología, debido a que había carencia de personal con experiencia en forestería y en

el campo de la extensión y de proyectos participativos.

Esta situación se da, en primer lugar, por falta de institutos que se dediquen a la formación en extensión y a la ausencia de enseñanza relacionada con el tema en las universidades del área, tanto en Nicaragua como en el resto de América Central. En segundo lugar, ha sido poca la presencia de proyectos con enfoques participativos en la región.

Con el propósito de fortalecer al grupo de extensionistas en capacidades técnicas y metodológicas, se inició un proceso sistemá-

tico de capacitación interna. Para facilitar un proceso de enseñanza horizontal entre el campesino y el técnico, determinante en un enfoque participativo, el Proyecto tenía como meta proveer de las herramientas necesarias para permitir este enfoque.

En la capacitación se buscó cambios de actitud en los extensionistas, sobre todo en los siguientes aspectos: capacidad de análisis y observación, mejora-

miento de la comunicación horizontal, y aumento del conocimiento en aspectos forestales y agroforestales. Durante la capacitación interna se han abordado temas relacionados con forestería, conservación de suelos, incendios forestales, cercas vivas, perspectiva de género en proyectos forestales y proyectos participativos, entre otra serie de cursos, charlas y seminarios.

Por otra parte, se ha llevado a cabo capacitaciones externas que consistieron en el intercambio de experiencias con otros proyectos, tanto a nivel nacional como regional, y participación en diferentes tipos de cursos y seminarios impartidos por otros proyectos u organismos, lo cual ha servido de aprendizaje y motivación para el personal técnico.

Metodología participativa: la guía como un recurso

Esta capacitación se ha conjugado con la práctica diaria que, sumada a las experiencias propias adquiridas por los extensionistas en el campo y con la participación activa de los productores, hicieron posible la creación de una metodología participativa. Esta ésta basada en la reflexión-acción, que ha generado como producto una guía metodológica (Flores *et al.*, 1994), que permite desarrollar un proceso de enseñanza-aprendizaje motivador y efectivo.

La guía es una herramienta lógica y empíricamente construida por los extensionistas y técnicos del Proyecto, que ha sido adaptada e inspirada en experiencias latinoamericanas en el campo de la implementación de proyectos forestales participativos. La misma ha servido para ayudar a abrir las puertas para que la población rural tenga más



acceso al desarrollo económico y social (Malenfant, 1995).

El carácter participativo de este proceso implica que los grupos identifican en primer lugar los problemas de sus comunidades, las causas y los efectos, principalmente los relacionados con el uso del bosque, los analice y clasifique de acuerdo con su importancia y necesidad de resolverlos; toman la decisión de cuál o cuáles deben ser resueltos y en qué orden.

Los objetivos y actividades son plasmados en un documento llamado microproyecto, que contempla tanto las actividades que serán ejecutadas a corto plazo (plan anual) como a mediano y largo plazo (plan global de 2 a 10 años). Por medio del plan global se visualiza la futura situación deseada por el grupo, incluyendo aspectos sociales, infraestructurales, productivos y ambientales. En planes anuales se especifican las actividades agroforestales, silvopastoriles y de aprovechamiento y comercialización a realizar.

Para lograr los objetivos del proceso participativo con un grupo, se requieren ciertas condiciones por parte de los productores:

- disponer de un cierto **nivel organizativo** para poder ejecutar las actividades que constituyen el proceso, con base en una visión de una situación mejorada; y
- disponer de **recursos**, sea con base en actividades agrícolas o recursos forestales, para poder invertir en actividades forestales.

Tomando en cuenta estos aspectos, se dividieron los grupos en tres categorías con los cuales se diferenciaba la forma de trabajar:

Grupo prioridad I: tiene potencial (nivel organizativo, tierra y mano de obra) para trabajar de forma estructurada en función de su propio desarrollo, razón por la cual se puede llegar a la formulación de microproyectos.

Grupo prioridad II: en cuanto al potencial físico-económico es intermedio: se considera que no puede llegar a formular y desarrollar microproyectos a corto plazo, pero se formula y ejecuta un plan anual.

Grupo prioridad III: la actividad forestal no tiene perspectiva para llegar a formar parte significativa del desarrollo integral del grupo; sólo se formula un plan anual en forma participativa.

El proceso participativo se realiza en principio bajo las siguientes fases metodológicas: caracterización; presentación del proyecto; diagnóstico participativo; estudio de opciones; elaboración del plan global y anual; ejecución del plan y autoevaluación.

Las fases anteriormente mencionadas están interrelacionadas. Cada una tiene su propio objetivo, para finalmente llegar a lograr el objetivo del proceso como tal. Los resultados de cada fase forman el punto de partida para la fase siguiente.

Existe retroalimentación entre todas las fases: durante la formulación del plan de trabajo puede resultar necesario retomar aspectos del estudio de opciones, o durante la ejecución del plan se puede enriquecer el diagnóstico.

Después de haber terminado el proceso en su totalidad, se for-

mula un nuevo plan anual con base en el plan global y se repiten las fases de ejecución y autoevaluación, retomando siempre (cuando sean necesarios) elementos de las fases anteriores.

Para llevar a cabo las fases, el grupo meta en conjunto con los extensionistas ejecuta una serie de actividades, para las cuales requiere de técnicas y herramientas. Para esto se dispone de varios mecanismos: reuniones de grupo, capacitaciones técnicas, giras demostrativas, días de campo y visitas por finca.



La toma de conciencia sobre la problemática forestal es el primer paso para la búsqueda de soluciones.

El extensionista hace uso de las herramientas para: 1) lograr los objetivos de la fase en ejecución, 2) apoyar el proceso participativo en las reuniones de reflexión y 3) documentar y sistematizar los resultados de este proceso.

El papel del extensionista es fundamental para lograr el objetivo propuesto. Este debe ser un agente de cambio que desarrolle en los productores capacidad para identificar sus propios problemas e identificar las posibles so-

luciones, en aspectos sociales, técnicos y organizativos. Por lo tanto, el extensionista debe educar, motivar, promover, facilitar y asesorar a los productores.

Durante el proceso se analizan y fortalecen los aspectos organizativos de los grupos, para que la organización llegue a posibilitar la planificación y ejecución de las actividades.

¿Qué pasa cuando no existen herramientas claras?

- 1) El extensionista no logra establecer una conversación horizontal con los productores.
- 2) El extensionista no sabe cómo ayudar al productor a entender su situación actual y buscar opciones para alcanzar una situación deseada.
- 3) Los objetivos del proyecto no son transmitidos de forma clara y sencilla por el extensionista lo que ocasiona que los productores no retomen dicho proyecto.
- 4) Las diferentes opciones de desarrollo que están presentes en la comunidad no son potenciadas por falta de una visión clara tanto de parte del extensionista como del conjunto de productores.
- 5) El extensionista no desarrolla la capacidad de observación y análisis de la situación de la comunidad.

Logros

Como es lógico, en un proceso como el vivido durante el Proyecto Cortinas, en donde han mediado aspectos técnicos y sociales, se han obtenido logros en las habilidades y destrezas de los extensionistas, pero aún existen debilidades.

Un equipo de personas con una preparación académica origi-

nalmente vertical se ha transformado en extensionistas capaces de sostener una relación horizontal con los productores, intercambiando experiencias y conocimientos con los productores e identificando problemas en conjunto. Como resultado del proceso se dispone de un personal capaz de dominar y poner en práctica los principios de la extensión participativa, y aplicar una metodología participativa. Esto significa que hay mayores posibilidades de apropiación del proyecto por parte de los productores en la realización de una futura fase.

Debilidades

Es importante entender que el camino ha recién empezado y hay que encarar todavía varios desafíos. En general se puede mencionar que hay poco conocimiento sobre la naturaleza y el comportamiento de la familia campesina, y, por otra parte, poco dominio de técnicas y herramientas para la consolidación del proceso participativo y de formas cómo lograr la autogestión de los grupos. Asimismo, faltan dominio y conocimiento de técnicas de comunicación para el intercambio de experiencias con los productores, y de formas para fortalecer la organización.

Conclusiones

El proceso sistemático de capacitación interna ha sido crucial para lograr el cambio en actitud de los extensionistas, facilitando la comunicación horizontal con

el grupo meta. Los extensionistas se sienten más como facilitadores y motivadores de la población, en vez de solamente visitantes y demostradores de la eficiencia de técnicas.

Las herramientas de extensión manejadas por el equipo de técnicos y extensionistas, especialmente la Guía Metodológica, juegan un papel fundamental en la implementación del proceso participativo, permitiendo que el extensionista vaya al campo con más confianza y eficiencia.

La experiencia del Proyecto Cortinas muestra que no se logra este enfoque rápidamente, sino que se requiere de tiempo y reflexión, para primero lograr la aceptación de una forma de trabajo horizontal.

La participación no es un invento de un grupo de especialistas, es un derecho de las comunidades a construir su entorno, con una visión campesina.

Si los proyectos desean que los campesinos se apropien de su desarrollo, deberán tomar en cuenta a las comunidades, para que sean ellas las que a partir de sus necesidades y oportunidades definan soluciones para el bienestar de la familia rural.

Sergio Aguilar
Encargado de zona
Proyecto 5 PAAFRCR
León, Nicaragua
Apdo 495
Tel: (505) 311 2148
Fax: (505) 311 2393

Literatura citada

- FLORES, M; MORENO, M; THURLAND, M. 1994. Guía metodológica: planificación participativa. León, Nicaragua, Proyecto 5 PAAFRCR/ PROCAFOR/MARENA/FINNIDA. Documento de trabajo No. 29, Tomo 1. 25 p.
- MALEFANT, D. 1995. Sistematización de la experiencia de la metodología participativa del Proyecto Apoyo a la Actividad Forestal Campesina de León y Rehabilitación de la Red Cortinas Rompevientos. Nicaragua. Informe de Consultoría. 17 p. sin publicar.





CICAFOC: campesinos e indígenas toman las riendas de su desarrollo

Iniciativa y derecho de opinión, son dos condiciones que para los sectores campesino e indígena de la región centroamericana se habían limitado. Esta situación es parte de los enfoques y metodologías tradicionales, aplicadas por las organizaciones nacionales e internacionales que desarrollan proyectos.

Desde hace algunos años, en América Central, se ha pretendido reemplazar el verticalismo de los proyectos y programas por la comunicación, el diálogo y la horizontalidad en las relaciones entre técnicos y, por otro lado, campesinos e indígenas, protagonistas del desarrollo rural.

Derivado de esta nueva forma de enfocar el desarrollo, los centroamericanos que viven en las áreas rurales han sentido la necesidad de estar representados, por lo que han formado organizaciones nacionales y regionales, que buscan la real participación en los asuntos políticos y económicos que los afectan.

La Coordinadora Indígena Campesina de Agroforestería Comunitaria Centroamericana (CICAFOC), conformada en junio de 1994, es parte de este movimiento regional, pues surge como una iniciativa de las comunidades productoras y de sus organizaciones de unirse y trabajar en forma conjunta para fortalecer su capacidad de gestión y de propuesta, con base en cinco puntos clave del quehacer agroforestal: agroforestería comunitaria, capacitación, intercambio de experiencias, leyes y políticas forestales, e investigación.

La organización es el resultado de un largo proceso de intercambio y acercamiento entre los representantes de las organizaciones de campesinos e indígenas en cada país y en la Región. Se trata de un proceso en el cual la comunicación entre los productores ha jugado un papel fundamental para fortalecer la coordinación regional y la formulación de lineamientos conjuntos para el desarrollo del sector.

Desde la fundación de CICAFOC funge como Coordinador General el señor Alberto Chinchilla, campesino costarricense que se dedica a la reforestación.

A continuación, el señor Chinchilla nos hace partícipe de la visión del trabajo, las líneas de acción y los logros de CICAFOC.



CICAFOC busca abrir espacios y dar voz a los campesinos e indígenas. En la fotografía (tercero de izquierda a derecha) el señor Alberto Chinchilla durante una reunión en Nicaragua. (Foto: CICAFOC).

¿Cuál es el propósito de CICAFOC?

El propósito fundamental de la organización es recoger inquietudes del sector y fortalecer las propuestas para llevarlas a espacios de negociación ante los gobiernos centroamericanos, la cooperación internacional y el sector privado. Primero debíamos conocernos entre los campesinos e indígenas para intercambiar experiencias y, sobre todo, establecer ese acto de comunicación, de intercambio productivo de las experiencias de la base, de campesino a campesino.

Para lograr la incidencia del sector campesino e indígena en las actividades económicas y sociales y de legislación forestal, o sea, en todo lo que tiene que ver con desarrollo comunitario, era necesario la agrupación de las organizaciones nacionales campesinas en una organización regional.

Nosotros no hablamos de una estructura de organizaciones de tercer grado o una ONG, sino una estructura de base campesina, donde sus dirigentes sean los que expresen las necesidades de sus organizaciones. Nuestro gran reto es que la información, la cooperación se canalice hacia las bases, sin intermediarios.

¿Cuántas organizaciones de base se han asociado y qué apoyo les ofrece CICAFOC?

Hasta el momento se han formado cuatro coordinaciones nacionales. En Nicaragua y Honduras se formó con unas 25 agrupaciones, en Guatemala con 20 y en El Salvador con 15 organizaciones, aproximadamente. En Costa Rica, Panamá y Belice las gestiones para formar coordinaciones nacionales se iniciarán en los primeros meses de 1996, pues si no tenemos coordinaciones en cada país, es un casacañón que en cualquier momento se te va a caer.

La afiliación a CICAFOC es voluntaria, no existen las restricciones políticas, de raza y religión.

Según mi opinión, es importante fortalecer las coordinaciones nacionales. El apoyo es más que todo concertación, de lograr la capacidad de gestión. La gente está suya que para negociar tiene que organizarse; el sector campesino no se une, no logra negociar con los gobiernos ni cooperación internacional. El compromiso de CICAFOC es abrir espacios para que los dirigentes se capaciten y asuman su rol en cada país centroamericano. Lo importante es que cada uno co-



noce las características de su cultura, sus dificultades y su potencial para trabajar.

¿Cuál es la característica más importante para lograr un proceso de participación?

Lo importante es tomar un acuerdo entre ambas partes, los técnicos y los campesinos, de lo que se va a hacer, que se esté de acuerdo con las condiciones, con responsabilidad compartida. Por ejemplo, yo soy campesino y produzco árboles en mi vivero, yo más bien puedo enseñar a podar árboles, a manejar un vivero. Respetar la cultura local de indígenas y campesinos. La capacitación debe ser dirigida a la comunidad y a las organizaciones comunitarias.

Lo más importante es que un proceso o proyecto tiene que estar dirigido por las organizaciones o dirigentes de base y se debe delimitar muy bien a los técnicos que es lo que quieren los campesinos. Los técnicos tienen que convertirse en los acompañadores y facilitadores del proceso.

Las campesinas y campesinos tenemos ideas; el técnico ayuda a ordenar y a armar los esquemas. Además, nosotros los campesinos hacemos investigación, sólo que no se difunden esas experiencias.

Otro asunto es que se debe ver al ser humano como ente central, no como se ha visto anteriormente, que era el árbol el ente central del desarrollo. Esa idea hay que quitarla; nosotros estamos poniendo al ser humano en el centro y al árbol como beneficio del desarrollo.

¿Cómo lograrán que este proceso continúe?

Teniendo la presencia, ayudando a los campesinos a capacitarse en lo que necesiten y mostrando los buenos ejemplos de organización en los países. Por ejemplo, el Programa Campesino a Campesino en Nicaragua tiene una gran trayectoria, en lo que se refiere al uso de metodologías en el campo para enseñar a otros campesinos. Estas experiencias se van extendiendo a nivel de Centroamérica, empiezan a llamar la atención y despiertan las necesidades de la gente, y en consecuencia, se promueve un proceso local.

Es bueno dar a conocer las buenas experiencias porque "los campesinos somos como Santo Tomás, ver para creer". Puede llegar un técnico o un cooperante con mucho dinero, pero si no hay credibilidad y, más importante, sensibilidad, el proyecto no va a durar en el tiempo.

¿En los foros nacionales y regionales, las sugerencias de CICAFOC son tomadas en cuenta?

Es algo interesante, porque a raíz de este proceso, en las reuniones que me invitan empiezo a dar a conocer la organización, que represento los intereses de los campesinos e indígenas, entonces se empiezan a abrir muchas posibilidades, se nos toma en cuenta, se nos consulta. Por ejemplo, ahora tenemos un espacio entre las instancias políticas al ser miembro del Consejo Centroamericano de Bosques y Áreas Protegidas (CCAB-AP). Además contamos con el apoyo económico y técnico de la Unión Mundial para la Naturaleza (UICN), Programa Bosques, Árboles y Comunidades Rurales (FTP) de la FAO y el Proyecto Frontera Agrícola.

¿Cuáles son los logros más importantes y cuál es la proyección para 1996?

Durante 1995 el elemento más destacado del proceso vivido por CICAFOC, ha sido el carácter altamente participativo que han tenido las reuniones con organizaciones de la Región y la conformación de las coordinaciones de Guatemala, Honduras, El Salvador y Nicaragua. Además, el ingreso como miembro al CCAB-AP y al Consejo de Manejo Forestal (FSC).

Como parte de las acciones para realizar en 1996, esperamos concluir con la formación de las coordinaciones de Belice, Costa Rica y Panamá, y cubrir otros asuntos pendientes, que por falta de financiamiento no se han podido realizar como son talleres nacionales sobre legislación forestal, capacidad de gestión y formulación de proyectos, y el fomento de los intercambios bajo la modalidad de campesino a campesino. Además, esperamos terminar la estrategia de comunicación a nivel nacional y regional.

¿Cuál es el enfoque de forestería comunitaria en CICAFOC?

Nosotros decimos que es trabajo común o trabajo de la comunidad, partiendo de las bases, indiferentemente del recurso natural que esté manejando en su finca el indígena o campesino. Se trata de manejar los recursos naturales en beneficio de una comunidad para el desarrollo del ser humano. En resumen, la forestería comunitaria debe tener cuatro características: responsabilidad compartida, equidad, trabajo conjunto e iniciativa común.

Xinia Aguilar

Nota de la Editora: Para mayor información sobre CICAFOC, favor contactar a los coordinadores nacionales:

Alberto Chinchilla
Coordinador General
CICAFOC
Costa Rica
Tel: (506) 256 8248

Doroteo Pérez
Asociación Nacional de
Trabajadores Agropecuarios
El Salvador
Tel: (503) 223 1342

Eduardo Zamora
Programa Campesino
a Campesino
Nicaragua
Tel: (505) 66 4110

Víctor Meza Elvir
FEHCAFOR
Honduras
Tel: (504) 36 9934

Fermín Sut Tocorá
PAFT Maya
Guatemala
Tel: (502) 2 - 39 2112



¿Qué es Agroforestería comunitaria para CICAFOC?

- Involucra a las comunidades en un proceso continuo de toma de decisiones.
- Asegura y protege a la madre tierra e integra a las comunidades en materia forestal.
- Relación integral entre la vida, las comunidades indígenas y campesinas y los recursos que utilizan.
- Es la valorización de los recursos forestales de acuerdo con la cultura heredada de los pueblos.
- Es la participación de las comunidades indígenas y campesinas en el manejo y mejor provecho de los recursos naturales, de la flora y la fauna.
- Partir de la base hacia las estructuras superiores.
- El proceso debe adaptarse a la realidad campesina y a sus metodologías para no violentar los procesos sociales y económicos existentes.



¿Qué es forestería comunitaria?

Derivado de la experiencia, el trabajo de campo y de un proceso de reflexión y análisis, los involucrados en la forestería comunitaria han llegado a diferentes definiciones. A continuación se presentan algunas de éstas para su reflexión:

"Cualquier situación que involucra personas a nivel de la comunidad en una actividad forestal. Excluye forestería industrial a gran escala (plantaciones) y otras formas de forestería que sólo contribuyen al desarrollo de la comunidad por medio de trabajo y salarios, pero incluye forestería industrial que estimula actividades forestales de la comunidad." (FAO, 1978).

"Un sistema de uso de la tierra que intenta maximizar la productividad económica y la sustentabilidad, involucrando la comunidad local en los procesos de planificación y manejo de los recursos forestales." (Roddan, 1994).

"Proceso continuo de toma de decisiones, que involucra a la comunidad, desde la formulación y planificación, hasta la ejecución, seguimiento y evaluación de cada proyecto. Se protege el medio ambiente y no se separa a la comunidad de sus recursos. Es una iniciativa común, trabajo en conjunto o ayuda mutua, distribución equitativa de beneficios, responsabilidad compartida." (CICAFOC, 1995).

"Producción y/o manejo de especies arbóreas y arbustivas, realizada por un grupo de personas (hombres, mujeres, niños), quienes aportan los insumos y comparten los beneficios y quienes se han organizado para este fin. Este grupo puede ser pequeño o grande. El manejo comunitario puede ir desde un pequeño vivero común al manejo de una reserva forestal y puede incluir actividades relacionadas con el ecoturismo." (Karremans, 1996).

"Es un esfuerzo integrado liderado por las comunidades para atender sus necesidades prioritarias en recursos naturales." (Seminario-Taller, 1995).

Literatura citada

- COORDINADORA INDIGENA CAMPESINA DE AGROFORESTERIA COMUNITARIA CENTROAMERICANA. 1995. Agenda de CICAFOC. San José, Costa Rica, ASOCODE/FITPP/UCIN. 13 p.
- FAO. 1978. Forestry for local community development. Roma, Italia. Forestry Paper 7.
- KARREMANS, J.A.J. 1996. Capacitación en forestería comunitaria en Centroamérica: debilidades y necesidades. Puntarenas, Costa Rica, Proyecto DRIP. (comunicación personal)
- RODDAN, C. 1994. Participatory rural appraisal as a process in community forestry. International Journal of Ecoforestry (Canada) 10(3):104-109.
- SEMINARIO-TALLER LATINOAMERICANO EL DESAFIO DEL DESARROLLO FORESTAL PARTICIPATIVO (1995, QUITO, EC.). 1995. Memoria. Ed. por I. Bustos García y M. Martínez Dueñas. Quito, Ecuador, Proyecto FAO-Holanda DFPA. 295 p.

Pilar de Cajón - Bosque Modelo dedicado a Ian Hutchinson

Homenaje póstumo



Las investigaciones realizadas por Ian Hutchinson indican que es posible manejar el bosque sosteniblemente. En la fotografía la familia Hutchinson y los asistentes al homenaje póstumo recorrieron algunas parcelas de Pilar de Cajón. (Foto: F. Solano).

Pilar de Cajón es un bosque natural secundario de casi 40 años de edad que abarca 180 ha, ubicado en la región surcentral de Costa Rica. En este bosque latifoliado tropical húmedo, trabajó Ian D. Hutchinson, recientemente fallecido, durante los últimos siete años de su vida, como parte de su labor como silvicultor del Proyecto Producción en Bosques Naturales del CATIE.

El bosque Pilar de Cajón es una concesión otorgada bajo arriendo por el Instituto de Desarrollo Agrario (IDA) a la Cooperativa de Madereros (COPEMADEREROS R.L.).

En 1988, el CATIE inició investigaciones silviculturales y de manejo del área. Fue en este momento en que Ian Hutchinson también entró en contacto con este bosque. El objetivo de sus investigaciones era demostrar que sí se puede manejar sosteniblemente el bosque secundario en el trópico húmedo y mejorar su productividad aplicando principios silviculturales. Con la ayuda de su más cercano colaborador, señor Fernando Agüero de COPEMADEREROS, se establecieron 26 parcelas permanentes de muestreo, en las cuales se pueden cuantificar los cambios en los árboles a través del tiempo y dar seguimiento a la estructura y dinámica del bosque.

El trabajo pionero y la dedicación que brindó Ian Hutchinson a las investigaciones en Pilar de Cajón, y al campo forestal en general, fue lo que el 4 de enero del presente año, reunió a representantes del CATIE, COPEMADEREROS, IDA, organizaciones nacionales, a amigos y familiares.

Durante la ceremonia fueron muchos los calificativos positivos para referirse a Ian Hutchinson y fue unánime la opinión de las personas que hicieron uso de la palabra. Se destacó que no solamente fue un excelente profesional con amplia experiencia sino una persona con gran integridad moral.

Como parte del homenaje, doña Beatriz Hutchinson develizó una placa que consigna a Pilar de Cajón como "Bosque Modelo Ian D. Hutchinson".

Por esta razón, el señor Oscar Aguiar, representante del IDA, anunció que hará una nueva concesión por 99 años, con el fin de garantizar el seguimiento de las investigaciones en este lugar, así como los beneficios que las mismas continuarán brindando a la sociedad.



Revista Forestal Centroamericana trasciende las fronteras de la Región

Gracias al interés que ha despertado la Revista Forestal Centroamericana, ésta ha merecido citas y menciones en diversas revistas y boletines de circulación internacional. En esta oportunidad, hacemos referencia a dos publicaciones y un reconocimiento internacional. En el boletín "BOS NIEUWSLETTER" N° 30, Vol 14 (1), 1995, de la Fundación BOS, Holanda, dos artículos de la Revista N° 9, fueron traducidos al inglés y publicados en ese boletín, incluyendo las ilustraciones elaboradas por la diseñadora de la Revista, Rocío Jiménez Salas.

En el Boletín Interregional para América Latina, Caribe y Mediterráneo, Vol. 6, N° 111 (1994) de la Unión Internacional de Organizaciones de Investigación Forestal (IUFRO) se presenta el artículo Sistemas de Extensión Forestal en América Central, publicado en la Revista N° 8.

Finalmente, gracias a la difusión que tanto la Revista Forestal Centroamericana, como otras revistas y boletines afines le han dado a las ilustraciones de Rocío Jiménez Salas, y a la calidad de las mismas, nuestra diseñadora fue invitada por John Herrera, coordinador del programa latinoamericano "Forest History Society" de la Universidad de Duke de Carolina del Norte, Estados Unidos, a participar en un concurso, por medio de la siguiente comunicación: *"He tenido el gusto de leer la Revista Forestal Centroamericana y, aparte de su magnífico contenido, he quedado sumamente impresionado con el diseño artístico. La felicito por su gran talento."*



Le escribo para invitarla a un concurso de logotipo. Yo soy el fundador de la Fiesta del Pueblo, que es un festival latinoamericano en Carolina del Norte. Más que un festival, es un lugar donde el trabajador campesino puede venir con su familia.

Un grupo de 42 voluntarios, representantes de varias organizaciones locales, organizan la Fiesta del Pueblo, con el objetivo de unir la comunidad latina en Carolina del Norte.

Queremos enfatizar lo positivo de nuestra cultura, los valores familiares artísticos, nuestro espíritu de fiesta (somos bien alegres, donde hay ritmo nos ponemos a bailar) y nuestro inquebrantable espíritu de esperanza.

Me fascina la manera que tú capturas todos los elementos y muestras la relación que existe entre ellos. Capturas ese espíritu de fiesta, representado por las diferentes culturas que convivimos en este Estado, y eso es lo que necesitamos que el logo represente.

El logo ganador será el logo oficial del evento y será usado en toda la publicidad que se haga.

Espero que esta información te motive a participar".

A finales del mes de junio, por correo electrónico, llegó el siguiente mensaje:

"Tu logo fue el seleccionado para representar la Fiesta del Pueblo 95".

Madinsa



MADERAS INDUSTRIALES. S.A. DE C.V.
Apdo. 311, San Pedro Sula, Honduras.
Tel/Fax: (504) 53 0645/53 0834

La madera es la materia prima de esta empresa.

Es indispensable usarla racionalmente en consonancia con los principios del manejo sostenible.

Las futuras generaciones tienen derecho a disfrutar de las comodidades que brinda la madera, así como de la flora y la fauna de los bosques.





Campesinos participaron en el II Congreso Forestal Centroamericano

El II Congreso Forestal Centroamericano fue un foro de discusión y análisis de la problemática y avances de la forestería en la Región. Como parte de los participantes en esta reunión fueron invitados campesinos representantes de organizaciones, que trabajan en diferentes proyectos promovidos por organismos regionales e internacionales.

Algunos de los campesinos comentaron de sus experiencias en el manejo y uso de los recursos naturales, las cuales damos a conocer.

Alicia del Carmen Díaz Vaca Nicaragua

"Las mujeres somos capaces de fabricar muebles"

La señora Alicia Díaz trabaja en un taller de carpintería, donde se elaboran muebles en el municipio de Cusmapa, al norte de Nicaragua. Este taller está integrado por seis mujeres y dos varones. "El comienzo fue difícil", cuenta, "a las mujeres nos daba incluso miedo tomar una máquina y, por otra parte, no contábamos con suficientes fondos para poder ayudar económicamente a los integrantes. No obstante, durante la capacitación perdimos el miedo, demostramos que las mujeres sí podemos manejar, igual que varones, cepilladoras y cortadoras, y generar ingresos para las familias mediante construcción de muebles".

La capacitación duró nueve meses y actualmente las mujeres y varones hacen las mismas tareas. El presidente del taller es una mujer. Los muebles se venden en la comunidad a un precio económico y con posibilidad de pagar en dos partidas. Entre los compradores hay organismos no gubernamentales, alcaldías municipales, incluso personal de diferentes instituciones de Managua.

Se trabaja de las 8:00 a las 12:00 horas y de las 14:00 hasta las 17:00, pero cuando hay pedidos urgentes se regresa ya a las 13:00 horas del almuerzo y se trabaja hasta las 18:00, pues "entre más se trabaja,

más ingresos se obtienen". La Señora Alicia tiene dos hijos, pero la mayoría de las mujeres tienen más, de seis a ocho. En estos casos los niños mayores cuidan a los más pequeños para que la madre pueda trabajar afuera y de esta forma contribuir a elevar los ingresos y el bienestar de la familia.

Adelina Tilde López Guatemala

"Se requiere mucha dedicación y mercados para trabajar en artesanía"

Esta emprendedora señora que hace canastas y sombreros de bayal y mimbre, es de San Miguel La Palotada, departamento de Petén, Guatemala. Cuenta que inició la elaboración de artesanías con el apoyo del proyecto OLAFO del CATIE, pero



quien se dedica a elaborar sillas, siguen trabajando en artesanía. Los demás no le pusieron interés por falta de mercado.

"Yo vendo a los que nos llegan a visitar y participo en la feria artesanal de Flores, pero lo bueno sería poder vender a otros países. Tal vez si los demás vieran que hay

un mercado, se podría formar un grupo de artesanos".

"Lo que necesitamos ahora es apoyo tanto de las autoridades como de los proyectos para facilitar alguna ayuda de mejoramientos para nuestras familias", manifiesta ella. "Uno de los problemas aquí en los alrededores son las personas que sacan la madera. Ahora tienen algún tiempo de no sacar la madera porque está el ejército cuidando. Eso es lo que queremos nosotros también, que haya apoyo de autoridades para cuidar los bosques."

Benjamín Morales Honduras

"Para nosotros es importante que las cosas se hagan en concreto"

Al consultar al señor Benjamín Morales, presidente del Comité Vigilante de Tierras de la Biosfera del Río Plátano, Honduras, sobre su opinión del Congreso, manifiesta que el tema es muy interesante,

pero espera que las recomendaciones se concreten, porque en la actualidad sólo son palabras y papeles, la acción no se ve: "Para nosotros es importante que las cosas se hagan en concreto, no sólo en el documento."

Manifiesta que en la actualidad el tema indígena es lo que está prevaleciendo, pues se ha reconocido que en sus territorios están los recursos naturales en su mayor potencial. Por eso, manifiesta con un poco de ironía en su voz, el tema indígena es lo que vale para sustentar a las

ONG e instituciones que están detrás de los dólares. No obstante, el señor Morales considera muy positivo si se logran implementar proyectos verdaderamente participativos, involucrando a los indígenas en todas las fases de la implementación de proyectos.

Agrega que para los indígenas de La Mosquitia el recurso forestal es de mucha importancia, porque de ello depende el sustento de las reservas indígenas y demás sociedades, además, "estamos aportando a la conservación de la zona y contribuyendo a los compromisos que el gobierno central a contraído en los eventos internacionales."



que se requería mucha dedicación para refinar los trabajos, y actualmente sólo ella y don Ramón



Bosques, Arboles y Comunidades Rurales en favor del desarrollo rural

"Las estrategias de manejo de los recursos naturales serán exitosas y darán más beneficios directos si éstas son diseñadas y ejecutadas a nivel local, involucrando a las comunidades e incorporando sus conocimientos y necesidades."

Esta es la premisa principal del Programa Bosques, Arboles y Comunidades Rurales (FTPP), ejecutado desde 1987 por el Departamento de Montes de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO). El mismo consta de dos fases; la primera se desarrolló en ocho países de África y Asia, mientras durante la fase actual, denominada "Desarrollo autosuficiente, manejo sostenible y uso de bosques y árboles a nivel de las comunidades locales", se trabaja también en América Latina.

Este programa innovador está orientado a mejorar las condiciones de vida de la población rural, especialmente de los campesinos de escasos recursos económicos, reforzando las instituciones nacionales y regionales que trabajan para fortalecer las habilidades de las comunidades en el manejo de los recursos naturales. FTTP apoya procesos de desarrollo forestal comunitario en marcha, resaltando el intercambio de experiencias y de información entre comunidades locales, profesionales, académicos y tomadores de decisiones.

El equipo central está ubicado en la sede de FAO en Roma, Italia, mientras en algunos países de África, Asia y América Latina se cuentan con facilitadores para coordinar el trabajo con instituciones nacionales y regionales. Los facilitadores actúan como catalizadores en la identificación de oportunidades y limitaciones locales para el desarrollo forestal comunitario. La Red tiene un coordinador general para América Latina y un facilitador para América Central, cargos ejercidos por los señores Carlos Hertz y Carlos Brenes, respectivamente.

¿Qué se pretende?

El Programa actúa de manera dinámica y mediante una comunicación de doble vía, dando respuesta a problemas importantes identificados por las instituciones contraparte. Se pretende:

- Profundizar el conocimiento y desarrollar estrategias, métodos y herramientas más efectivas para la forestería participativa, dirigida sobre todo a campesinos de escasos recursos económicos.

- Fortalecer las capacidades humanas e institucionales para que puedan evaluar mejor los problemas locales, adaptar métodos y herramientas a condiciones específicas y proporcionar apoyo sostenido a las acciones de forestería participativa.
- Integrar métodos participativos en programas forestales en curso mediante asistencia técnica, incorporando estrategias, metodologías y herramientas que han sido desarrolladas por el Programa.
- Difundir información sobre metodologías forestales participativas y experiencias por medio de redes, mejores formas de comunicación y distribución de publicaciones.

En relación con este último punto FTTP ha desarrollado una amplia gama de recursos informativos. Las publicaciones incluyen interesantes y útiles notas sobre desarrollo forestal comunitario, manuales de campo, folletos, estudios de caso, audiovisuales, materiales de capacitación y otros, todos relacionados, de una u otra forma, con los siguientes temas: metodologías participativas; manejo local de árboles y de tierras forestales, y extensión, capacitación y comunicación.

La publicación de la revista *Bosques, Arboles y Comunidades Rurales* es otra de las actividades de la Red que difunde reflexiones y experiencias sobre desarrollo forestal participativo. Se publica trimestralmente en inglés, español y francés y se distribuye, a nivel institucional y personal, a instituciones gubernamentales y no gubernamentales, proyectos de desarrollo local y a organizaciones sociales de grupos de base.

Si desea mayor información sobre las actividades del Programa o sobre las publicaciones, diríjase a:

Carlos Brenes
Facilitador para América Central
FTPP
Apdo. 371-1007
San José, Costa Rica
Tel: (506) 255 3557
Fax: (506) 222 3371
Carlos Herz
Coordinación Regional de la Red
Bosques, Arboles y
Comunidades para América Latina
Apdo. 17-12-833
Quito, Ecuador
Tel/Fax: (593) 2 - 506 267





¿Qué es un árbol?

Así se llama una interesante publicación producida recientemente por FTTP. Se trata de una recopilación de testimonios a partir de esta pregunta que en el mundo de los forestales parece demasiado simple, pero que ha producido interesantes discusiones entre quienes, desde diversos campos, están involucrados en el manejo de los recursos forestales.

Las respuestas de forestales, campesinos, niños, artesanos, estudiantes, mujeres y varones, expresan diferentes significados en función de sus experiencias, expectativas, sentimientos y valores. Este tipo de testimonios permiten, no sólo un enriquecimiento del significado social que posee el árbol, sino también un auscultamiento del sentimiento popular, con las propias palabras o expresiones de sus autores. Es un recurso que puede ayudar a conocer

mejor a la gente y sus problemas, a ver el bosque y los árboles desde la comunidad, y tener así el sentido para avanzar en su desarrollo y alcanzar mejores niveles de vida a partir de su propia evolución cultural.

Con sensación poética, los testimonios afirman la importancia del árbol y las múltiples formas cómo se relaciona con el ser humano y la naturaleza. Sarita, maestra de zona rural, lo expresa así:

Un árbol es ilusión del que espera, abrigo, sombra, sitio de descanso del peregrino, amigo en quien recostar la cabeza y expresar libremente bajo su follaje aquello que quema dentro.

Conserva las fuentes de agua.

Alegría, recreación y equilibrio biológico

Así... sencillamente... el árbol es vida.

Otras personas, entre las que se en-

cuentran desde niños hasta profesionales, responden a la pregunta de la siguiente manera:

Es como una casita. Jorge Andrés, niño de zona urbana.

Es como un ser viviente igual a un hombre. Bonifacio, agricultor, animador religioso.

Me hace sentir amor, paz y tranquilidad cuando lo toco.

Deiber, niño de zona rural.

Nos da vida y nos da salud.

José Alberto, niño de zona rural.

Regulador de clima, materia prima para el campesino, negocio para el maderero. Jorge Mario, ingeniero forestal.

Un árbol, o un conjunto de ellos, significa vida. Adelaida, ecóloga forestal.

Son los pies del mundo y pulmón del planeta.

Alejandro, artesano de la madera.

Es una gran mano abierta.

Olman, educador popular, dibujante.

Es una plantación con raíces muy enterradas. Zoila Ortega, refugiada salvadoreña residente en Costa Rica.

Comercial Río Dulce

La elegancia y trabajabilidad de la madera son dos cualidades que aprovecha Comercial Río Dulce en la fabricación de sus muebles.

Nuestra preocupación está centrada en la comodidad y el descanso de la familia, sin descuidar la elegancia y finos acabados de nuestros diseños.



Comercial Río Dulce
Colonial, calle la Salud,
casa # 103-A
Apdo. 1833, Comayagüela,
Honduras
Tel: (504) 39 9847/39 9850
Fax: (504) 39 9848

**Istmenia Hernández:**

Forestería comunitaria beneficia a las poblaciones rurales

Atilo Lepaterique es una comunidad al sur de Tegucigalpa, Honduras, en donde funciona una microempresa de aserrío manual, administrada por la señora Istmenia Hernández. La microempresa se creó con la cooperación del Proyecto Manejo y Utilización Sostenida de Bosques de Coníferas en Honduras, conocido como MAFOR, y financiado mediante el Programa Regional Forestal para Centroamérica (PROCAFOR) por la Agencia Finlandesa para la Cooperación Internacional (FINNIDA).

La señora Hernández comparte sus experiencias y opiniones en torno a la forestería comunitaria.

¿Qué significa forestería comunitaria para usted?

La forestería comunitaria se refiere al aspecto forestal en la formación de proyectos comunales con participación de hombres y mujeres. En Honduras, la forestería es muy importante. Es la primera vez, con el Proyecto MAFOR, que la mujer también participa y para mí ha sido una experiencia de gran relevancia. Espero que en la medida que somos capacitados, podremos transferir nuestras experiencias a las demás personas.

¿Qué le animó a participar en estas actividades?

Fui invitada por el Proyecto a una reunión y la comunidad me eligió para recibir cursos de formulación de microproyectos. En ese entonces no sabía de qué se trataba, pero me llamó la atención cuando se dijo que era forestal, manejo de nuestros bosques. Ahora me gusta mucho y entiendo claramente que todo lo relacionado con el bosque es importante para nuestra vida. No se trata sólo de explotar los bosques sino ver como se desarrollan éstos para que duren para la perpetuidad y que sean sostenibles.

¿Cuál es la importancia de estas actividades para la comunidad?

Para la comunidad estos proyectos han sido de gran importancia por la parte económica. Se ha mejorado la calidad de vida de nuestras familias, de toda la gente que siempre ha vivido pobre, quizás porque no han reconocido el valor de lo que han tenido o porque antes los recursos eran explotados por los grandes aserraderos, por gente que más que todo llegaba a engañar al campesino.

Gracias al Proyecto MAFOR y a sus herramientas, que las comunidades entienden, hemos comprendido que es importante el desarrollo intelectual de nuestras comunidades así como la

parte social. Estos proyectos han servido para mejorar la calidad de vida de las personas, que es lo más importante en nuestras comunidades, y para mejorar nuestra educación que es una de las bases fundamentales para poder ser sostenibles.

¿Cuáles han sido los desafíos en el desarrollo de actividades comunitarias?

Con el Proyecto no hemos tenido ningún problema. El problema es que en los países siempre hay cambios de Gobierno y de leyes de algunas instituciones. Por ejemplo, en Honduras tenemos a COHDEFOR. El actual gerente ha dado mucho apoyo a estas microempresas, pero no sabemos cómo será la situación en el futuro; sin embargo, nosotros estamos preparándonos para enfrentar esta situación.

¿Cómo se están preparando?

Mediante capacitación. Aprendemos cómo resolver algunos trámites legales. Tenemos que estar pendientes de ellos para que no nos vaya a ocasionar problemas en el futuro cuando estemos en un proceso de producción.

¿Sabe si sus experiencias son parecidas a las que han tenido mujeres en otras comunidades?

Participé en el Primer Encuentro de Mujeres Centroamericanas que Trabajan en Proyectos Agroforestales y Forestales, en Siguatepeque, Honduras, en setiembre de 1995 y me di cuenta que en Lepaterique es diferente.

Soy administradora de una microempresa, donde son varones los que me toca acompañar. En otras comunidades, lo que he visto, es que se dedican a trabajar sólo con grupos de mujeres.

También participó en el II Congreso Forestal Centroamericano. ¿Qué piensa de las experiencias presentadas?

Los casos presentados fueron tantos que logré captar sólo algunos. Casi todos son diferentes. Para mí lo importante es recibir primero capacitación para poder recibir después financiamiento, si no, el financiamiento va



a la quiebra. Si una comunidad no está capacitada, no está en condiciones de recibir el financiamiento porque todavía no podría administrar esos fondos en una forma adecuada.

¿Qué tipo de capacitación se requiere?

Pienso que debemos capacitar a la gente de las comunidades en formular microproyectos e implementarlos. Y no sólo a cierta gente sino todos debemos estar capacitados. Primero se capacita a algunos para que luego transfieran sus conocimientos a las demás personas. Se debe enseñar cómo administrar fondos y toda la parte forestal.

Es importante que no se capacite sólo a los técnicos. Ellos están ahí sólo un tiempo y si los proyectos no les pagan un buen sueldo, se van a otro lado y así se pierden los valores que han aportado los proyectos. Yo diría que eso es un fracaso. Por eso, para mí lo más importante es capacitar a la gente de la comunidad en extensión y en todo lo que se refiere al aspecto forestal.

¿Qué espera del Gobierno para mejorar el bienestar de las comunidades?

Lo más importante es que el Gobierno dé apoyo a los grupos campesinos y que no hayan entramientos burocráticos. Nosotros mismos hemos enfrentado estos, pero MAFOR nos ha ayudado a resolverlos. El Gobierno debe conocer cómo ha trabajado el Proyecto. A veces las personalidades del Gobierno están ahí en el escritorio y cuando hay algún problema en la comunidad, ellos no entienden nada. Ellos deberían ir a las comunidades a informarse de lo que está pasando.

Pensando en el futuro, ¿cómo quisiera ver a su comunidad y hacia dónde quisieran llegar?



Hay varias aspiraciones que nosotros hemos pensado. Es un proceso, estamos empezando con el aserrío manual.

En Lepaterique ya se ha formado una sociedad anónima para industrializar y dar valor agregado a la madera. Todos están participando en la microempresa comprando acciones, pero eso no resuelve todavía la situación económica de las comunidades, sino que se necesitan más proyectos, por ejemplo de carpintería y de hacer muebles. Las mismas comunidades se beneficiarían porque comprarían los muebles en sus comunidades.

Hace poco tuvimos una evaluación y pedimos también cursos de albañilería para que las mismas comunidades puedan construir sus casas. Existe la materia prima y los recursos, pero ellos no saben cómo hacer una casa. Lo que se necesita es más capacitación en ebanistería y artesanía, para no desperdiciar el producto que a nosotros nos queda. Por muy pequeño que sea, todo eso es plata.



DINA

Fábrica de Camas y Colchones

El secreto del buen dormir

Desde hace 29 años de constante desarrollo, la mayor preocupación de nuestra empresa se ha centrado en fabricar los colchones y las camas apropiadas para un mayor descanso.



Contamos con lo último en tecnología y nuestro esfuerzo humano, por eso le podemos garantizar la calidad de los productos DINA.

Dirección: Km 8 Carretera a Puerto Cortés, Choloma, San Pedro Sula, Honduras
 Apdo. 1093 Tel: (504) 53 4792/52 2673



Los Congresos en Gráficas



Intercambio de experiencias para profundizar los conocimientos de forestería participativa, fue el punto de partida del *Seminario-Taller Latinoamericano: El Desafío del Desarrollo Forestal Participativo*, organizado en abril de 1995 en Ecuador. En la fotografía doña Ramona Medina Duarte, parcelera de La Cruz, Costa Rica, en conjunto con otros participantes registra las experiencias en el establecimiento de viveros en la comunidad de San José de Cacho en ese país suramericano.



Durante el *II Congreso Forestal Centroamericano* se organizó la *I Feria Forestal Centroamericana* para mostrar la calidad de los productos elaborados en la Región y, a la vez, crear conciencia de las necesidades de la industria. La labor realizada por el señor Omar Ramos, organizador del evento, fue destacada por los beliceños quienes entregaron una muestra de las artesanías de su país. En esta ocasión el señor Ramos dijo: "El desafío más grande es entusiasmar al empresario, al profesional forestal, al campesino organizado, a la mujer y a la comunidad, a unir los esfuerzos".



Las mujeres de La Mosquitia hondureña se hicieron presentes en la *I Feria Forestal Centroamericana*. La señora Biscilina Nixon vendió artesanías elaboradas con corteza del árbol llamado tunu; las que normalmente son vendidas a turistas. Para garantizar el abastecimiento de materia prima a largo plazo, ella manifiesta, se inició un proyecto de reforestación cerca de los asentamientos.



En el marco del Congreso, se reunieron los representantes de los diferentes colegios y asociaciones de los profesionales forestales. Ellos coincidieron en que es urgente el reconocimiento al profesional forestal como protagonista activo en la definición de políticas y estrategias para el desarrollo, aprovechamiento, manejo y conservación de los recursos forestales.



Los participantes al *II Congreso Forestal Centroamericano* coincidieron en que se deben buscar alianzas entre los sectores, para apoyarse mutuamente en la conservación y uso sostenible de los bosques.





IUFRO

Investigadores forestales se reunieron en Finlandia

El mundo forestal está experimentando fuertes cambios, tal como lo demostró el último Congreso de la Unión Internacional de Organizaciones de Investigación Forestal (IUFRO), organizado en agosto de 1995 en Tampere, Finlandia. En esta reunión participaron más de 2 000 personas de todo el mundo y se contó con especialistas de diversos campos relacionados con el recurso forestal. Biodiversidad, participación, cambios climáticos, son sólo algunos de los nuevos temas discutidos en este importante evento, que se organiza cada cinco años.

Los asistentes al Congreso aprobaron la siguiente declaración, la cual publicamos en su totalidad para que sea conocida y tomada en cuenta en las organizaciones miembros, tanto gubernamentales como no gubernamentales.

Consideraciones

En el umbral de un nuevo siglo, la humanidad se enfrenta a profundos cambios políticos, socioeconómicos y ambientales.

El mundo se ha ido haciendo más "pequeño", debido a unas economías cada vez más estrechamente vinculadas y a la rapidez de las comunicaciones. La creciente población mundial presiona sobre la capacidad productiva y el estado sanitario de los bosques y ecosistemas asociados.

Se ha incrementado la eficacia en el manejo de las plantaciones y los bosques secundarios. Por otra parte, la preocupación por los bosques naturales es cada vez mayor. Esta preocupación se centra en la rápida destrucción y fragmentación de los bosques causadas directamente por el fuego y los agentes biológicos, e indirectamente por la presión demográfica y las políticas macroeconómicas; la creciente pérdida de biodiversidad; los efectos de la contaminación atmosférica y del cambio climático, y la necesidad de que el uso de los bosques y los productos forestales estén en armonía con el medio ambiente.

Para satisfacer las importantes necesidades ambientales, sociales y económicas del mundo, hoy y en el futuro, la investigación forestal requiere un más eficaz aprovechamiento e intercambio de la información entre todas las partes implicadas, una mayor cooperación interdisciplinaria y un compromiso de colaboración mundial. El esfuerzo científico para alcanzar un manejo sostenible de los bosques tiene que aumentar en un marco de recursos reducidos y de creciente complejidad de las funciones y necesidades sociales.

Resoluciones

Las Resoluciones del XX Congreso de IUFRO se dirigen a todas las organizaciones miembro, tanto gubernamentales como privadas.

Reconociendo la necesidad de mantener y fomentar la investigación aplicada sobre los bosques y los productos forestales con objetivos bien definidos, el Congreso decide:

- Impulsar la investigación sobre: el cambio climático mundial; la restauración de tierras degradadas; la extensión, productividad y estado sanitario de los bosques; los sistemas que promuevan la sostenibilidad y biodiversidad, así como los métodos para su evaluación; las dimensiones socioeconómicas, culturales e institucionales de la gestión de los recursos; la tecnología de los productos y operaciones forestales, y las relaciones entre la agricultura y los bosques.

Reconociendo la necesidad de potenciar la capacidad de investigación, sobre todo en países en desarrollo, el Congreso decide:

- Fomentar los programas de formación y capacitación, el intercambio de información, la transferencia de tecnología y la capacidad científica. El Programa Especial para Países en Desarrollo tiene que servir como vehículo clave para tales esfuerzos.

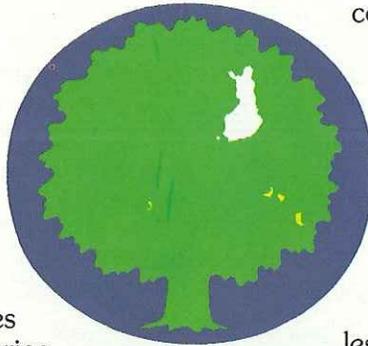
Reconociendo las ventajas de una más amplia colaboración para fomentar la eficacia de la investigación y de una mejor comunicación entre las comunidades científicas y la sociedad, el Congreso decide:

- Mantener el papel primordial que IUFRO juega para establecer redes de comunicación entre sus miembros y, al mismo tiempo, aumentar la intensidad y frecuencia de la colaboración interdiscipli-



naría dentro de la Unión y con otras organizaciones y agrupaciones.

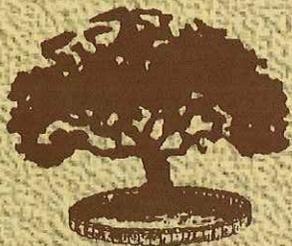
- Tratar de aumentar la participación de los miembros de IUFRO de América Latina, África del Norte, Medio Oriente, Europa Oriental y países asiáticos del Pacífico.
- Descentralizar la cooperación científica y el acceso a la información a través de distintas iniciativas nacionales y regionales, tales como la Red de Información Forestal para América Latina y el Caribe y la Red de Investigación Forestal para la África sub-Sahariana, los boletines de información en diferentes idiomas, los simposios interdisciplinarios y la creación de agrupaciones informales de IUFRO similares a FORSPA o IUFRO-Japón.
- Impulsar el uso de tecnologías innovadoras que incrementen el intercambio de información y la eficacia de la investigación, y que logren una rápida



difusión de los resultados de la investigación al mayor número de usuarios mediante proyectos tales como Sylvavoc.

Reconociendo los beneficios de una investigación orientada hacia problemas y políticas concretas, el Congreso decide:

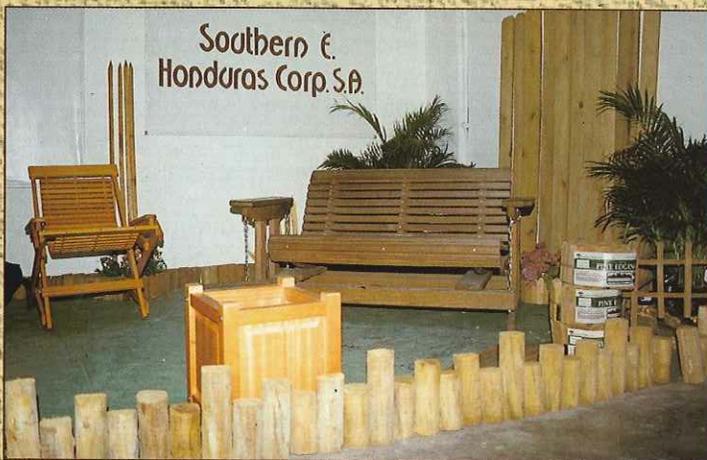
- Emplear, cuando sea necesario, Grupos Especiales de Intervención u otros mecanismos que proporcionen análisis integrales de temas específicos e interdisciplinarios de investigación.
- Potenciar la investigación en el campo de las ciencias económicas y sociales, enfocada en particular hacia el papel y las necesidades de los habitantes de los bosques, de las mujeres y de los niños.
- Estudiar la manera de desarrollar soluciones de compromiso cuando hay conflicto entre las necesidades sociales, económicas y medio ambientales.



Southern E. Honduras Corp. S.A.

Representante para América Latina de Southern Edging, Inc.

¡Su oportunidad para exportar!



Somos una empresa dedicada a suplir mercancías a las grandes cadenas de detallistas en los Estados Unidos de Norteamérica.

Exportamos desde alfarería hasta relojes de sol y sombrillas para playa. Contamos con personal ampliamente capacitado y honesto conformado por 100 personas entre representantes y vendedores en todo los Estados Unidos.

Southern E. Honduras Corporation S.A.
9-10 Calle, 8 Ave. S.O. #72 Bo. El Benque,
San Pedro Sula, Honduras
Apdo. 2991- Tel/Fax: (504) 53 1480



Calendario de actividades

Cursos, seminarios, talleres, reuniones



REGION CENTROAMERICANA

CURSO CENTROAMERICANO DE FORESTERIA COMUNITARIA

Fecha: 13 mayo-31 julio, 1996

Sede: Ciudad Guatemala, Guatemala

Objetivo: mejorar los procesos de desarrollo forestal comunitario en América Central. La realización de este curso piloto está orientado a fortalecer la capacidad de los profesionales en el dominio teórico metodológico de los elementos sociales, económicos, institucionales, biofísicos y tecnológicos que inciden en el manejo local de los recursos forestales.

Participantes: profesionales universita-

rios centroamericanos que desempeñan funciones de administración, planificación y ejecución de proyectos forestales a nivel comunitario.

Requisitos: Licenciatura y dedicación exclusiva a las actividades del curso.

Información: Silvel Elias Gramajo

Coordinador del Curso

FLACSO-Guatemala

5a. Ave. 6-23 Zona 9

Ciudad de Guatemala

Guatemala

Tel/Fax: (502) 2 - 32 6729

E-mail: flacso@uvalle.edu.gt

CURSOS ESPECIALES Y ESTRATEGICOS DEL CATIE, 1996

Nombre del curso	Responsable	Fecha
Planificación y gestión del uso múltiple e integral de recursos forestales tropicales	E. Mies	25 mar-26 abr
Análisis cuantitativo del uso sostenible de la tierra	H. Jansen, UAW	9-12 abr
Áreas protegidas	J. Villa	15 abr-17 may
Biología molecular y sus aplicaciones en la conservación de germoplasma	J. V. Escalant	22 abr-3 may
Formación de bases de datos	Ana M. Arias	20-29 may
Mejoramiento genético, selección de fuentes semilleras y manejo de semillas	L. Fdo. Jara	27 may-4 jun
Análisis estadístico en agricultura con software SAS (Módulo I)	P. Ferreira	3-7 jun
Análisis estadístico en agricultura con software SAS (Módulo II)	P. Ferreira	10-14 jun
Formulación y evaluación de proyectos	S. Shultz J.A. Aguirre	10-21 jun
Rehabilitación de cuencas hidrográficas	J. Faustino	17-28 jun
Sistemas de información geográfica	S. Velásquez	1-19 jul
Desarrollo de sistemas agroforestales	D. Kass	1 jul-20 set
Control biológico de plagas	M. Carballo	22 jul-2 ago
Simulación y sistemas de expertos en la agricultura	J. Arze	5-16 ago
Análisis de impacto ambiental	S. Shultz	2-13 set
Planificación de estrategias para la extensión forestal	Carlos Rivas	16-27 set
Forestería comunitaria	J. Karremans	23 set-4 oct
Recursos genéticos y su utilización	J. Morera	30 set-11 oct
Mujer y desarrollo	C. Fassaert	7 oct-29 nov
Cultivos y seguridad alimentaria	M. Alvarez	14-25 oct
Estados inmaduros de insectos	D. Coto	28 oct-18 nov
Gerencia ambiental	J. Aguirre	18-29 nov

Información: José Arze

Área de Capacitación

CATIE 7170, Turrialba, Costa Rica

Tel: (506) 556 0914 Fax: (506) 556 1533 E-mail: capacita@catie.ac.cr



OTROS LUGARES DEL MUNDO

ECOLOGICAL SUMMIT 96

Fecha: 19-23 agosto, 1996

Sede: Copenhagen, Dinamarca

Objetivo: promover discusión sobre las nuevas fronteras de la ecología.

Información: Ecological Summit 96 - Conference Secretariat

Elsevier Science Ltd.

The Boulevard, Langford Lane

Kidlington

Oxford OX5 1GB

Reino Unido

Fax: (44) 1865 - 84 3958

E-mail: g.spear@elsevier.co.uk

Web-server INFO accesible en: <http://info.dfh.dk/ECOSUM96>

WORLD HERITAGE TROPICAL FORESTS CONFERENCE: SCIENCE FOR BETTER MANAGEMENT AND UNDERSTANDING

Fecha: 2-6 setiembre, 1996

Sede: Cairns, Far North Queensland, Australia

Objetivos: dar a conocer investigación científica sobre bosques tropicales; fo-



mentar la comunicación y discusión entre científicos, administradores, indígenas y otras personas relacionadas con la temática; presentar el manejo de los bosques tropicales de Patrimonio Mundial e identificar prioridades para la investigación y el manejo futuro de estas áreas para cumplir con las metas de la Convención de Patrimonio Mundial.

Participantes: científicos, administradores, forestales, operadores de turismo, representantes gubernamentales y miembros de la comunidad, entre otros.

Información: World Heritage Tropical Forests Conference

P.O. Box 1280
Milton QLD 4064

Australia

Tel: (61) 7 - 3369 0477

Fax: (61) 7 - 3369 1512

E-mail: whtf96@sunray.im.com.au

SHORT COURSE ON ENVIRONMENTAL ASSESSMENT FOR DEVELOPMENT PROJECTS

Fecha: 30 setiembre-25 octubre, 1996

Sede: Canberra, Australia

Objetivo: proporcionar destrezas técnicas y de manejo para la valoración ambiental en todas las etapas del ciclo de un proyecto.

Requisitos: formación en desarrollo rural, manejo o planificación de recursos naturales; dominio del inglés.

Información: George Collett
ANUTECH Pty Ltd

GPO Box 4

Canberra ACT 2601

Australia

Tel: (61) 62 - 49 5671/49 0617

Fax: (61) 62 - 49 5875/57 1433

INTERNATIONAL SYMPOSIUM ON ASSESSMENT AND MONITORING OF FORESTS IN TROPICAL DRY REGIONS WITH SPECIAL REFERENCE TO GALLERY FORESTS

Fecha: 4-7 noviembre, 1996

Sede: Brasilia, Brasil

Objetivo: reunir a expertos forestales para discutir problemas específicos de la valoración y el monitoreo de los bosques en regiones tropicales secas.

Idioma: inglés.

Fecha límite: 31 julio, 1996

Información: José Imana Encinas
Departamento de Engenharia Florestal
Universidade de Brasilia

Caixa Postal 04427

79.919.070 Brasilia, DF

Brasil

E-mail: imana@guarany.cpd.unb.br

FORTROP'96: INTERNATIONAL CONFERENCE ON TROPICAL FORESTRY IN THE 21st CENTURY

Fecha: 25-29 noviembre, 1996

Sede: Kasetsart University, Bangkok, Tailandia

Información: FORTROP'96 Secretariat

Faculty of Forestry, Kasetsart Univ.

P.O. Box 1054

Bangkok 10903

Tailandia

Tel: (66) 2 - 579 0170

Fax: (66) 2 - 561 4246

E-mail: ffsrkt@nontri.ku.ac.th

CURSOS DEL CENTRO DE FOMENTO DE LA ALIMENTACION Y LA AGRICULTURA (ZEL), FUNDACION ALEMANA PARA EL DESARROLLO INTERNACIONAL (DSE). PROGRAMA PARA AMERICA LATINA, 1996.

La DSE es una institución encargada de la formación y perfeccionamiento profesional de técnicos y directivos procedentes de países en desarrollo. Para el desarrollo de estas actividades cuenta con el respaldo del ZEL, reconocido a nivel mundial. A continuación se presenta el calendario de cursos para 1996-97. Los cursos son ofrecidos en español, excepto el marcado con asterisco, que será dictado en alemán.

Nombre del curso	Fecha	Sede	Participantes
Planificación y gestión del uso múltiple e integral de recursos forestales	25 mar-26 abr, 1996	CATIE, Costa Rica	América Latina
Planificación de actividades en la protección vegetal	18 jun-16 jul, 1996	Feldafing, Alemania	América Latina
Planificación del uso de la tierra en áreas protegidas y desarrollo de zonas de amortiguamiento: manejo de conflictos logrando la aceptación de las poblaciones residentes	24 jun-20 jul, 1996	Perú	Centro y Suramérica
Financiamiento rural: ahorro y crédito para el desarrollo agrícola	Setiembre, 1996 (4 semanas)	Honduras	América Latina
Instrumentos de planificación para el manejo sostenible de los recursos forestales tropicales: análisis ecológico y cartografía del sitio forestal como base de la planificación silvicultural	4 set-10 oct, 1996	Feldafing, Alemania	América Latina
Mercadeo de productos agropecuarios	27 set-24 oct, 1996	Feldafing, Alemania	América Latina
Programa de perfeccionamiento profesional: áreas especiales de los sectores de la economía forestal y la investigación de la madera*	1º noviembre, 1996 (12 meses)	Alemania	
Movilización y gestión de recursos financieros en organizaciones de autoayuda	8 nov-3 dic, 1996	Feldafing, Alemania	América Latina
Agricultura ecológicamente apropiada: uso social y ecológicamente sustentable de la tierra	4º trimestre 1996 (4 semanas)	Paraguay	América del Sur
Metodología de planificación y alternativas técnicas de producción y procesamiento de madera en la forestería comunitaria de la región andina	4º trimestre 1996 (5 semanas)	Colombia	Países Andinos de América del Sur
Extensión rural	10 ene-11 febr, 1997	Feldafing, Alemania	América Latina
Fomento del desarrollo rural en zonas tropicales y subtropicales	10 ene-17 febr, 1997	Feldafing, Alemania	Centro y Suramérica

Información: Erich Mies
DSE/ZEL
Jefe, Sección 74
Leipzigerstrasse 15
04509 Zschortau
Alemania
Fax: (49) 34202 - 21 289



RESEÑAS



FALLAS, H. 1993. Centroamérica: pobreza y desarrollo rural ante la liberalización económica. San José, Costa Rica, IICA/UNA. 111 p.

Reseñado por:
Luis Eduardo Astorga

Las estrategias de desarrollo rural agroexportadoras y el sistema neoliberal aplicado a las economías centroamericanas, han sido las causas más importantes del aumento en la pobreza rural en América

Central en la década de los 80.

Entre 1950 y 1978, la agroexportación fue un sector dinámico que permitió un alto crecimiento económico regional; no obstante, esto no significó el mejoramiento en la calidad de vida de la gran mayoría de los habitantes de zonas rurales. En 1990, la situación había empeorado tanto que el 80% de la población rural vivía en pobreza y un 62% en extrema pobreza, según cifras presentadas por el autor.

La obra analiza los efectos de las políticas económicas recientes sobre los pobres rurales y destaca que este grupo ha quedado al margen de los beneficios de los sistemas exportadores que se impulsan, debido a que no tienen acceso a los recursos necesarios para mejorar tecnologías, ni acceso a los mercados y al financiamiento.

Concluye que es necesaria una nueva estrategia de desarrollo rural de mediano y largo plazo, cuyos elementos básicos son: la diversificación agrícola y agroindustrial; la capacitación de la fuerza laboral; el fortalecimiento institucional; el desarrollo sostenible de los recursos y la creación de un fondo de inversiones productivas y de desarrollo social.

La obra es una introducción excelente al problema rural centroamericano; sin embargo, le falta fuerza para plantear un cambio más profundo en los sistemas productivos campesinos orientado por las propias necesidades campesinas y el mercado regional.

Este texto constituye un antecedente obligado para las personas que trabajan en desarrollo agropecuario y forestal con comunidades rurales centroamericanas, ya que muestra la realidad del medio rural.

Valor: US\$ 5,00
Dirección:
IICA
Servicio Editorial
Apdo. 55-2200, Coronado
San José
Costa Rica
Tel: (506) 229 0222
Fax: (506) 229 4741/229 2659



OVIEDO CARRILLO, G.; SYLVA CHARVET, P. 1994. Áreas silvestres protegidas y comunidades locales en América Latina. Santiago, Chile, FAO. 144 p.

Reseñado por: José Villa



CAOBA de HONDURAS

Empresa hondureña que fabrica muebles de caoba de excelencia.

La calidad de sus artículos le permite exportar a Estados Unidos y Europa.

Caoba de Honduras ofrece piezas, componentes y muebles tallados con diseños del siglo XVIII.

Apdo. 1430, San Pedro Sula, Honduras
Tel: (504) 59 1022/59 1023
Fax: (504) 59 1045/52 0860



El manejo de las áreas naturales protegidas en América Latina, demanda la aplicación de nuevos métodos y técnicas de planificación para responder con éxito a las exigencias del habitante rural que espera participar de los beneficios que promete la práctica de la conservación. La consolidación de los sistemas nacionales de áreas protegidas exige de apoyo político y de estructuras organizativas, para asegurar su presencia futura, garantizar la conservación de la biodiversidad y constituirse en soporte para el desarrollo sostenible.

La Oficina Regional de la FAO para América Latina y el Caribe recopila en esta publicación la información relevante que ha surgido alrededor del tema de la incorporación de las comunidades locales al manejo de las áreas protegidas. Resume los resultados del Taller Internacional de Áreas Protegidas y Comunidades Locales realizado en Monteverde, Costa Rica, en 1989, e incluye información del IV Congreso Mundial de Parques Nacionales organizado en Caracas en 1992. Los autores describen exitosamente la situación actual de las áreas protegidas gracias al conocimiento adquirido en su larga experiencia en Ecuador.

El documento nos habla de la presencia de los pobladores en las áreas protegidas y de la difícil convivencia de los principios de protección y desarrollo rural en categorías de manejo diseñadas para cumplir con objetivos previamente decididos.

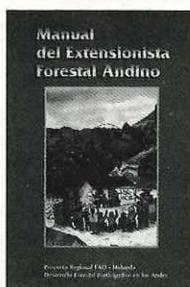
Discute el rol de las áreas protegidas en el mejoramiento de la calidad de vida de las comunidades rurales, analiza los bienes y servicios que generan y expone el marco jurídico y político del medio rural en el que se desenvuelve el manejo de las áreas protegidas.

Finalmente, nos trae algunas ideas, tomadas de la experiencia investigativa de los autores, sobre metodologías de integración de las poblaciones locales al manejo, presenta elementos técnicos que podrían ayudar en el proceso y concluye con recomendaciones aplicables a las condiciones de las áreas protegidas de América Latina.

La publicación es otro acierto de la Oficina Regional de la FAO y enseña el largo camino que está por recorrerse para lograr los cambios necesarios de la estructura impuesta en las relaciones del ser humano con la naturaleza.

Valor: gratuito para organismos e instituciones

Dirección:
Kyran Thelen
Oficial Regional Forestal
FAO/RLAC
Casilla 10095, Santiago
Chile
Fax: (56) 2 - 218 2547
E-mail: fao-rlac@cgnet.com



FLORES, G.; PADILLA, S.; STEGEMAN, G.; ARIAS, E.; PELTONEN, J. 1994. Manual del extensionista forestal andino. Quito, Ecuador, Proyecto Desarrollo Forestal Participativo en los Andes. 264 p.

Reseñado por:
José Miguel Méndez

Para apoyar la capacitación del extensionista se elaboró este manual, que reúne diez años de labor de extensionistas y otras personas relacionadas con el desarrollo forestal comunal en los Andes.

El material se presenta en ocho fascículos, en los que se introduce al lector en los principales conceptos y prácticas forestales y agroforestales en una forma concreta. Se utiliza un lenguaje directo y conciso y varios dibujos, lo que hace que su lectura sea agradable.

Los conceptos más importantes y básicos tratados en el documento son los que se refieren al papel de los extensionistas en promover, capacitar, acompañar, recopilar y sintetizar, junto a los campesinos, su plan forestal.

Con la narración y descripción de escenarios, se puede entender la evolución del uso de la tierra en comunidades andinas, y las características y recursos de las familias rurales típicas de estas regiones. En el campo técnico se detallan las actividades de producción de plantas en viveros comunales, establecimiento, manejo y aprovechamiento de plantaciones, así

como aspectos de agroforestería andina.

Podemos decir, sin temor a equivocarnos, que este manual puede constituirse en una herramienta de trabajo útil para las labores de extensión llevadas a cabo en comunidades rurales, tanto andinas como de otras regiones de América Latina.

Recomendamos su lectura a los extensionistas que deseen revisar conceptos teóricos y prácticos, refrescar sus conocimientos y obtener herramientas adicionales para su mejor desempeño.

Valor: 15 000 sucres, aproximadamente US\$ 5,00

Dirección:
Proyecto Regional
FAO-Holanda
Desarrollo Forestal
Participativo en los Andes
Apdo. 17-21-0190
Quito
Ecuador

OTRAS PUBLICACIONES



CATIE. 1995. Semillas superiores, mejores plantaciones: consideraciones para la selección de la fuente de semilla en proyectos de reforestación. Turrialba, Costa Rica. 6 p.

El folleto, elaborado por el Proyecto de Mejoramiento Genético Forestal del CATIE, describe algunas de las consideraciones más importantes

para la selección de semillas, entre ellas la procedencia y la calidad de las mismas.

El fin que se persigue con este documento es promover el uso de semillas de calidad superior y de esta forma asegurar la buena calidad de las futuras plantaciones.

Valor: gratuito

Dirección:
Proyecto Mejoramiento
Genético Forestal
CATIE 7170, Turrialba
Costa Rica
Tel: (506) 556 6431
ext. 379/293
Fax: (506) 556 1533

Nota: si desea adquirir semilla o plantas mejoradas, comuníquese a la dirección arriba indicada.



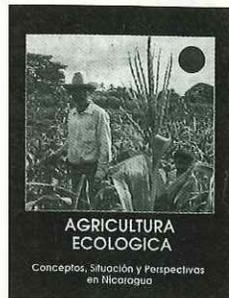
COSTA RICA. OFICINA NACIONAL DE SEMILLAS. 1995. Reglamento técnico para la producción y comercialización de semilla y material de vivero certificado de especies forestales. San José, Costa Rica. 11 p.

Como un esfuerzo conjunto de varios especialistas de diferentes instituciones, se elaboró el presente folleto que define las categorías de certificación y los requisitos que deben cumplir las fuentes semilleras y los viveros forestales, así como los detalles para su inscripción oficial en Costa Rica. Por su carácter innovador, el documento puede servir de base para el desarrollo de programas similares en otros países.

El documento está dividido en dos secciones: reglamento técnico para la producción y comercialización de semilla y material de vivero certificado de especies forestales, y reglamento técnico para la producción de plántulas de vivero.

Valor: gratuito

Dirección:
Oficina Nacional de Semillas
Apdo. 10-309 (1000)
San José
Costa Rica
Tel: (506) 223 5922
Fax: (506) 223 5431



SERVICIO DE INFORMACION MESOAMERICANO SOBRE AGRICULTURA SOSTENIBLE. 1994. Agricultura ecológica: conceptos, situación y perspectivas en Nicaragua. Managua, Nicaragua, Editorial Enlace. Colección Libre Opinión. Cuaderno 1. 45 p.*

PASOS, R. 1994. Desarrollo sostenible y producción campesina en Centroamérica: enfoques y propuestas. Managua, Nicaragua, SIMAS/Editorial Enlace. Colección Libre Opinión. Cuaderno 2. 81 p.**

SERVICIO DE INFORMACION MESOAMERICANO SOBRE AGRICULTURA SOSTENIBLE. 1994. Promotores y desarrollo local sostenible. Managua, Nicaragua, Editorial Enlace. Colección Libre Opinión. Cuaderno 3. 46 p.***

Las publicaciones pretenden aportar información, reflexión y análisis alrededor de la sistematización de nuevos modelos productivos de desarrollo sostenible para el campesinado de la región mesoamericana.

El primer texto está compuesto por tres artículos, dos de ellos enfocados hacia la definición del desarrollo sostenible y diferentes conceptos

en torno a éste, y el tercero a la agricultura orgánica en Nicaragua.

Por su parte, el libro de Rubén Pasos presenta enfoques y propuestas sobre el desarrollo sostenible y la producción campesina en América Central.

La tercera publicación está constituida por cuatro artículos de opinión sobre la labor de los promotores locales, los mecanismos para su selección y si deben o no ser remunerados.

Valor: *US\$ 3,10; **US\$ 5,00; ***US\$ 4,00

Dirección:
SIMAS/Editorial Enlace
Apdo. A-136, Managua
Nicaragua
Tel/Fax: (505) 2 - 22 5652
E-mail: simas@nicarao.apc.org



WOLTERS, S.; HERRERA, J. 1994. La gente y sus recursos: un estudio socioeconómico sobre la relación entre los campesinos y sus recursos naturales en la comunidad de la Flor, Comayagua. Siguatepeque, Honduras, Proyecto LARESNAR/ESNACIFOR. 101 p.

El documento da a conocer un estudio socioeconómico realizado en La Flor, una comunidad de Comayagua, Honduras, situada en los al-

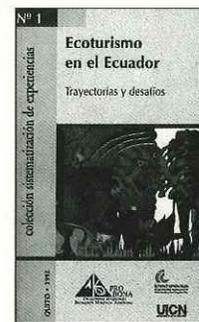
rededores del bosque de pino de la Escuela Nacional de Ciencias Forestales (ESNACIFOR).

La investigación tuvo como propósito dar el primer paso en la identificación y formulación de posibles proyectos forestales aplicados que sirvan a los pobladores de la zona en su desarrollo comunal y a los estudiantes como instrumentos didácticos para su formación académica.

Con la investigación se logra un acercamiento a la problemática social en relación con los recursos naturales. Se profundiza sobre el acceso y control de los recursos forestales y naturales, y las diferencias de criterio entre la población en cuanto al uso y el manejo de los mismos recursos.

Valor: US\$ 8,50

Dirección:
Proyecto
LARESNAR-ESNACIFOR
Apdo. 2, Siguatepeque
Honduras
Tel/Fax: (504) 73 2082



AZOCAR DE BUGLASS, L. comp. 1995. Ecoturismo en el Ecuador: trayectorias y desafíos. Quito, Ecuador, PROBONA/INTERCOOPERATION/UICN. 289 p.

Conozca a la familia STIHL



Motosierras
Estilos, desde la poda del café hasta uso industrial

Perforadoras
para posteo, almácigos, reforestación, construcción

Chapeadoras
para el completo mantenimiento de su finca

Moto-bombas
Atomiza líquidos y sólidos silenciosa y segura
Moto bomba portátil
para la extracción de agua



Farmagro, S. A.

Calle 12, avenidas 8 y 10.
250 m. sur iglesia La Merced.
Tel.: 233 4010
Fax: 222 8679
Apdo. 5555-1000 San José,
Costa Rica.

La edición de este libro es la culminación de un proceso de sistematización de diversas experiencias en el campo del ecoturismo, que fueron presentadas luego en el *I Seminario sobre Sistematización de Experiencias de Ecoturismo en Ecuador*, en setiembre de 1994.

Se trata de una obra colectiva que se inscribe dentro de los objetivos del Programa Regional de Bosques Nativos Andinos (PROBONA), que aspira a relacionar la conservación con el desarrollo en este tipo de bosques habitados por comunidades indígenas y campesinas.

El libro presenta un artículo crítico introductorio: *Ecoturismo, ¿una alternativa de desarrollo sostenible?*, que constituye un análisis de la situación del ecoturismo y sintetiza los principales aportes realizados en torno al tema. Está basado en investigación de campo y revisión

de la principal literatura disponible.

A continuación presentan experiencias de comunidades que se han organizado y llevan a cabo proyectos de ecoturismo, experiencias de proyectos de empresas privadas y de varias ONG. Al final de cada sección se hace un análisis y se dan conclusiones sobre las mismas.

El texto finaliza con una serie de recomendaciones para lograr buen éxito de proyectos de ecoturismo dentro del marco del desarrollo sostenible.

Valor: 15 000 sucres, aproximadamente US\$ 5,00

Dirección:
Oficinas de la UICN-Sur
Edificio DIGICOM, 5to piso
Casilla 6724
Quito
Ecuador
Fax: (593) 2 - 46 6624
E-mail: xav@uicn.ec



TALLER INTERNACIONAL SOBRE POLITICAS DE LOS SISTEMAS DE AREAS PROTEGIDAS EN LA CONSERVACION Y USO SOSTENIBLE DE LA BIODIVERSIDAD EN AMERICA LATINA (1993, PARQUE NACIONAL IGUAZU, ARGENTINA). 1994. Informe. Ed. por J.V. Oltremari A. Santiago, Chile, FAO/P- NUMA. 75 p.

Frente a los nuevos desafíos que plantean los compromisos asumidos por el Convenio sobre la Diversidad Biológica, firmado en 1992, resulta urgente definir políticas para enfrentar las defi-

ciencias actuales de las instituciones que administran las áreas protegidas. Derivado de esta necesidad se realizó el *Taller Internacional sobre Políticas de los Sistemas de Áreas Protegidas en la Conservación y Uso Sostenible de la Biodiversidad en América Latina*. La actividad fue promovida por la Red Latinoamericana de Cooperación Técnica en Parques Nacionales, otras Áreas Protegidas, Flora y Fauna Silvestres.

En este documento se dan a conocer los resultados más relevantes del Taller, las recomendaciones y los resúmenes de los informes nacionales presentados por cada país participante del evento.

Valor: gratuito para organismos e instituciones

Dirección:
Kyran D. Thelen
Oficial Regional Forestal
FAO/RLAC
Casilla 10095, Santiago

Honduras Plywood ¡Calidad de exportación!

El contrachapado es un excelente material en la construcción de edificaciones y mobiliario para diferentes usos.

En Honduras Plywood fabricamos el mejor contrachapado de pino, caobilla y san juan.



Salida carretera del norte desvío al Carrizal, entrada Instituto Luis Bogran, Comayagüela
Apdo. 738 Tegucigalpa, Honduras
Tel: (504) 23 5254/23 5553/23 3366
Fax: (504) 23 2438
Cable HONDUPLY

CATIE

ESCUELA DE POSTGRADO Turrialba, Costa Rica

Doctorados (Ph. D.) en:

Forestería

(Conjuntamente con Colorado State University)

Agroforestería

(Conjuntamente con University of Florida)

Maestrías (M.Sc.) en:

Sistemas de Producción Agrícola Sostenible

- Cultivos Tropicales

- Fitoprotección

- Sistemas Agroforestales

Manejo Integrado de Recursos Naturales

- Manejo de Cuencas

- Manejo de Conservación de la Biodiversidad

Manejo y Silvicultura de Bosques

- Economía y Sociología Ambiental

Solicite información a:

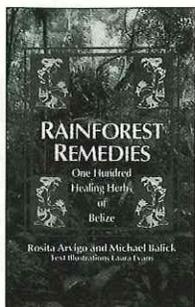
Escuela de Postgrado CATIE

Apdo. 7170, Turrialba, Costa Rica

Tel: (506) 556 1016/556 6431 Fax: (506) 556 0914/556 1533

E-mail: posgrado@catie.ac.cr

Chile
 Fax: (56) 2 - 218 2547
 E-mail: fao-rlac@cgnet.com



ARVIGO, R.; BALICK, M. 1993. Rainforest remedies: one hundred healing herbs of Belize. E.U.A., Lotus Press. 255 p.

Los autores, presentan en este libro un gran número de especies utilizadas en la medicina popular tradicional en Belice, producto de sus investigaciones y experiencias vi-

vidas con los curanderos de ese país.

El libro inicia con un glosario de términos bóticos y médicos, para posteriormente presentar las descripciones e ilustraciones de cien plantas medicinales. Cada descripción comprende nombre común en diferentes idiomas, nombre científico, familia, descripción botánica, habitat, usos tradicionales y como antecedentes algunos resultados de investigaciones realizadas por diferentes personas.

La obra es un esfuerzo por mantener viva la importancia de la medicina tradicional y colaborar en su divulgación para las futuras generaciones. Además representa una colaboración entre curanderos tradicionales, biólogos científicos, y médicos.

Además de servir como una base para la etnobotánica de

América Central, el libro está diseñado para su uso práctico entre comunidades, curanderos tradicionales y ambientalistas.

Valor: US\$ 9,95

Dirección:
 Lotus Press
 Box 325
 Twin Lakes, WI 53181
 E.U.A.



UNESCO. 1995. UNESCO World Heritage Desk Diary 1996. Paris, Francia. s.p.

Todos los años, el Centro del Patrimonio Mundial de la UNESCO publica una agenda de escritorio, que incluye fotos a color e información sobre diferentes lugares declarados como patrimonio mundial.

Con la adquisición de la Agenda, se contribuye a la protección de los sitios de patrimonio mundial, ya que los fondos recaudados se destinan a la conservación y mantenimiento de los mismos.

Valor: US\$ 20

Dirección:
 Promotion Unit
 UNESCO Publishing
 7 place de Fontenoy
 75352 Paris 07 SP
 Francia
 Fax: (33) 1 - 4273 3007



MANEJO DE BOSQUES NATURALES LATIFOLIADOS EN EL NEOTRÓPICO una futura publicación



El bosque natural latifoliado sigue sufriendo presiones que amenazan con destruirlo en pocos años, con las consecuencias negativas que ello implicaría.

El manejo de estos bosques no es un concepto reciente; sin embargo, especialmente en la región neotropical, la mayoría de las experiencias se han generado durante la última década, como consecuencia del creciente interés a nivel mundial por el futuro de este recurso. Hoy se cuenta con técnicas de aprovechamiento y silviculturales validadas y en uso en diferentes lugares de la Región.

Muchas de estas experiencias no han sido divulgadas ampliamente, por lo que el conocimiento no llega a los interesados. Para mejorar la situación, el CATIE y el Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF), consideraron prioritario y urgente reunir en una so-

la publicación la principal información generada en la región neotropical sobre el tema. Lo que se propone es editar un libro en español, actualizado y aplicable a las condiciones del neotrópico, enfatizando lo referente a manejo sostenible de bosques.

Un primer paso para la ejecución del proyecto consistió en la celebración de un seminario taller en junio de 1995, en el que se elaboró un esquema detallado de la obra; se tomaron decisiones sobre los autores y colaboradores para cada capítulo y se nombró un comité para la revisión técnica y científica del mismo.

Los capítulos del libro tentativamente versarán sobre los siguientes temas: bosques naturales y manejo forestal en la región neotropical; bases ecológicas para el manejo forestal; planificación del manejo forestal; técnicas mejoradas de aprovechamiento fores-

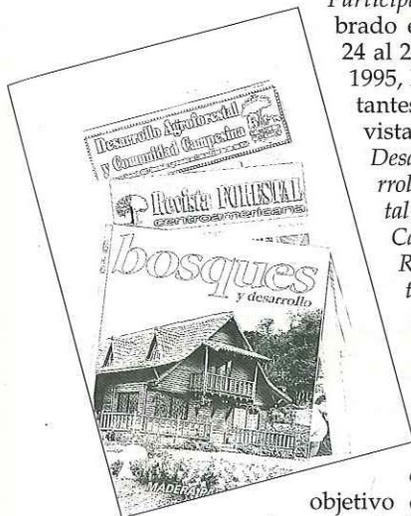
tal; silvicultura de bosques naturales; manejo de los recursos no madereros; estudios de crecimiento y rendimiento; bases económicas para el manejo de bosques naturales; aspectos sociales e institucionales del manejo de los bosques naturales y experiencias en la gestión del manejo de los bosques naturales: estudios de casos.

El primer borrador será presentado en una conferencia que se llevará a cabo en el transcurso de 1996, a fin de tener una visión global, que permita evaluar y determinar la necesidad de modificar ampliar o reducir el contenido de la obra.

Se espera tener lista la publicación el próximo año. El Dr. José Joaquín Campos, Líder del Proyecto Silvicultura en Bosques Naturales CATIE/COSUDE está a cargo de la coordinación del trabajo.

Tres revistas toman acuerdos de cooperación

Durante el Seminario-Taller Latinoamericano: "El desafío del Desarrollo Forestal Participativo", celebrado en Quito del 24 al 28 de abril de 1995, los representantes de tres revistas -*Bosques y Desarrollo*, *Desarrollo Agroforestal y Comunidad Campesina*, y *Revista Forestal Centroamericana*- decidieron iniciar diversas acciones de cooperación, con el objetivo de crear un espacio regional de mayor cobertura en comunicación sobre forestería comunitaria.



La *Revista Bosques y Desarrollo* tiene como objetivo general "contribuir al desarrollo de los Andes con propuestas de política forestal que permitan la recuperación y el aprovechamiento sostenido de los recursos naturales, como aspecto sustancial para la satisfacción de las necesidades básicas de la población andina".

La *Revista*, editada bajo la responsabilidad de la Fundación Bosques y Desarrollo y publicada trimestralmente, abarca temas como forestería social, legislación forestal, manejo y conservación de bosques, desarrollo sostenible.

Revista Bosques y Desarrollo

Aun cuando la *Revista* se creó para divulgar información andina, se han incluido artículos de contenido y procedencia de otras regiones latinoamericanas. Hasta la fecha se han editado 13 números.

Valor: suscripción anual a países andinos US\$ 12,00, a resto de América Latina US\$ 24,00 y al resto del mundo US\$ 40,00.

Dirección:
Bosques y Desarrollo
Coordinación y edición
Apdo. 110685
Lima 11
Perú
Fax: (51) 14 - 33 6617



Desarrollo Agroforestal y Comunidad Campesina

La revista *Desarrollo Agroforestal y Comunidad Campesina* es uno de los componentes del Proyecto Desarrollo Agroforestal en Comunidades Rurales del Noroeste Argentino, el cual es continuación del Proyecto Desarrollo Forestal Participativo en los Andes (FAO/Holanda).

El objetivo principal del Proyecto es contribuir a mejorar las condiciones de

vida de las comunidades rurales y aborígenes del Noroeste Argentino, mediante la incorporación del recurso forestal y la práctica de actividades agroforestales y silvopastoriles. El objetivo de la revista es contribuir a estos mismos propósitos, sirviendo de nexo para todos aquellos que, ya sea en Argentina o en otras partes de América Latina, están preocupados por el deterioro del ambiente y la pobreza.

Desarrollo Agroforestal y Comunidad Campesina contiene las siguientes secciones: artículos, opiniones, experiencias de extensionistas, especies arbóreas, instituciones, publicaciones y cursos. La publicación aparece bimestralmente. La edición N°19 incluye, entre otros, los siguientes temas:

- El medio ambiente en la educación ambiental.
- Declaración de los pueblos indígenas-tribales de los bosques tropicales.
- Notas sobre agricultura orgánica y una crítica al modelo convencional.

Actualmente la redacción se encuentra preparando números especiales sobre dos grandes temas: manejo y aprovechamiento del bosque nativo, especialmente experiencias con comunidades campesinas e indígenas, y reflexiones en torno a la relación entre pobreza rural y medio ambiente.

Por otra parte, a partir de diciembre de 1995, y una vez al año, aparecerá la publicación Cuadernos Agroforestales. El primer número está constituido por artículos relacionados con los productos forestales no madereros (PFNM).

Valor: se distribuye gratuitamente a las instituciones vinculadas con la temática de la Revista.

Dirección:
Revista Desarrollo Agroforestal y Comunidad Campesina
España 2076 (4400) Salta
Argentina
Tel/Fax: (54) 87 - 31 1354
E-mail: gtz@ciunsa.edu.ar



Artículos de interés

- BUTTERFIELD, R.P. 1995. Promoting biodiversity: advances in evaluating native species for reforestation. *Forest Ecology and Management* (Holanda) 75(1-3):111-121.
Palabras clave: biodiversidad; especies nativas; reforestación; Costa Rica.
- COORDINADORA INDIGENA CAMPESINA AGROFORESTAL CENTROAMERICANA. 1995. Construyendo y revitalizando la organización local. *Bosques, Árboles y Comunidades y Rurales* (Ec.) No. 25:35-37.
Palabras clave: CICAFOC; desarrollo rural; Programa FTP; Costa Rica.
- CURRENT, D.; SCHERR, S.J. 1995. Farmer costs and benefits from agroforestry and farm forestry projects in Central America and the Caribbean: implications for policy. *Agroforestry Systems* (Holanda) 30(1-2):87-103.
Palabras clave: análisis de costos y beneficios; agroforestería; América Central; Caribe.
- LEON, R. 1995. Reflexiones sobre el concepto de participación. *Bosques, Árboles y Comunidades Rurales* (Ec.) No. 25:12-14.
Palabras clave: participación; Diagnóstico Rural Rápido; Diagnóstico Rural Participativo; Programa FTP.
- NYGREN, A. 1995. Deforestation in Costa Rica: an examination of social and historical factors. *Forest & Conservation History* (E.U.A.) 39(1):27-35.
Palabras clave: deforestación; uso de la tierra; factores socioeconómicos; Costa Rica.
- SEPTIMO, R.; SALAS, M.A.; WEISNER, J.; BEHMELE, F.; TILLMANN, H.J. 1995. Sistema ngobe de extensión comunal agroforestal. *Bosques, Árboles y Comunidades Rurales* (Ec.) No. 26:4-11.
Palabras clave: extensión; desarrollo rural; agroforestería; Panamá.
- VALAREZO, G.R. 1995. Metodologías participativas: el estado de la cuestión en América Latina. *Bosques, Árboles y Comunidades Rurales* (Ec.) No. 25:4-11.
Palabras clave: participación; metodologías; desarrollo rural; Diagnóstico Rural Rápido; Diagnóstico Rural Participativo; América Latina.

DRACOSA

DRAGADO Y CONSTRUCCIONES, S. A.

La paz, el desarrollo y la protección del ambiente son procesos inseparables.

DRACOSA se une y comparte este planteamiento porque solo nosotros, los seres humanos, somos responsables del futuro del planeta.

Apdo. 16 La Lima, Cortés
 Apdo. 938 San Pedro Sula, Honduras
 Tel: (504) 68 1291/68 1292
 Fax: (504) 68 1293

ARTESANOS  SA DE CV



Estamos por el manejo sostenible de los bosques, pues así garantizamos el futuro de nuestras actividades y bienestar de nuestra gente.

Apdo. 228, San Pedro Sula, Honduras
 Tel: (504) 51 0846/51 0626 Fax: (504) 51 1721

EXPORTAMOS MUEBLES DE PINO

El árbol es un recurso natural **RENOVABLE** cuando se utiliza sosteniblemente. Nosotros, los empresarios forestales, transformamos esta materia prima en diferentes productos y aportamos divisas a nuestros países.



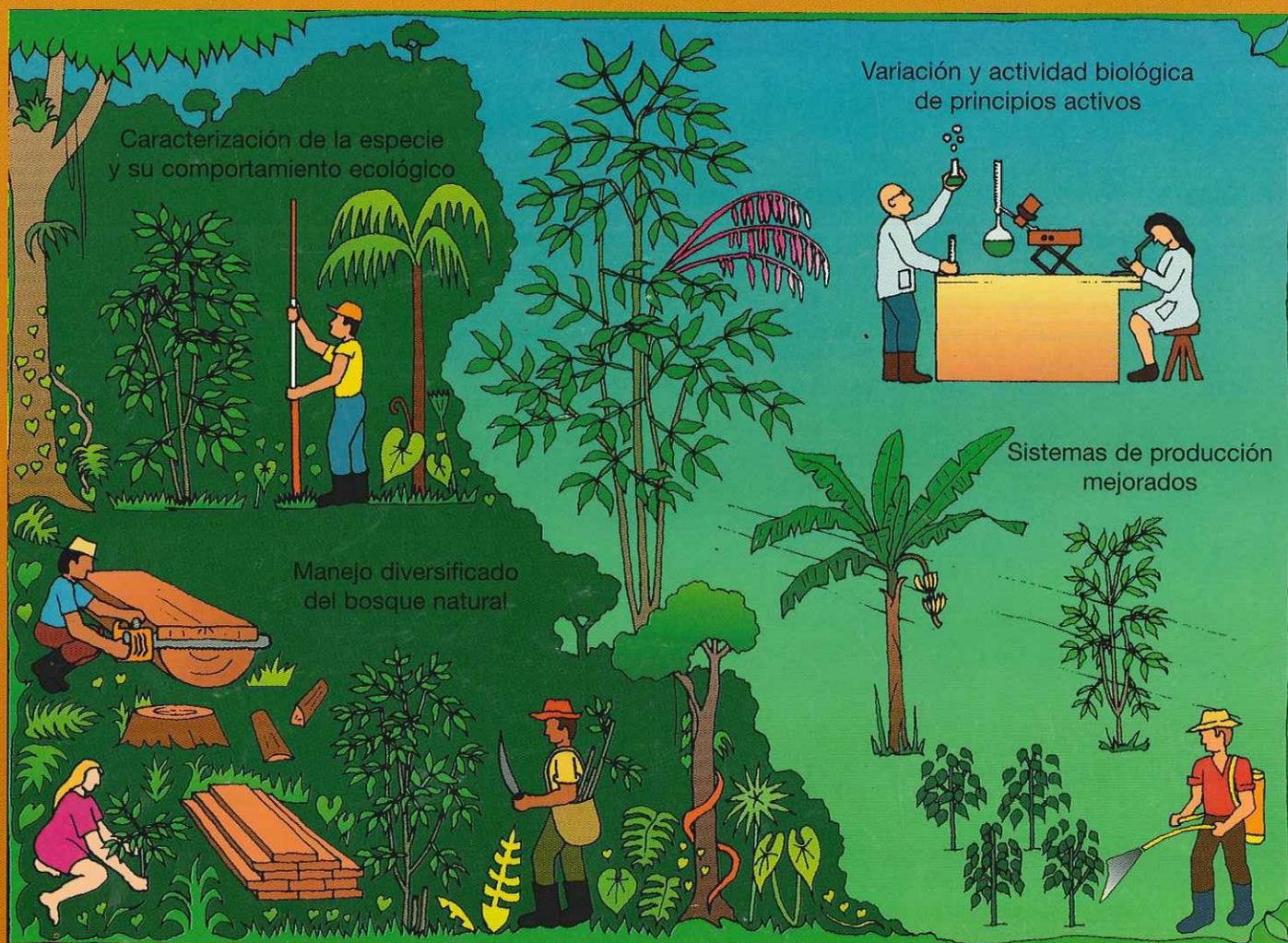
Una especie del Bosque Húmedo Tropical como alternativa de desarrollo rural

Quassia amara, popularmente conocida como “hombre grande” en América Central, es un arbusto presente en bosques de bajura desde Brasil hasta México.



De sus tejidos se elaboran medicamentos e insecticidas que lo hacen un recurso valioso ante la demanda actual de productos naturales y plaguicidas poco contaminantes.

El Proyecto Conservación para el Desarrollo Sostenible en América Central (Proyecto Olafo) desarrolla criterios para la identificación y aprovechamiento de recursos de la Biodiversidad Tropical. En ese contexto, promueve investigaciones que sustentan el manejo y conservación de poblaciones naturales de *Quassia amara*, en beneficio de comunidades de la frontera agrícola y como parte de un manejo forestal diversificado y rentable:



ESPACIO PUBLICITARIO

Diseño: Roy García

Proyecto Conservación para el Desarrollo Sostenible en América Central (Olafo/CATIE)
7170 CATIE, Turrialba, Costa Rica
Tel. (506) 556 6882 - 556 0301 / Fax (506) 556 1533 - 556 1421
E-Mail olafo@catie.ac.cr